



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

CARRERA DE PSICOLOGÍA

ESCUCHA LO QUE NO TE DIGO...
ACCEDIENDO AL SIGNIFICADO DE LA VIOLENCIA EN UNA PAREJA.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
PRESENTAN:

ALEJANDRO PÉREZ LÓPEZ
LILIANA PÉREZ MIRANDA

JURADO DE EXÁMEN

TUTOR: CARLOS A. CAMPOS ROMÁN
GREGORIO SILVA TOVAR
EDUARDO A. CONTRERAS RAMÍREZ
NORMA Y. GUZMÁN MÉNDEZ
BLANCA I. SALAZAR HERNÁNDEZ



MEXICO D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Padre:

El camino que he recorrido a tu lado lo has llenado de fortaleza con tus palabras y actos, dándome amor e impulso en mi vida... Te Amo...

A mi Madre:

Tu esencia es la luz y el amor pero sobre todo la lucha constante... eres una gran madre y más que eso... eres una gran Mujer... Te Amo Mami...

A mi Hermano:

La complicidad toma sentido al hablar de ti... has sido la compañía perfecta en mis mejores y peores momentos... Te Amo... Gracias por estar a mi lado...

A la Familia Pérez – Calvillo

Eri a ti no sólo me une el lazo de sangre, me une el amor, eres mi mejor amiga...

Carlos gracias por tu apoyo ...

A ti mi bebé ya te espero, te imagino y anhelo tenerte... te amo aún sin conocerte...

A toda mi Familia, a mis primos, a mis tíos, a ti Migue que eres mi "hermano"... Gracias por su cariño y su gran apoyo...

A la Amistad y al Amor que impregnan mi vida, impulsándome, acompañándome y enriqueciendo cada uno de mis días... Gracias por estar conmigo...*

Alex:

Gracias por tu esfuerzo, dedicación y empeño, eres una gran persona y un gran psicólogo.... gracias al compañero de tesis... gracias al amigo...

A la Familia Pérez-López:

Gracias por su calidez.... por su cariño y por su gran apoyo....

Maestro Alejandro Campos:

Gracias por su compromiso y el apoyo en la realización de este trabajo.... Gracias al maestro pero sobre todo gracias al ser humano que cobijó esta gran experiencia...

A Mónica y Fernando:

Gracias por compartir su experiencia... gracias por su disposición y confianza...

Liliana Pérez-Miranda

Al saber que era necesario mencionar en algunas líneas a las personas a quienes agradecer por haber conseguido lo que ahora tienen en sus manos me resulta realmente complicado. En primera instancia, porque hablar de ello significa excluir, de manera involuntaria, a personas que influyeron de manera importante para que hoy me encuentre escribiendo esto. En segunda, porque “escribir bien es gloria y mérito de algunos hombres; de otros sería gloria y mérito no escribir nada”; realmente no tengo idea de qué lado de la frase me encuentro (y lo mejor sería no saberlo) sin embargo, y puesto que mi conciencia así me lo exige, dedicaré con todo mi cariño, respeto y admiración a quienes han estado conmigo desde que tengo uso de razón y me han enseñado con su sabiduría adquirida a través de su experiencia que el conocimiento, aunado a los valores y el respeto, deben ser utilizados para el bien común y mi superación personal y profesional; que me han apoyado y me han motivado cuando parecía que doblaba los brazos y me daba por vencido; que me han hecho ver que la escuela y el trabajo después de todo, no son tan malos como parecen. No me agrada mencionar nombres en particular por lo expuesto arriba pero sé que ellos saben perfectamente a quienes me refiero; no olviden que los quiero y que les dedico estas palabras con sinceridad profunda.

*Aunque soy hombre del área de ciencias humanas y de la salud,
no debéis suponer que no he intentado
ganarme la vida honradamente.*

Alejandro

ÍNDICE

RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	1
ASPECTOS METODOLÓGICOS	4
1. METODOLOGÍA	5
1.1 Propósito	5
1.2 Pregunta de Investigación	6
1.3 Tipo de Investigación: Cualitativa	6
1.4 Marco Referencial: Construccinismo Social	7
1.5 Marco Interpretativo: Fenomenología-Hermenéutica	8
1.6 Método: Estudio de Caso	9
1.7 Muestra	10
1.8 Escenario	11
1.9 Dispositivo de Investigación	11
1.9.1 Entrevista en Profundidad	12
1.9.2 Observador como participante	12
1.9.3 Notas de Campo	13
1.9.4 Análisis de la Información	14
MARCO TEÓRICO	17
2. LA VIOLENCIA EN LA UNIFICACIÓN DE LA PAREJA	18
2.1 La Pareja	18
2.2 Violencia en la Pareja	23
2.3 Mitos sobre la Violencia en la Pareja	27
2.4 El Poder	30
3. CONTEXTO SOCIOCULTURAL DE LA PAREJA	35
3.1 Globalización y Subjetividad	35
3.2 Ciudad Nezahualcóyotl	40
3.3 Colonia “Ampliación las Águilas”	42
RESULTADOS	46
4. VISLUMBRANDO LA VIOLENCIA EN LA PAREJA	47
ANÁLISIS DE RESULTADOS	58
5. CATEGORÍAS	59
5.1 Vínculo Simbiótico	59
5.2 Profecía Social	59
5.3 Violencia Unificadora	59

5.4 Centinela Ubicuo	60
5.5 Panoplia Conyugal	60
5.6 Anhelo Compartido	61
6. LA PAREJA EN TEXTO	62
6.1 Vínculo Simbiótico	62
6.2 Profecía Social	65
6.3 Violencia Unificadora	67
6.4 Centinela Ubicuo	71
6.5 Panoplia Conyugal	73
6.6 Anhelo Compartido	76
6.7 Esquema de Categorías	78
7. DISCUSIÓN ESCUCHA LO QUE NO TE DIGO...	80
8. CONCLUSIONES	89
9. BIBLIOGRAFÍA	97
ANEXOS	101

RESUMEN

La violencia ha existido a lo largo de la historia llegando a ser parte del estilo de vida de las familias; en la pareja, dicha situación no queda exenta por lo que en los últimos años diversos autores han enfocando sus estudios a la violencia que se ejerce en las relaciones de pareja. El fin de la presente investigación fue estudiar el cómo viven y cómo es el significado que le otorga a dicha situación una pareja residente de Cd. Nezahualcóyotl. A partir de la metodología cualitativa, desde un enfoque fenomenológico-hermenéutico, permitió alcanzar dicho objetivo para lo cual se seleccionó el estudio de caso como método; las notas de campo, la observación participante y la entrevista a profundidad como técnicas de recolección de la información. El manejo de los datos se llevó a cabo a través de un análisis de contenido el cual generó categorías que resultaron del discurso de los entrevistados. Dichas categorías fueron: Vínculo Simbiótico, Profecía Social, Violencia Unificadora, Centinela Ubicuo, Panoplia Conyugal y Anhelos Compartidos. Los resultados muestran que la pareja vive la violencia como parte de ella, la significan como un elemento necesario para consolidar su relación; representa la compatibilidad con su contexto; es fundamental para el desarrollo y madurez de la relación misma, de esta manera, la pareja no sólo la acepta sino busca vivirla dado que esto representa su “normalidad”.

INTRODUCCIÓN

La violencia en la pareja es un problema social que ha existido desde hace mucho tiempo y el cual hasta hace algunos años no era objeto de dominio público, se mantenía en el silencio y en privado; no preocupaba a los servicios de salud, a la asistencia social, al ámbito legal o al sector académico. A principios de los años 70, la creciente influencia del movimiento feminista resultó decisiva para atraer la atención de la sociedad sobre las formas y las consecuencias de la violencia contra las mujeres, así, la violencia en la pareja empezó a cobrar visibilidad y se ha reconocido como un grave problema social, el cual tiene un impacto en la calidad de vida de las personas y las capacidades productivas que ejercen en la sociedad.

La Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), levantada por el INEGI y el Inmujeres en 2006, reporta una prevalencia de violencia de 40.0% en mujeres de 15 años y más con pareja residente en el hogar por lo menos una vez en el último año de tipo emocional, física, económica o sexual. De estos tipos de violencia, la que más frecuentemente padecen las mujeres es la emocional (32.0 %), seguida por la económica (22.9 %), la física (10.2 %) y la sexual (6.0 %).

Es importante considerar que la violencia en la pareja no se da únicamente hacia la mujer, también va dirigida al hombre aunque en menor medida. De acuerdo con la Dirección de Desarrollo Social de Ciudad Nezahualcóyotl, en el Estado de México, en el año 2006 el 3% de los hombres vivían violencia (El Universal, 2006).

Considerando entonces a la violencia como un problema social que ha venido en aumento en los últimos años, las Instituciones encargadas de atender dicha situación se han visto en la necesidad de implementar campañas encaminadas a la promoción de la no violencia. No obstante, las campañas publicitarias están estructuradas de manera parcial ya que en ellas sólo se considera la visión de la mujer haciendo a un lado la percepción del hombre representando esto una limitante al llevar a cabo o crear programas de intervención contra la violencia.

Esta investigación se desarrollo con una visión incluyente respecto al fenómeno de la violencia, es decir, se hizo partícipes tanto al hombre como a la mujer pues ambos son protagonistas de dicha situación por lo que se vuelve necesario considerar los puntos de vista de la pareja. Es por lo anterior que se capituló la investigación de la siguiente manera:

El capítulo 1 se encuentra conformado por la metodología utilizada en esta investigación. Se inicia con el propósito y planteamiento de la pregunta de investigación en donde se presenta lo que nos motivó a realizar este trabajo. Se justifica, de manera breve, el porqué una investigación de corte cualitativo además de que se explica el método: estudio de caso utilizado en esta investigación. También se exponen cada una de las técnicas de recolección de la información que nos permitieron obtener los resultados finales y la manera en cómo fueron analizados.

En el capítulo 2 se muestra qué es la violencia, la manera cómo la clasifican algunos autores y el modo en que se relaciona con la pareja. Fue necesario un apartado que hiciera referencia al poder puesto que éste es un elemento importante dentro de la violencia en una relación de pareja.

En el capítulo 3 se aborda el contexto general y específico en el cual la pareja de estudio ha formado y mantenido su relación. Se menciona el papel que juega la globalización en el cambio de la sociedad y la manera en cómo los individuos construyen su realidad. Además se describe la colonia en la cual viven y el estilo de vida que se aprecia en ella.

En el capítulo 4 se expresan los resultados encontrados a partir de las entrevistas realizadas con la pareja.

El capítulo 5 presenta el análisis de los resultados. Se encuentra la síntesis de las categorías desarrolladas a través del análisis de contenido. En el capítulo 6 se presenta un texto desarrollado por categoría y un esquema que muestra la relación existente entre éstas.

Por último, en los capítulos 7 y 8 se desarrolla la discusión y conclusión, respectivamente, de la investigación en las cuales se explica la relación existente entre las categorías que emergieron del análisis de contenido a la vez que se manifiesta la conclusión de esta investigación.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Tengo serias razones para creer que el planeta de donde venía el principito era el asteroide B-612... Si os he referido estos detalles acerca del asteroide B-612 y si he tenido confianza en decirles su número, es por las personas mayores, ya que éstas aman las cifras. Cuando les hablas de un nuevo amigo nunca te preguntan cosas esenciales... En cambio te preguntan: ¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos tiene? ¿Cuánto gana su padre? Y al obtener las respuestas a estas preguntas creen ya conocer a las personas...

Antoine De Saint-Exupéry

1. METODOLOGÍA

El hecho de que la metodología se muestre al inicio de este trabajo y no después del Marco Teórico como regularmente se hace tiene una finalidad específica; la intención es dar a conocer, en primera instancia, los elementos que hicieron posible la realización de esta investigación puesto que, al ser un trabajo de corte cualitativo la metodología se planteó a partir de la pregunta de investigación. Así, en este trabajo no hubo hipótesis por comprobar ni, en consecuencia, una teoría específica a partir de la cual describir ésta.

1.1 Propósito

Mucho se ha hablado acerca de la violencia existente en las relaciones de pareja en las últimas décadas; a partir del movimiento feminista se hizo evidente dicha situación y a pesar de la gran cantidad de estudios realizados desde entonces, de la gran diversidad de teorías generadas a partir de las mismas y de la amplia variedad de programas elaborados para su disminución, ésta continúa. Considerando que en la actualidad la violencia constituye un fenómeno de tal magnitud que afecta a numerosas parejas, el 40.0% a nivel nacional según ENDIREH¹, la presente investigación tuvo como objetivo describir cómo vive la violencia la pareja; la intención fue acceder al significado que tiene para la misma dicho fenómeno para así considerar la perspectiva dentro de este fenómeno social de la pareja, es decir, tanto del hombre como de la mujer; consideramos que es una problemática que involucra a ambos, por lo que fue necesario escuchar cómo hombre y mujer viven la violencia como pareja para comprender el fenómeno y de esta manera tener una visión no excluyente de la situación al considerar sólo a una parte.

¹(Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares en INEGI, 2006); esta cifra hace referencia a las mujeres de 15 años y más con pareja residente en el hogar por lo menos una vez en el año 2006 de tipo emocional, física, económica o sexual.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cómo vive la violencia² la pareja³ y cómo es el significado que le otorgan a dicho fenómeno?

1.3 Tipo de Investigación: Cualitativa

La presente investigación se basó en la metodología cualitativa dado que nuestro interés fue comprender la experiencia humana desde el propio marco de referencia de quien la actúa; en este trabajo el interés fue conocer cómo vive la violencia una pareja además de cómo es el significado que le atribuyen a ésta. La metodología cualitativa implica observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural al tiempo que permite acceder a las vivencias de las personas para luego ser analizadas. Esta metodología permitió, entonces, conocer de manera profunda los significados que el individuo le atribuye a determinada situación, en este caso, a la violencia en la pareja. Así, el término cualitativa implica una preocupación directa por la experiencia tal y como es vivida, sentida o experimentada (Sherman & Webb, 1988 en Sandín, 2003).

La metodología cualitativa juega un papel importante en el estudio de los fenómenos sociales, ya que el fin último no es comprobar una hipótesis mediante técnicas estadísticas sino por el contrario, dado su carácter inductivo, permite describir un acontecimiento y comprender las características del mismo (Mayán, 2001).

Ricoeur (1995) señala que la comprensión⁴ tiene que ver con la experiencia de otros sujetos u otras mentes semejantes a las nuestras. Así, la comprensión permite develar los

² Cuando se habla de violencia, se hace únicamente referencia a la violencia que se genera dentro de la pareja participante. Los términos violencia y maltrato son utilizados de manera indiferenciada por la pareja por lo que en esta investigación se emplearon de la misma forma.

³ En esta investigación, cuando se utiliza el término pareja nos referimos únicamente a la conformada por Mónica y Fernando.

⁴ Ricoeur (1995) hace una diferencia respecto a explicación y comprensión; la primera encuentra su campo de aplicación cuando hay hechos externos que observar, hipótesis que someter a la verificación empírica y leyes generales, por su parte la comprensión tiene que ver con la experiencia de otros sujetos y depende de la significatividad.

significados profundos “...que conforman un código subjetivo de reacción que pone de manifiesto la imagen del universo y la cultura subjetiva de una persona “. (Szalay, 1973 en Díaz, 1996: 73).

1.4 Marco Referencial: Construccionismo Social

El construccionismo social es una perspectiva epistemológica, es decir, una forma de comprender cómo conocemos lo que sabemos, cómo obtenemos un determinado conocimiento de la realidad (Crotty, 1998 en Sandin, 2003). El construccionismo social debe ser entendido como una manera de generar nuevas formas de conocimiento que nos ayuden a repensar la sociedad y los individuos que la constituyen. Consideramos importante mencionar que éste actuó en la investigación como un marco de referencia, el cual permitió considerar la manera en cómo las personas conocen lo que conocen. Un marco de referencia nos habla de una forma de ver, de enmarcar los fenómenos, y no necesariamente de un procedimiento para obtener información (Álvarez-Gayou, 2003: Alvarado & Garrido, 2003).

El construccionismo social plantea que la manera en como interpretamos el mundo es una creación dada por la interacción entre los individuos. Con esta postura, se pone al descubierto que los sujetos necesitan de su entorno social para poder “crear” lo que conocen. En pocas palabras, el conocimiento no se da en los individuos si no entre los individuos. Según Gergen (2006: 34), el construccionismo social “... es un conjunto de conversaciones (...) que tiende(n) a generar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos...”. Es por esto que es necesaria la interdependencia entre los individuos para, además de generar conversaciones, tener la capacidad para modificar colectivamente las construcciones creadas: “... El conocimiento, al que se llega socialmente, cambia y se renueva en cada momento de la interacción...” (Hoffman en McName, 1996: 36).

El medio utilizado para permitir la ya mencionada interacción entre los individuos es el lenguaje. A través de éste, es posible adquirir y transmitir la manera en cómo se

“vive” la realidad, el modo en cómo las personas han adquirido y re-creado su entorno. Cuando se trata de describir lo que existe, situarlo en el lenguaje, se introduce en el mundo de los significados que son generados socialmente; es así como se llega a la idea de que el saber tiene un origen social (Gergen, 2006).

Es importante señalar que si bien el construccionismo cuestiona las verdades absolutas, reconoce la importancia que tiene la “verdad contextual”, es decir, en toda comunidad existe una tendencia a esencializar el lenguaje como un mapa del mundo real y esta tendencia muestra su importancia cuando se trata de defender tradiciones comunitarias. En pocas palabras, existen “verdades” específicas para comunidades específicas. Así lo manifiesta Gergen (1992: 160) en las siguientes líneas:

Diversos grupos sociales poseen un vocabulario particular o una especial manera de decir las cosas, y estos vocabularios o maneras de hablar defienden, a la vez que reflejan, sus valores, posturas políticas y estilos de vida (...) dichas maneras de hablar (de escribir) adquieren una realidad local.

1.5 Marco Interpretativo: Fenomenología-Hermenéutica

El movimiento fenomenológico emergió a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El precursor fue Franz Brentano, Edmund Husserl el fundador y Martín Heidegger uno de sus más eminentes exponentes.

La fenomenología es una corriente de pensamiento propia de la investigación interpretativa que aporta como base del conocimiento la experiencia subjetiva inmediata de los hechos tal como se perciben (Forner & La Torre, 1996 en Sandín, 2003: 62).

“Volver a las cosas mismas” es el lema que recoge la esencia del movimiento fenomenológico, volver a la experiencia vivida; no se refiere a sensaciones sensitivas pasivas, sino a percepciones que, junto a la interpretación, perfilan objetivos, valores y

significados. El interés fundamental de Husserl se centró en la cuestión epistemológica “¿qué sabemos como personas?” mientras que Heidegger se interesó por el asunto ontológico “¿Qué es ser?”. Así, Heidegger desarrolló su propia versión del enfoque fenomenológico (Fenomenología-Hermenéutica) enfatizando la comprensión frente a la descripción que sustentaba el enfoque Husserliano.

En la Fenomenología-Hermenéutica la conciencia humana es histórica y sociocultural y se expresa a través del lenguaje y las acciones de las personas. Dichas muestras de conciencia nos permitieron conocer los pensamientos, creencias y experiencias de la pareja de estudio, al tiempo que se capturó el significado de sus palabras (Ricoeur, 1995; Álvarez-Gayou, 2003).

Lo experimentado por una persona no puede ser transferido íntegramente a alguien más. Mi experiencia no puede convertirse directamente en tu experiencia (...) La experiencia tal como es experimentada, vivida, sigue siendo privada, pero su significación, su sentido se hace público (a través del lenguaje) (Ricoeur, 1995: 30).

1.6 Método: Estudio de Caso

El propósito de la investigación no fue una suerte de generalización, por el contrario, la intención fue la comprensión extensa, detallada y profunda de la experiencia misma de la pareja. Para tales pretensiones, se utilizó un estudio de caso intrínseco el cual permite “...*alcanzar una mayor comprensión de ese caso en particular y su propósito no es el de generar una teoría*” (Stake, 1994 citado en Sandín, 2003: 176). El Estudio de Caso “*es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso particular, para llegar a comprenderlo...*” (Stake, 1998 en Sandín, 2003: 174). Esto dio la oportunidad de interpretar de manera exhaustiva el lenguaje de la pareja permitiendo el uso de referentes pasados, además del aquí y el ahora para comprender el significado que ésta otorga a sus experiencias referentes a su relación de pareja y a la violencia vivida en la misma.

Así, el estudio de caso implicó un proceso de indagación que se caracterizó por el examen detallado, sistemático y en profundidad del caso objeto de estudio.

1.7 Muestra

La muestra utilizada en este estudio fue la muestra tipo con la cual se busca profundidad y calidad en la información que se desea obtener a través de la participación de personas que cumplen con características específicas que se requieren para la realización de un estudio determinado, en este caso, una tesis acerca de la violencia en la pareja (Hernández, 2003).

La investigación se realizó con la participación de Mónica y Fernando⁵, una pareja de 24 y 23 años respectivamente residentes de Cd. Nezahualcóyotl, quienes viven en unión libre desde hace 4 años, tienen tres hijos de cuatro, tres y dos años; se encuentran en una situación de violencia y no asisten a alguna Institución a recibir terapia psicológica.

La intención de que la pareja participante cumpliera con dichos criterios se fundamentó en los resultados de la Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006, según la cual, las mujeres jóvenes (15 a 24 años), las que viven en unión libre (46.6%), las que tienen hijos (47%), las que trabajan (43.8%) y las que viven en zonas urbanas (42.1%), declararon con mayor frecuencia vivir una situación de violencia (INEGI, 2006).

Por otro lado, la finalidad de que la pareja no asistiera a alguna institución a recibir terapia psicológica tuvo la intención de entender el fenómeno de la violencia tal y como lo vive la pareja de estudio; comprender la construcción que han hecho a lo largo de su vida, sin las posibles “alteraciones” que se pudieran presentar al asistir a alguna institución pues, generalmente, es en estos lugares en donde se les indican los tipos y formas de la violencia lo cual puede modificar lo que, para la pareja, es dicho fenómeno.

⁵ Los nombres utilizados en la investigación fueron sustituidos para conservar el anonimato de los participantes.

Una vez considerados los criterios para la elección de la pareja de estudio, se formuló un breve cuestionario que recababa información acerca de la relación de pareja (datos generales, inicio de la relación, estilo de vida y/o situaciones cotidianas en la misma) con la intención de identificar a una pareja potencial. Una vez hecho lo anterior, se solicitó, a diversas parejas que cumplieran con las características deseadas, de su colaboración para contestar dicho cuestionario. Después de revisar la información proporcionada y una vez elegida a la pareja, se les contacto nuevamente para invitarles a participar en el estudio no sin antes explicarles la intención del trabajo y la manera en cómo nos ayudarían a recabar la información, en este caso, a través de la entrevista. Finalmente, una vez obtenido su consentimiento, se acordó el día y la hora para cada uno de nuestros encuentros.

1.8 Escenario

El escenario en el que se llevaron a cabo las entrevistas fue la casa de Mónica y Fernando, una habitación de aproximadamente 4 x 7 metros que funcionaba como recámara, cocina y comedor. Los muros son de concreto y el techo de lámina.

1.9 Dispositivo⁶ de investigación

El siguiente dispositivo de investigación fue creado para el estudio específico de la relación de pareja que ocupa este trabajo. Las técnicas utilizadas para obtener la información fueron seleccionadas para dar respuesta a la pregunta de investigación que fue eje principal del presente estudio. A continuación se mencionan los componentes de dicho dispositivo:

⁶ Hablar de un dispositivo nos lleva, inevitablemente, a hacer referencia a Foucault y a su término dispositivo social, el cual plantea, es de naturaleza estratégica y se halla inscrito siempre en un juego de poder y se crea a medida que se vive. Haciendo una analogía, Campos (2005: 8) señala un dispositivo de investigación como “... un mecanismo dispuesto para producir una acción prevista (...) artificio montado para provocar una acción que permita acercarse a la –realidad-” . Por su parte Baz (ibidem: 9) apunta que el dispositivo de investigación es de carácter estratégico puesto que “... tiene que ver con algo que se construye y que nos permite acercarnos al campo de estudio y nos deja ver y escuchar... todo dispositivo es histórico, coyuntural, creado ad hoc...”.

1.9.1 Entrevista en Profundidad

En esta investigación se utilizó la entrevista en profundidad para la recolección de los datos; esto nos permitió, como investigadores, centrarnos en puntos específicos de la percepción de la violencia de la pareja a través de una serie de temáticas al tiempo que se profundizó en dichos aspectos para agotar los datos.

En la entrevista en profundidad el entrevistador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él establece una lista de temas, en relación con los que se localiza la entrevista, quedando ésta a libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos (...) sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano (Rodríguez, 1999:168).

La entrevista en profundidad se basa en la idea de que el entrevistado es un ser humano, una persona que da sentido y significado a la realidad. Así, la entrevista es concebida como una interacción social entre personas pues se genera una comunicación de significados, *“una persona va a intentar explicar su particular visión de un problema, la otra va a tratar de comprender o de interpretar esa explicación”* (íbidem: 171).

Es importante mencionar que la pareja fue entrevistada de manera conjunta pues la intención fue recuperar sus vivencias con respecto a la violencia a la vez que se rescataba el sentido que como pareja le otorgan a dicha experiencia.

Con la “libertad” que otorga a los participantes la entrevista en profundidad para expresar sus vivencias, fue posible encontrar el sentido y, en consecuencia, el significado que la pareja otorga a la violencia que viven en la misma. A través de sus palabras, la comprensión y la posterior interpretación de éstas arrojaron información valiosa para entender la realidad que viven a partir de sus experiencias.

1.9.2 Observador como Participante

La intención de hacer uso de la observación participante como otra técnica de recolección de datos fue precisamente que, en la interacción de nosotros los investigadores

con los participantes, pudieran captarse referentes no verbales que aportaran los sujetos y que serían retomados en el momento de hacer el análisis de los datos.

Bufford Junker (1960 en Alvarez-Gayou, 2003) dentro de la clasificación que propone acerca de los tipos de observador participante⁷, identifica al *observador como participante*; éste se refiere al investigador que cumple la función de observar durante periodos cortos de tiempo la temática de interés, es importante mencionar que dicha observación se llevó a cabo en la presente investigación.

Los buenos observadores necesitan utilizar todos sus sentidos para captar los ambientes y a sus actores (...) Es importante que el observador tenga o desarrolle una buena memoria para recordar signos no verbales, palabras específicas y otros aspectos... (Hernández, 2003: 458).

Además de la observación que está dada durante la entrevista, es importante aclarar que el observador como participante no sólo observa el antes, durante y después de la entrevista sino que, además, remite su observación a la vida diaria; a la observación hecha en lugares públicos y/o privados que proporcionan información al investigador para conocer y así considerar el contexto en el cual la pareja de estudio se desenvuelve.

1.9.3 Notas de Campo

Las notas de campo que se realizaron estuvieron íntimamente relacionadas con las observaciones que se hicieron a través del contacto directo con la pareja y con el medio en el que se desenvuelve. La intención fue hacer anotaciones de todos aquellos aspectos que fueran importantes o de reflexiones del propio investigador los cuales aportaron algo significativo al trabajo y que permitieron entender a la pareja en su contexto.

Las notas de campo no incluyeron sólo descripciones de lo que ocurría en el escenario, sino también un registro de los sentimientos, interpretaciones, intuiciones y áreas futuras de indagación por parte del investigador. El observador está obligado a registrar su propia conducta en el campo pues las palabras y las acciones de las personas pueden ser

⁷ Observador completo, observador como participante, participante como observador y participante completo.

comprendidas si se les examina en el contexto en que fueron dichas. El investigador como participante resulta parte del contexto (Mayán, 2001).

Cuando se asocia con la observación participante (...) las notas de campo son relatos descriptivos en los que se registra (...) lo que está sucediendo en el escenario (...) Las notas de campo han de describir las reflexiones del investigador, sentimientos, ideas, momento de confusión, corazonadas e interpretaciones (Mayán, 2001: 14).

1.9.4 Análisis de la Información

En esta investigación se utilizó el análisis de contenido para analizar la información obtenida pues acceder al contenido de un texto, “... *nos abre las puertas al conocimiento de aspectos y fenómenos de la vida social de otro modo inaccesibles*” (Ruíz, 1996: 192).

El análisis de contenido es una técnica para leer e interpretar el contenido de toda clase de documentos; el examen de los datos se hace mediante la codificación a través de la cual se detectan los elementos verbales y no verbales del discurso los cuales a su vez se agrupan en categorías de análisis (Ruiz, 1996; Alvarez-Gayou, 2003).

La lectura debe ser total y no basta con captar el sentido manifiesto sin llegar al contenido latente. Del contenido de un texto se pueden inferir características del autor; a través de la lectura se extraen inferencias del texto a su contexto. En el texto se puede presentar un texto manifiesto, el cual expresa el sentir del autor y un texto latente, oculto, indirecto que se oculta en el texto manifiesto para expresar el sentido oculto que el entrevistado pretende comunicar.

El análisis de contenido parte de una serie de presupuestos:

1. Tiene sentido simbólico.
2. Este sentido simbólico no siempre es manifiesto.

3. El sentido que el autor pretende dar al texto puede no coincidir con el sentido percibido por el lector del mismo.
4. Un texto puede tener un sentido del que el propio autor no sea consciente.
5. Un texto puede tener un contenido expresivo y un contenido instrumental (Ruíz, 1996).

El análisis de contenido acepta los documentos tal como llegan; si se quieren entender, es necesario transformarlos mediante un proceso de manipulación. Del texto original se extrae información para someterla a un análisis e interpretación; el texto es como un campo del que se extrae información a través de la lectura y categorización.

Una vez seleccionado el texto y el problema, se procedió a la selección de los datos oportunos; cada dato es una unidad de registro y fue seleccionado, conservado y analizado como tal. Esas unidades de registro pueden ser palabras, enunciados, frases o temas. En esta investigación, la unidad de registro que se utilizó para el análisis fue el enunciado. A partir del texto de campo, se elaboró un segundo texto a base de las notas y se procedió a la categorización de las unidades de registro. La categorización es el hecho de simplificar reduciendo el número de unidades de registro a un número menor de clases o categorías. Al integrar las categorías, como investigadores debimos responder a algunas cuestiones tales como: ¿Cómo se relacionaban las categorías? ¿Qué patrones básicos se encontraban recurrentemente en los datos? y/o ¿Qué conclusiones podían ser trazadas?

A partir del texto de campo el investigador elabora un segundo texto a base de sus categorías y codificación del contenido; en él, se advierte una primera sistematización, se introducen las primeras categorizaciones de la información extraída del campo, se añaden interpretaciones personales, comparaciones, correcciones, precisiones y matizaciones. El resultado final responde a un prolongado proceso de tanteo por el que se utilizan unas categorías provisionales que más tarde se conservan, suprimen o refinan en función de su sentido de captación del sentido oculto; para entonces, el investigador se encuentra sumergido en la fase de interpretación formalmente entendida (Mayán, 2001).

Acabada la tarea de construcción de los datos llegó el momento de su análisis, fue necesario extraer su significado, hubo que realizar inferencias del texto a su contexto, llegar a la construcción del texto provisional y posteriormente al texto definitivo o informe el cual se expone en la discusión.

Es importante destacar la importancia de las técnicas de recolección para la realización del análisis de la información; gracias a ellas fue posible contar con un texto el cual analizar y una serie de anotaciones basadas en observaciones y/o pensamientos de los investigadores que permitieron contextualizar dicha información.

El análisis de la información, como ya se mencionó, permitió construir un informe el cual encuentra su validez al tener la completa confianza de que éste surge de los datos, esto fue verificable a través de la revisión de pares lo cual implicó que los investigadores nos involucráramos en una amplia y extensa discusión sobre los propios hallazgos, conclusiones y análisis tentativos. La coherencia metodológica, es decir, la congruencia entre la pregunta de investigación y los aspectos metodológicos planteados en este trabajo dan el rigor a esta investigación cualitativa (Mayán, 2001; Alvarez-Gayou, 2003).

MARCO TEÓRICO

*No hay que juzgar a los hombres por lo que ignoran,
sino por lo que saben y por el modo como lo saben.*

Luc De Chapiers De Vanvenargues

2. LA VIOLENCIA EN LA UNIFICACIÓN DE LA PAREJA

Este capítulo presenta aspectos teóricos relacionados a la violencia en la pareja; la intención de exponer dichas ideas no es ajustar esta investigación a ellas, por el contrario, el propósito es brindar un panorama general teórico acerca de lo que gira en torno a dicho fenómeno. Resulta importante tener presente el significado que otorga la pareja de estudio respecto al tema de la violencia en su relación sin importar si esto concuerda o no con los aspectos planteados dado que el interés de esta investigación fue acceder al significado que la pareja de estudio otorga a la violencia que vive en su relación.

2.1 La Pareja

El interés principal de esta investigación se centró en la violencia generada en la pareja, sin embargo, antes de abordar la violencia en la misma es necesario hablar, en primera instancia, de lo que se dice acerca de la pareja pues es la construcción de ésta un elemento fundamental para el surgimiento y mantenimiento de la violencia (así lo mostraron Mónica y Fernando).

Durante su vida, las personas realizan infinidad de elecciones que les permiten desarrollarse como individuos y como seres sociales; la creación o conformación de una pareja es una de ellas (Dicks, 1970 citado en Sarquis, 1995).

La pareja es, según Feinstein (1986 citado en Sarquis, 1995: 59), “...*aquella que se caracteriza por una permanencia del vínculo, en que se suman, vida afectiva, relaciones sexuales, intercambio económico, deseo de compartir el futuro junto a un proyecto vital que les da sentido*”.

Una definición más menciona que la pareja “... *es una unidad observable con un juego de funciones, una dimensión evolutiva que constituye algo más que la suma de sus partes; es producto de la diferenciación entre hombre y mujer que se convierte en complementaria*” (DIF, 2000: 49).

Ambas definiciones caracterizan a una pareja como la unión de dos personas teniendo como fin el mantenimiento de un proyecto de vida.

Si bien, Mónica y Fernando reconocen que una pareja es de dos y que debe perdurar con el tiempo, en las nociones que ellos manifiestan, acerca de lo que es una pareja, también dejan ver la función que le corresponde a cada uno en la relación; dichas nociones se muestran a continuación:

Fernando: ... *pareja son los que se entienden, y los que en verdad se ayudan y se quieren, ¿no? o sea, que si tú estas mal en algo, yo te digo, te lo digo para que ya no trates de volverlo hacer; digas, ¡ah!, si la regué...*

Mónica: ... *la pareja es la que se escucha, es la que apoya, eh..., te hacen ver tus errores; pero, este, no agresivamente, no con palabras vulgares; yo digo que es para mí; es darse apoyo, estar en las buenas y en las malas, te reprochan por los errores que uno tiene.*

Es posible notar como las ideas que tienen Mónica y Fernando de lo que es una pareja se complementan; se aprecia que el elemento fundamental en su pareja es el apoyo el cual se demuestra con acciones específicas que realiza cada uno. Fernando lo muestra guiando¹ a Mónica mientras que ella lo denota a través de los cuidados y atenciones que brinda a su pareja.

Mónica y Fernando comentaron que, al inicio de su relación, mostraron gran interés el uno por el otro; dicho interés lo denotaban al momento de buscar permanecer juntos el mayor tiempo posible y al expresar su alegría por estar unidos. Mónica, por ejemplo, refirió sentirse apoyada por Fernando pues estaban “todo el tiempo juntos” mientras que Fernando reconoció sentirse a gusto con ella durante su noviazgo pues se divertían. Ambos consideran que su noviazgo fue breve, de sólo tres meses, mas reconocen que fue muy agradable dicha experiencia.

Autores como Dicks (1970 citado en Sarquis, 1995) y Döring (2000) mencionan que en el establecimiento del vínculo inicial de una pareja, en la fase de enamoramiento, el

¹ Esta relación guía-guiada se aborda con mayor detalle en la categoría “vínculo simbiótico” pag. 62

mecanismo de idealización juega un papel muy importante ya que es aquí en donde las expectativas iniciales contienen la idea de ser “absolutamente el uno para el otro”; durante este periodo se pretenden recalcar las características positivas que fungen como pilares de la elección haciendo de lado todo aspecto negativo que pudiera poner en riesgo la conservación del vínculo afectivo. Durante el enamoramiento, los individuos involucrados sienten que la compañía y/o presencia del otro les complementa; esto, debido a la sobrevaloración que se ha hecho del compañero, es decir, se llega a crear una dependencia hacia la otra persona la cual se ve expresada en la frase “no sé vivir sin ti”. En la pareja de estudio se apreció, de alguna manera, lo que mencionan dichos autores; la pareja manifestó que durante su noviazgo, sólo pensaban en ellos y que no tomaban en cuenta los comentarios de los demás puesto que se sentían a gusto con su compañía.

Pasado un tiempo, en ocasiones, los individuos entran en crisis de desencantamiento durante la adaptación a la nueva forma de vida pues a lo largo de la convivencia suelen percatarse de que las cosas “ya no son como antes” y es en esta parte en donde se espera que las personas adultas progresen hacia la aceptación de las imperfecciones del otro; este es un criterio de madurez para embarcarse en un proceso de larga duración (Lemaire, 1989 citado en Sarquis, 1995; Döring, 2000). Contrariamente a esta idea, la pareja de estudio se vinculó en su relación sin el conocimiento “profundo” del otro, es decir, su pareja se constituyó (vivir juntos) debido a un embarazo no planeado que no les permitió vivir el “proceso” de conocimiento, confrontación y aceptación que trae consigo el relacionarse cotidianamente por un tiempo prolongado y no por esto dejan de conformar una pareja.

Castro (2004) menciona que desde el inicio de la relación de pareja, se deben determinar los valores por los cuales nos guiamos así como los parámetros esenciales que debe cumplir la persona con quien queremos relacionarnos para evitar procesos de frustración los cuales conducen a la auto y heterodestrucción.

Uno debe aprender y tener claro qué quiere como persona, cuáles son los principios y valores que no está dispuesto a canjear, cambiar o modificar y que, a lo largo de la vida, bajo ningún

concepto deben ser minimizados o descalificados por uno mismo, ni por el otro (Segnini, 2002:14).

Para Segnini (2002) y Castro (2004), las decisiones que toma la pareja de manera individual y conjunta para su buena convivencia deben ser hechas de manera consciente, mostrando claridad en sus deseos y siendo coherente con ellos para evitar situaciones que pongan en dificultades a la pareja y con esto el posible rompimiento de su relación. A diferencia de dichas ideas, Mónica y Fernando, desde el inicio de su relación, no sólo han establecido acuerdos conscientes sino que también los convenios inconscientes han hecho su aparición los cuales les han permitido mantenerse juntos. Los acuerdos conscientes, por ejemplo, les han permitido establecerse en un lugar en particular para vivir o planear las actividades que realizarán los fines de semana; un acuerdo inconsciente ha sido el hecho de que Fernando mostrara desde el inicio de su relación que él sería quien dirigiría a su pareja a la vez que no cambiaría sus actitudes o hábitos² mientras que Mónica se mostró dispuesta a cambiar y ajustarse a las peticiones de Fernando para poder estar “bien” en su relación.

En la conformación de una pareja se debe considerar que cada uno de ellos llega al encuentro con un cúmulo de aprendizajes, experiencias o constructos individuales producto de su socialización de género, que constituyen su subjetividad; y si bien existen gustos, ideas o valores compartidos, no siempre se puede establecer un vínculo que sostenga una permanente e invariable estabilidad (Iturralde en Corsi, 2003).

Al momento de constituir su relación, Mónica y Fernando se encontraron con ideas distintas y aprendizajes diferentes respecto a cada uno; el hecho de haber nacido y vivido en contextos diversos (ella – pueblo; él – ciudad) influyó para que esto fuera posible. Este hecho, lejos de dificultar la construcción de la relación, favoreció la conformación de la misma pues Fernando y Mónica complementaron sus ideas, es decir, él llegó teniendo claro que ella debía mantenerlo cómodo y encargarse de la casa mientras que la responsabilidad

² Tales como frecuentar a los amigos, asistir a reuniones y solicitar cuidados de su pareja (ropa limpia, comida, casa limpia).

de él era trabajar³; Mónica asumió lo que Fernando estableció pues su contexto le había enseñado que esto pasaba en una pareja. Ellos han logrado establecer acuerdos, de manera explícita e implícita, que les han permitido mantenerse juntos con cierta estabilidad.

De ambos miembros de la pareja es la responsabilidad de otorgarle a la construcción y el sostenimiento de la misma los aportes necesarios para su consolidación y la gratificación tanto personal como mutua (Iturralde en Corsi, 2003). Así, en la pareja de estudio, dicha gratificación personal se aprecia en la “comodidad” de Fernando y en el “servicio” que Mónica le ofrece mientras que la gratificación mutua se observa en la disponibilidad de ambos para conseguir la estabilidad de su relación.

Mónica y Fernando constituyeron su pareja de manera muy particular; tomaron en cuenta las enseñanzas de su contexto al tiempo que dieron a su relación un matiz personal, es decir, como pareja han otorgado su propio sentido a las distintas experiencias que han vivido, una de estas ha sido la violencia.

³ Cabe aclarar que en ningún sentido se intenta desconocer que Mónica trabaja al desempeñar las actividades en el hogar, sin embargo, la pareja reconoce el trabajo como aquél que desempeña Fernando ya que éste es remunerado.

2.2 Violencia en la Pareja

Una vez expuesto en el apartado anterior lo referente a la relación de pareja, se expondrá a continuación lo concerniente a la violencia ejercida dentro de la misma no sin antes exponer diversos puntos de vista brindados por algunos autores que han dedicado parte de sus estudios al tema que ocupa la presente investigación.

A partir de que la violencia se consideró como un problema social e inició su estudio para conocer la manera en cómo se “estructura”, diversos autores han expresado múltiples puntos de vista acerca de lo que es la violencia y la manera en cómo ésta impacta las relaciones entre individuos.

Autores como Corsi (1994) mencionan que para entender la violencia es necesario aclarar la diferencia existente entre los términos violencia y agresión. Menciona que la agresión se refiere a una conducta física o verbal que tiene como fin provocar algún daño sobre otra persona, objeto o sobre sí mismo mientras que la violencia es:

... una forma de ejercicio de poder mediante el empleo de la fuerza e implica existencia de un “arriba” y un “abajo” real o simbólico. La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenido a través del uso de la fuerza (Corsi, 1994: 23).

El autor comenta que una vez hecha la aclaración de ambos términos, el estudio de dicha problemática se vuelve más específico pues se evitan confusiones que muestren ambigüedad al momento de indagar sobre el fenómeno de la violencia.

Para Jiménez (2003), la violencia es un proceso que obedece a causas múltiples como son las creencias y los significados relacionados con el poder, la obediencia, lo que debe ser un hombre o una mujer y sobre los derechos y obligaciones que corresponden a cada uno. Dichas cuestiones están tan arraigadas que no es fácil ponerlas en palabras. En consecuencia, es inevitable la transmisión de éstas a otros miembros de la sociedad.

Haciendo una síntesis acerca de lo que se considera a nivel teórico, sobre la violencia, es posible referir que ésta es un proceso a través del cual se busca, mediante el uso de la fuerza, mostrar el poder que se tiene sobre otra persona teniendo como contexto una cultura determinada a través de la cual la transmisión de la misma se encuentre fijada.

El estudio realizado con Mónica y Fernando nos muestra como ellos cuentan con su propia caracterización de la violencia, de hecho, ellos la llaman también maltrato. Para la pareja, el vivir violencia implica gritos, insultos, miradas, golpes e infidelidad; la asumen como un elemento necesario en la relación pues esto les indica la “normalidad” de su pareja y si bien existe una jerarquía establecida en la misma (guía- guiada), ésta va más allá de representar “uno arriba y uno abajo”, es decir, para ellos significa un vínculo que ha mantenido y facilitado la continuidad de su relación. Mónica y Fernando reconocen que existe violencia física y psicológica, indican que así lo han escuchado, sin embargo, al momento de describir la violencia que viven en su relación, brindaron su propia “clasificación” (la cual posteriormente será abordada).

Autores como Corsi (1994) y Torres (2001), mencionan que es necesario describir los distintos tipos de violencia identificados a partir de los estudios realizados para tener presente las maneras en cómo ésta se manifiesta. Dichos tipos de violencia descritos por ellos son: Física, Psicológica, Sexual y Económica las cuales se describirán a continuación con la intención de brindar un panorama acerca de lo que se plantea al respecto.

La violencia física es la más evidente; es la que se manifiesta de manera clara porque el daño producido se marca en el cuerpo de la víctima. En este tipo de violencia están incluidos los golpes de cualquier tipo, heridas, mutilaciones así como homicidios. Otros ejemplos de violencia física son los jalones de cabello, los cinturazos, la inmovilización de la víctima y el encierro. Algunos casos de violencia física por omisión son el privar a alguien de alimentos, bebidas o medicinas e impedirle salir de su casa.

La *violencia psicológica* se emplea con la intención de humillar, insultar, degradar; en pocas palabras, se actúa para que la otra persona se sienta mal. Entre los medios utilizados pueden mencionarse la ironía, la mentira, la ridiculización, el chantaje, los sarcasmos relacionados con el aspecto físico, las ideas o los gustos de la víctima, el silencio, las ofensas, las bromas hirientes, el aislamiento y las amenazas de ejercer otra forma de violencia, por ejemplo, la física o sexual.

Los autores mencionan, además, que la violencia es posible ser apreciada a nivel sexual y económico. La manifestación más evidente de la *violencia sexual* es la violación, la cual consiste en la introducción del pene en el cuerpo de la víctima (sea en la vagina, en el ano o en la boca) mediante el uso de fuerza física o moral. También se incluyen en esta categoría los tocamientos en el cuerpo de la víctima, el hecho de obligarla a tocar el cuerpo del agresor y en general a realizar prácticas sexuales que no desea, burlarse de su sexualidad y acosarla.

La *violencia económica* se refiere a la disposición efectiva y al manejo de los recursos materiales (dinero y bienes sean propios o ajenos, de forma tal que los derechos de otras personas sean transgredidos) (Torres, 2001).

Así, una vez expuesta la tipología anterior, cabe aclarar que ésta no es en ningún sentido eje de la investigación; la intención no es ajustar la violencia vivida en la pareja de estudio a tal clasificación, por el contrario, fue acceder al significado que la pareja otorga a dicho fenómeno por lo que a continuación se describe la categorización que otorga la pareja a la violencia que viven.

La pareja de estudio identifica y reconoce haber vivido *maltrato físico* y lo caracteriza por el hecho de golpear a alguien con la mano o con algún objeto. En su relación, según mencionan, este maltrato fue visible cuando Fernando abofeteó a su pareja

al poco tiempo de haberse unido por una situación⁴ en la que a Mónica le fue poco posible cumplir con lo que su pareja le había “exigido”.

Una segunda forma de violencia identificada por la pareja es el *maltrato psicológico*; para ellos, éste implica insultos, gritos y palabras hirientes. Señalan que en su relación, dicha manifestación se desencadenó por una infidelidad, esta última identificada como una situación violenta por ella. A lo largo de las entrevistas manifestaron vivir el maltrato psicológico de manera cotidiana en su relación. Mónica refirió que éste lastima a la persona, hace sentir *muy feo*; que las palabras expresadas permanecen por siempre con el individuo y que no se borran nunca.

A partir del *maltrato psicológico* vivido en la relación se desencadenó una manera distinta de ejercer *maltrato* en la pareja; esta nueva forma es menos evidente para los familiares e incluso para la propia pareja, ellos la han adoptado en su forma de vida, fue instaurada y es mantenida por la pareja misma. El elemento principal es la mirada de Fernando la cual ha sido interiorizada en Mónica produciéndose así la continuidad de sus efectos (Esta última forma de maltrato será abordada posteriormente en la categoría centinela ubicuo).

Como se puede notar, Fernando y Mónica han generado su propia caracterización de la violencia; han sido influidos por su contexto, por gente mayor, representativa para ellos, que por medio de la transmisión de ciertas ideas han encaminado y acompañado a la pareja en la conformación de su relación añadiéndole ellos su propio sentido a la violencia vivida en la relación.

⁴ Mónica relata haber tenido pocos días de “aliviada”; su niña lloraba y Fernando le pidió que la callara, al no poder ella “cumplir” con lo requerido, él la abofeteó.

2.3 Mitos sobre la Violencia en la Pareja

Existen diversas ideas que giran en torno a la violencia acerca de las causas y los factores que permiten que la misma haga su aparición en las relaciones; estas ideas han sido identificadas y puestas en evidencia por algunos autores (Corsi, 1994 y Jacobson, 2001) siendo denominadas *mitos de la violencia*. A dichos mitos se les da una connotación negativa puesto que son considerados como creencias erróneas que la gente acepta como si fueran verdaderas lo cual permite que la violencia en las relaciones perdure con el paso de los años, sin embargo, a la pareja de estudio algunos de estos *mitos* les han permitido consolidarse como “una pareja normal” siendo estos “pilares” de su relación debido a que ellos han tomado dichas ideas como profecías que les han permitido saber qué esperar en su relación.

Torres (2001) comenta que en torno a la violencia en la pareja se han elaborado distintas creencias que a fuerza de repetirse han ganado arraigo y se han extendido en lo colectivo. Menciona que estas falsas creencias generalmente se refieren a aspectos tales como la incidencia de las relaciones violentas, la clase económica a la que pertenecen los afectados y el ámbito donde deben resolverse dichas situaciones. Sin embargo, hay otras que apuntan directamente a las víctimas y a los agresores. Concluye que los mitos sobre el maltrato en la pareja proyectan la imagen de que hay pocos casos y que éstos deben ser resueltos en cada familia o pareja, sin la intervención de terceros; además, dichas creencias se difunden a través del lenguaje, el refranero popular, las canciones, etc., las cuales son compartidas por mucha gente.

A continuación se enlistarán algunos *mitos* presentados por Corsi (1994) y Jacobson (2001) los cuales generalmente fluyen, según los autores, en una relación que vive violencia:

Los casos de violencia son escasos: no representan un problema tan grave.

Las mujeres que aguantan una relación abusiva deben estar locas.

A las mujeres que son maltratadas por sus compañeros les debe gustar.

Las víctimas de maltrato a veces se lo buscan: “algo hacen para provocarlo”.

El maltrato emocional no es tan grave como la violencia física.

Algunas de estas ideas figuran en la relación de la pareja de estudio quienes les han dado su propio sentido. En el entorno de la pareja, la violencia es una situación que se mira de manera cotidiana; la violencia no se oculta en su medio puesto que las experiencias vividas, relacionadas con el maltrato, son compartidas con los demás al “adelantarles” lo que van a atravesar a lo largo de su relación. Así, si bien ellos no asumen la violencia como un problema, no niegan la prevalencia de ésta en la vida cotidiana.

Respecto al mito que señala que a la mujer que vive violencia en su relación debe gustarle o estar loca, en la pareja se pudo notar como aceptar vivir violencia no tiene nada que ver con un simple “gusto”; ellos han decidido y aceptado vivirla dado que es considerada por ambos como un elemento fundamental en su relación que les permite identificarse con la normalidad al tiempo que los acerca a su “estabilidad anhelada”.

Acerca del mito que señala que se suele minimizar a la violencia emocional pues según éste se cree, la violencia física es más grave, la pareja reconoce y señala que la violencia psicológica es más dolorosa que la física; las experiencias de Mónica quien ha vivido ambas situaciones lo sustentan.

Ahora bien, existe un mito que ha sido tomado por la pareja como profecía; señala que la persona que es maltratada se lo busca; así lo considera Mónica puesto que lo ha visto en otras relaciones, tales como la de sus padres y su hermana; relata que si ellas recibían maltrato era a causa de no haber hecho lo que sus parejas les pedían, esto le permitió “saber” qué pasaría si ella no cumplía con lo que Fernando le solicitaba. Es importante mencionar que las relaciones sociales de la pareja, es decir, amigos, vecinos y familiares, han sido fundamentales para la transmisión de éste y otros mitos que se vuelven profecías y que giran en torno a la violencia y al establecimiento de la “normalidad” de la misma en su relación. Algunas profecías son: “la infidelidad del hombre es normal en la relación”, “la infidelidad es sólo un pasatiempo el cual no representa riesgo si ella cumple

con sus deberes de mujer y de madre”, “el maltrato se presentará inevitablemente en algún momento de la relación”, “como mujer, la vida en pareja es dolor y resignación”.⁵

La transmisión de “vivencias” que se hizo hacia Mónica y Fernando al conformar su relación, les permitió “conocer” las situaciones por las cuales atravesarían una vez iniciada la misma entre las que destacaban momentos de maltrato. La pareja de estudio, de antemano, sabía lo que viviría por lo que esperar fue su única opción por lo cual se determinó llamar a esto, “*profecías sociales*”. Las “vivencias” aceptadas por el entorno social, incluyendo a la pareja de estudio, les han permitido, a lo largo de los años, consolidar la relación y llegar a ser una pareja “normal” de acuerdo con lo establecido por ellos. De esta manera, las profecías sociales lejos de inducir relaciones violentas con la finalidad de producir “efectos dañinos”⁶, tienen como propósito permitirle a Mónica y a Fernando mantenerse juntos y consolidar su relación para beneficio no sólo de ellos sino para su familia en general.

⁵ Estas Profecías son abordadas con detalle en la categoría “profecía social” pag.65.

⁶ Sin bien el fin último de vivir situaciones de violencia en la pareja no se encamina a producir “efectos negativos” sino más bien a alcanzar la “estabilidad”, cabe señalar que estos momentos han producido en ella ira, resentimientos, tristeza y un devaluado concepto de sí mientras que a él han provocado enojo y “frustración”.

2.4 El Poder

Poder es un término utilizado para múltiples acciones y atributos que damos a las personas y que a veces, también, ellas nos confieren. Las relaciones de poder aparecen en todos y en cada uno de los ámbitos en los cuales nos movemos, tanto en el ámbito público como en el privado; aparecen en el trabajo, en la familia así como en la pareja.

El ejercicio del poder está relacionado con la violencia en la pareja pues se llevan a cabo conductas violentas para someter al otro y obligarlo a realizar cualquier actividad con la cual no está de acuerdo, inclusive lo conduce para que sus pensamientos e ideología propia sean cambiados hasta lograr el fin de la persona que violenta. Como vimos anteriormente, existen diferentes tipos de violencia, de igual forma, existen distintas formas en las cuales las personas llevan a cabo conductas que denotan poder a través de diversas estrategias para controlar a la pareja según sus intereses. Pero ¿Qué es poder?, ¿Cómo se ejerce el poder? ¿Es lo mismo poder y violencia?

Respecto a la primera pregunta es importante señalar que es posible hablar de poder cuando hay más de una persona puesto que el poder se encuentra conformado por relaciones de uno(s) con otro(s).

El poder sólo existe cuando se lo traduce en acción... Es un conjunto de acciones sobre posibles acciones... El poder sólo se ejerce sobre 'sujetos libres' y mientras éstos son 'libres' entendamos por esto sujetos individuales o colectivos que tienen frente a sí un campo de posibilidades (...) El ejercicio del poder consiste en 'conducir conductas' y ordenar el posible desenlace... (Foucault, 1984 en Dreyfus, 1995: 89).

El poder, entonces, es una acción sobre las acciones de los otros; el poder no sólo reprime, también induce y facilita, al menos, eso fue posible apreciar en la pareja de estudio

en donde a través de diversas tácticas cada miembro de la pareja ha logrado su objetivo al tiempo que ha dirigido las acciones de su compañero.

El poder se ejerce a partir de distintos puntos, en relaciones no igualitarias y movibles; todo poder se ejerce con un objetivo el cual no necesariamente es consciente. Se encuentra organizado por múltiples relaciones de fuerza, es decir, el poder es un juego de luchas y enfrentamientos constantes que pueden transformar, reforzar o invertir relaciones de fuerza para cumplir su objetivo. En estas relaciones, existen estrategias que permiten el cumplimiento de dicho objetivo de poder (Foucault, 1995). Pero ¿Es lo mismo poder y violencia? Es necesario destacar que la violencia está ejercida sobre individuos o cosas (sobre algo tangible) en tanto que el poder, como ya se mencionó, se ejerce sobre las acciones de los individuos. Así, poder y violencia no son sinónimos sino complementos, en tanto que donde hay violencia hay poder pero donde hay poder no necesariamente existe violencia. Con esto, podemos ver que el ejercicio del poder no desemboca exclusivamente en violencia ni nos conlleva sólo a pensar en aspectos negativos.

El poder contiene elementos que también pueden ayudar al desarrollo de las personas (tal como lo hacen los padres al educar a sus hijos), a la prevención en aspectos de salud (como el llevar a cabo campañas de prevención de enfermedades para que se vuelva un tipo de obligación), y más aún, en el ámbito social (como lo son tanto derechos como obligaciones que los sujetos pertenecientes a determinada sociedad llevan a cabo).

El poder no es algo tangible ni inherente debido a que éste no se encuentra unido a la persona misma, ésta lo va desarrollando conforme se desenvuelve socialmente; es “algo” que el mismo individuo va aprendiendo durante sus interacciones sociales. A partir de esa cotidianidad que establece cada persona, será la manera en cómo se lleven a cabo las relaciones de poder; como lo afirma Lapierre (1969 en Seoane, 1988: 332) “*El poder aparece en cuanto se forman agrupaciones humanas y relaciones sociales, por más espontáneas y efímeras que sean*”.

En la pareja de estudio, existe una jerarquía que establece al hombre como “guía” y a la mujer como “guiada” y aunque esto pareciera remitir a los clásicos roles de los dominadores y los dominados, los que someten y los que acatan, los débiles y los fuertes, en la pareja, la jerarquía (guía-guiada) va más allá de las etiquetas, es decir, el poder que representa ésta se mueve de un lado a otro, juega constantemente; se encuentra en la pareja pero no se localiza exclusivamente en un integrante; esto nos muestra como el poder no es algo con lo que se nace, no es una propiedad, se va dando de acuerdo a las relaciones que se establecen en una cotidianeidad. Para que cada persona pueda lograr que el otro haga lo que éste desea se necesita tener un objetivo y una acción a desarrollar, esto le permitirá lograr sus fines.

Las relaciones de poder son a la vez intencionales y no subjetivas (...) no hay poder que se ejerza sin una serie de miras y objetivos (...) la racionalidad del poder es la de las tácticas a menudo muy explícitas (...) que encadenándose unas con otras (...) dibujan finalmente dispositivos de conjunto (Foucault, 1995: 115).

Como ya se mencionó, el poder se da cuando se encuentran más de dos personas en interacción las cuales sostienen una relación cargada de objetivos en búsqueda de un fin personal. Pero el poder de dominar a los otros no se da tan fácilmente, no es algo sólo de “yo tengo el poder y por lo tanto harás lo que yo te diga”, es una lucha de imposiciones de los miembros de la relación. Es una lucha de fuerzas, no sólo físicas, sino de conveniencia y aunque se encuentre algún tipo de resistencia existirá alguien que sea percibido más poderoso que otro por sus actitudes y los argumentos que presente (García, 2005).

Cualquier persona que se encuentre inmersa en una interacción social, tratará de dominar a la otra para conseguir lo que desea. La pareja ha llevado a cabo diferentes tipos de estrategias⁷ para conseguir sus objetivos “... *para que una cierta relación de fuerzas*

⁷ Las distintas estrategias desplegadas en la relación serán abordadas en el apartado “Panoplia Conyugal” pág. 73.

pueda no sólo mantenerse, sino también acentuarse, estabilizarse, ganar en extensión es necesario que exista una maniobra” (Foucault 1991: 140).

Cada individuo puede utilizar estrategias diferentes al tratar de convencer al otro de realizar una acción y aunque se pudiera pensar que esto dejará únicamente beneficios al primero y quizá costos al segundo, en la pareja de Mónica y Fernando la idea de beneficio-costo muestra un matiz específico pues si bien es claro que ambos ejercen diversas estrategias con la intención de cumplir sus objetivos, los beneficios no han sido únicamente para quien las pone en práctica. Suele suceder que uno es el que lleva a cabo su estrategia, consigue lo que busca al tiempo que el otro también consigue un beneficio, ejemplo de esto es cuando Mónica se muestra “sumisa”, es decir, atiende a Fernando lo cual le garantiza la permanencia de él a su lado al tiempo que tal situación beneficia a Fernando brindándole comodidad. Las estrategias de Mónica y Fernando se cruzan, se retroalimentan llevando, de esta manera, un despliegue de ellas a veces discreto otras manifiesto pero que al cabo les permite cumplir con sus objetivos.

Dentro de las estrategias de poder desplegadas en la pareja de estudio se encuentra la “vigilancia”. Continuamente se ha recurrido a ésta como un poder que debe tener mayor intensidad, pero también discreción. Tal como se aprecia en el panóptico de Bentham⁸ ideado como dispositivo, el cual implica unidades espaciales que permiten ver y reconocer e incluso disociar la pareja ver-ser visto, es decir, en el anillo periférico se es totalmente observado, sin ver jamás; en la torre central se ve todo sin ser jamás visto. El efecto del panóptico es inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad, garantizando con esto, el funcionamiento automático del poder. *“Los detenidos se hallan insertos en una situación de poder de la que ellos mismos son los portadores (...) lo esencial es que se sepa vigilado (...) no tiene la necesidad de serlo efectivamente...”* (Foucault, 1975:204).

⁸ Es una figura arquitectónica compuesta, en la periferia, de una construcción en forma de anillo; en el centro hay una torre, con anchas ventanas que se abren en la cara interior del anillo. La construcción periférica esta dividida en celdas, cada una de las cuales atraviesa toda la anchura de la construcción. (Foucault, 1975)

El panóptico, como diría Foucault, “*funciona como una especie de laboratorio de poder*” (ibidem: 208). Es una máquina en la cual no es necesario recurrir a medios de fuerza para producir los efectos deseados, es decir, obligar al condenado a la buena conducta, al obrero al trabajo, etc. Reduce el número de los que ejercen el poder al tiempo que multiplica a aquellos sobre los que se ejerce. Transmite una presión constante, interviene a cada instante lo cual garantiza el poder y el logro del objetivo. Esto último resulta notable en la pareja de estudio donde, a través de la mirada, Fernando ha logrado inducir en Mónica la sensación de la vigilancia constante, tal como en el panóptico, sin embargo, en la pareja tal poder de la mirada va más allá, no se remite solamente al control, ha llegado incluso a la generación del auto-control por parte de Mónica⁹.

Así, podemos decir que el poder está presente en cada relación que se establece; se despliega de distintas formas y con diversos fines pero siempre con un objetivo claro. En una relación de pareja, el poder fluye de un lado a otro, es manipulado y manipula; así nos lo dejó ver la pareja de Fernando y Mónica. Fue fundamental para la investigación descubrir de que manera se mueve el poder en la pareja pues en una relación violenta inevitablemente existe éste; donde hay violencia innegablemente existe poder pero donde hay poder no necesariamente hay violencia.

⁹ Tal situación se aborda con mayor detalle en el texto de la categoría “centinela ubicuo” pág. 71.

3. CONTEXTO SOCIOCULTURAL DE LA PAREJA

3.1 Globalización y Subjetividad

Antes de abordar el contexto inmediato de la pareja de estudio, es necesario considerar el contexto que nos envuelve en la actualidad, es decir, la globalización. Es fundamental abordarla puesto que este fenómeno ha influido en la manera de pensar y actuar de numerosas personas a lo largo y ancho de todo el mundo consiguiéndose con esto una “homogeneidad”¹⁰ entre los habitantes expuestos a esta situación.

La globalización expresa un nuevo ciclo de expansión del capitalismo, como forma de producción y proceso civilizador de alcance mundial. Un proceso de amplias proporciones que abarca naciones, grupos y clases sociales, economías y sociedades, culturas y civilizaciones. Una realidad que desafía prácticas, ideas y formas de pensamiento.

La universalización del capitalismo es un método de producción y a la vez un proceso civilizador. El desarrollo del modo capitalista de producción, de manera extensiva e intensiva, adquiere otro impulso apoyado en nuevas tecnologías, la creación de nuevos productos, la recreación de la división internacional del trabajo y la mundialización de los mercados. La globalización es un proceso civilizador ya que desafía, rompe, subordina, mutila, destruye o recrea otras formas sociales de vida y de trabajo, incluyendo formas de ser, pensar, actuar y sentir (Ianni, 1999).

El desarrollo del capitalismo global ha transformado las condiciones sociales y técnicas de las actividades económicas. Las condiciones de vida y de trabajo están siendo revolucionadas por los procesos que induce la globalización, de esta manera se ha

¹⁰ La homogeneidad a la que se hace referencia está encaminada a la moda, a la cultura a los estilos de vida no con esto a la situación económica de los países.

provocado la búsqueda de la fuerza de trabajo barata en todos los rincones del mundo dándose con ello la migración. Este movimiento incluye problemas culturales, religiosos, lingüísticos y raciales al tiempo que provoca cambios sociales, económicos y políticos.

Los individuos, grupos, clases, movimientos sociales, partidos políticos y corrientes de opinión pública construyen sus modos de ser, actuar, pensar y sentir de acuerdo a las dimensiones globales. Todos son llevados a percibir algo más allá del horizonte visible, a captar configuraciones y movimientos de la máquina del mundo (Ianni, 1999).

La globalización por un lado, ha conducido a una enorme ampliación del comercio mundial acompañada de una demanda de mayor producción económica, que a su vez ha creado millones de empleos. Por otro lado, los efectos de la globalización han sido notablemente desiguales; en algunas partes del mundo, la globalización ha aumentado las desigualdades de ingreso y ha ayudado a destruir aspectos tales como la cohesión social.

México, al adoptar el sistema globalizador, no ha quedado exento de sus implicaciones. El declive del crecimiento económico, la falta de generación de empleos, la precarización del trabajo, el desmantelamiento de la seguridad social y de la gratuidad en los servicios de salud y educación han colocado a grandes sectores de la población en una condición de profunda pobreza.

La globalización es el resultado de una agresiva transformación de las relaciones humanas en términos de velocidad y espacio (Saldaña, 2003). El mercado global crea la ilusión de que todo tiende a parecerse y armonizarse *“En todos lados, todo se parece cada vez más, a medida que la estructura de preferencias del mundo es presionada hacia un punto común homogeneizado”* (Levitt, 1991 en Ianni, 1999: 25). En este nivel, la sociedad global es un universo de objetos, aparatos o equipos móviles y fugaces atravesando espacios y fronteras, lenguas y dialectos, culturas y civilizaciones. Las imágenes sustituyen a las palabras, al mismo tiempo que las palabras se revelan principalmente como imágenes,

signos plásticos de virtualidades y simulacros producidos por la electrónica y por la informática. Esos objetos, aparatos o equipos, tales como la computadora, la televisión, el fax, el teléfono celular, la contestadora electrónica y otros, permiten atravesar fronteras, culturas y lenguas, mercados y regímenes de gobierno. Permiten transmitir, modificar, inventar y transfigurar signos y mensajes que se mundializan. Recorren el mundo de modo instantáneo, crean la ilusión de que el mundo es inmediato, presente, miniaturizado, sin geografía ni historia. De esta manera, los individuos se convierten en una “pantalla” sobre la cual se proyectan los deseos, las necesidades y los mundos imaginarios fabricados por las nuevas industrias de la comunicación. Como señala Saldaña (2003: 12): “*La globalización entra sin pedir permiso a los hogares... [las personas] son bombardeadas permanentemente a través del televisor*”.

La televisión, como medio de comunicación masiva, ha sido fundamental en el proceso de globalización puesto que el acceso que ha tenido a los hogares ha sido amplio además de estar al alcance de todo tipo de audiencia. De acuerdo con García & Ramos (1998), en la televisión el mensaje predominante es que la violencia es el principal medio para resolver problemas y lograr objetivos determinados.

Los mensajes referentes a la violencia son mostrados en las telenovelas, películas de todo tipo, caricaturas y anuncios comerciales de manera indiscriminada sin tomar en consideración los horarios de programación en los cuales se exhiben favoreciendo con esto la cotidianeidad de la violencia. A este respecto Piscitelli (1995 en García & Ramos, 1998: 452) apunta:

Gran parte de la violencia cotidiana (la doméstica y la local; pero también la pública y la ciudadana) están siendo causadas no por la muerte de la familia; la pérdida de los valores seculares; el descrédito indebido de la ciencia, los rendimientos decrecientes de la tecnología o la desregulación salvaje del mercado, sino por la violencia en la televisión.

La característica audiovisual de la televisión, permite transmitir diversos tipos de mensajes los cuales influyen en la subjetividad de las personas y la manera en como se

relacionan con las demás, es decir, la exposición constante en la que nos encontramos, nos envuelve en un cúmulo de información a través de mensajes explícitos e implícitos los cuales permiten dar sentido a la realidad marcando, de alguna manera, el pensar y el sentir de las personas. Vivir en un mundo en que los medios globales de comunicación, principalmente la televisión, juegan un papel importante en la construcción de realidades en la audiencia que se “relaciona” diariamente con ella ha dado como resultado un número indeterminado de personas que no se muestran satisfechas con la manera en como “viven su realidad”; se han creado “necesidades” tales como la belleza de las personas para satisfacer a la pareja o a la gente con quien se relaciona a diario, se han difundido patrones culturales que muestran la manera como debe relacionarse una pareja (en los cuales el hombre, la mayoría de las veces es quien conduce la relación, un ejemplo de esto es posible apreciarlo en las novelas). En la actualidad, es común mirar en la televisión, programas en los que se muestra que vivir en unión libre no es muy diferente a estar casados o que resulta poco posible que una persona pueda vivir sin estar con alguien, puesto que la necesidad de querer y ser querido se encuentra presente en todo momento por lo que dichos mensajes producen un impacto en la gente quien se ve potencialmente “obligada” a modificar su estilo de vida para cubrir dichas expectativas.

La relación de Mónica y Fernando al encontrarse expuesta a este tipo de mensajes, explícitos e implícitos, no ha quedado exenta a la influencia de los mismos. Mónica ha mostrado la necesidad de estar junto a Fernando y de mantenerlo a su lado puesto que esa es la manera que ha construido acerca del cómo es una pareja además de que ha aprendido a identificar ciertos tipos de violencia existente en las relaciones de pareja, en parte por el contacto que ha tenido con sus familiares y amigos y por otra por lo que observa a diario en los medios de comunicación, en las diversas campañas transmitidas a través de anuncios publicitarios de todo tipo que se exhiben a la comunidad. Fernando, por su parte, desde el inicio de su relación ha mostrado ser el encargado de dirigir a su pareja; ha “indicado” a Mónica que debe vestirse de manera presentable, de hacer lo posible por estar delgada, de no mostrarse “fachosa” ante los demás, de olvidar que viene de una comunidad rural y que termine de integrarse a la ciudad, de ser, en pocas palabras, “una mujer como las de la tele”.

Estas acciones muestran, de alguna manera, el papel que ha tenido y tiene la globalización, a través de sus medios, para la construcción de la subjetividad en los individuos; la manera en cómo se organizan para alcanzar un “patrón de vida” es, sin duda, una de las tantas consecuencias que tiene la influencia de la globalización en las personas y en su cultura.

En la pareja de Mónica y Fernando ha sido posible apreciar la influencia que ha tenido la cultura en ellos expresada a través de sus familiares y amigos en cuanto a la conformación de su relación y en la manera en como la han construido; la globalización, al igual que la cultura, ha atravesado la estructura de su relación mostrándose de este modo el impacto que han tenido ambas esferas en la pareja de estudio.

Una vez expuesto el contexto general de la pareja de estudio, es necesario abordar el contexto particular para lo cual se describe en el siguiente apartado lo referente a Ciudad Nezahualcóyotl y a la colonia “Ampliación las Águilas”.

3.2 Ciudad Nezahualcóyotl

El Municipio de Nezahualcóyotl tiene un territorio de 63.44 Kilómetros Cuadrados el cual se asienta en la porción oriental del Valle de México, en lo que fuera el Lago de Texcoco. Se divide en la actualidad en dos grandes zonas con características diferentes: la Zona Norte que aglutina a colonias de distintos estratos y niveles de urbanización y la Zona Sur que tiene gran homogeneidad en lo que a sus colonias se refiere. Los asentamientos de mayor marginación en Nezahualcóyotl se ubican en la periferia con los municipios de Chimalhuacán, Chicoloapan y Valle de Chalco.

Nezahualcóyotl tiene una de las más altas tasas de densidad de población del país y del mundo, concentrando a 19, 324 habitantes por kilómetro cuadrado¹¹. Está conformado por 85 colonias y lo habitan, según el último censo sociodemográfico del año 2000 efectuado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), 1, 226, 000 personas, de las cuales hay 94 hombres por cada 100 mujeres.

En lo referente al aspecto socioeconómico, el comercio es la actividad predominante en el municipio y en términos económicos y ocupacionales es el que contribuye con mayor peso a la terciarización del municipio. Es importante mencionar que la mayor parte de la población afronta la problemática económica y social derivada de la existencia de bajos ingresos en las familias. La población económicamente activa trabaja fuera del municipio trasladándose, desde tempranas horas, a sus lugares de trabajo ubicados en su mayoría en el Distrito Federal por lo que Nezahualcóyotl se considera “una Ciudad dormitorio” (García, 1992).

La dotación de infraestructura en Nezahualcóyotl se conforma de: 1) agua potable, de la cual la gran mayoría de la población cuenta con dicho servicio; 2) drenaje, del que 98 de cada 100 hogares posee y que, sin embargo, en temporada de lluvias, diversas zonas del municipio sufren de encharcamientos y de inundaciones leves por el mal estado del

¹¹ Es importante destacar que el Municipio de Nezahualcóyotl se conformó, en sus inicios, principalmente de personas migrantes provenientes de Estados tales como Morelos, Guerrero, Hidalgo y Oaxaca.

pavimento y de la deficiente recolección de basura; 3) electrificación y alumbrado público, dicho servicio atiende en su totalidad a la población del municipio y 4) vialidad y transporte, cuenta con vías que permiten la comunicación con el D.F. y con el resto del Estado de México, además de contar con avenidas municipales y redes viales menores para permitir la comunicación en todo el municipio; el transporte público se conforma, en su mayoría, por “combis” y “Micros” aunque también cuenta con el servicio del sistema colectivo “Metro” (íbidem).

Además cuenta con Instituciones educativas que abarcan todos los grados escolares entre las que destacan el Colegio de Bachilleres, CONALEP, la FES Aragón y la Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl. En lo referente al sector salud, los habitantes cuentan con Clínicas y Hospitales de la SSA, unidades de Cruz Roja, clínicas del IMSS, del ISSSTE y del ISSEMYM.



Imagen 1. Vista panorámica de Ciudad Nezahualcóyotl.

3.3 Colonia “Ampliación las Águilas”

La pareja vive en una de las tantas colonias ubicadas en la Zona Sur de Nezahualcóyotl: “Ampliación las Águilas”, colonia caracterizada, como toda la zona sur, por la similitud con el resto del paisaje urbano. Es una colonia que cuenta con todos los servicios de infraestructura que el municipio ha brindado (agua, luz, drenaje, pavimentación, transporte) y que, por su apariencia, puede ser definida como de clase media. Las edificaciones que allí se encuentran son en su gran mayoría de concreto y cuentan con un primer piso como mínimo. Algunos vecinos de la colonia para obtener un “dinero extra” rentan secciones de su casa por cuotas que varían según las condiciones y el tamaño de la habitación. Los días martes, los vecinos del lugar asisten al *tianguis* de la zona a realizar sus compras puesto que allí se exhiben una gran variedad de productos a un costo relativamente menor al usual. Los vecinos del lugar profesan, en su mayoría, la religión católica por lo que asisten los domingos a escuchar misa; en las casas es usual observar altares con motivos religiosos ante los cuales hacen oraciones para pedir por sus seres queridos. El día de muertos colocan ofrendas y las dedican a sus difuntos para conservar la tradición.

Es una colonia muy tranquila; son los niños de la zona quienes “alegran” casi siempre las tardes con sus travesuras y los “balonazos” que dan en las puertas de los vecinos.

Mónica y Fernando, junto con sus tres hijos, viven en un cuarto que rentan a un vecino de la zona por una cantidad no especificada el cual cuenta con los servicios básicos de luz, agua y drenaje. En la habitación se encuentran elementos que conforman su dormitorio, cocina y sala por lo que se muestra un poco hacinado el lugar. El techo del cuarto es de lámina y, en época de calor, éste se percibe muy intenso. Fernando se dedica al trabajo con la tabla-roca; Mónica por su parte, se dedica al hogar. Él nació y creció en Nezahualcóyotl, ha sido residente toda su vida de “las águilas” y menciona estar orgulloso de serlo. Mónica, por otro lado, proviene del Estado de Hidalgo, de una pequeña comunidad llamada Huehuetla. Decidió salir de su lugar de origen para buscar

oportunidades que le permitieran “salir adelante” y tener una mejor calidad de vida. Mónica y Fernando se conocieron en la colonia y han mantenido su relación durante 4 años; tienen tres hijos de cuatro, tres y dos años de edad.



Imagen 2. Ejemplo del comercio en la colonia “Ampliación las Águilas”



Imagen 3. Muestra de las casas que ofrecen “cuartos” en renta a través de la exhibición de letreros a las afueras de las mismas.



Imagen 4. Ejemplo de casas en la colonia “Ampliación las águilas”.



Imagen 5. Ejemplo de casas en la colonia “Ampliación las águilas”.

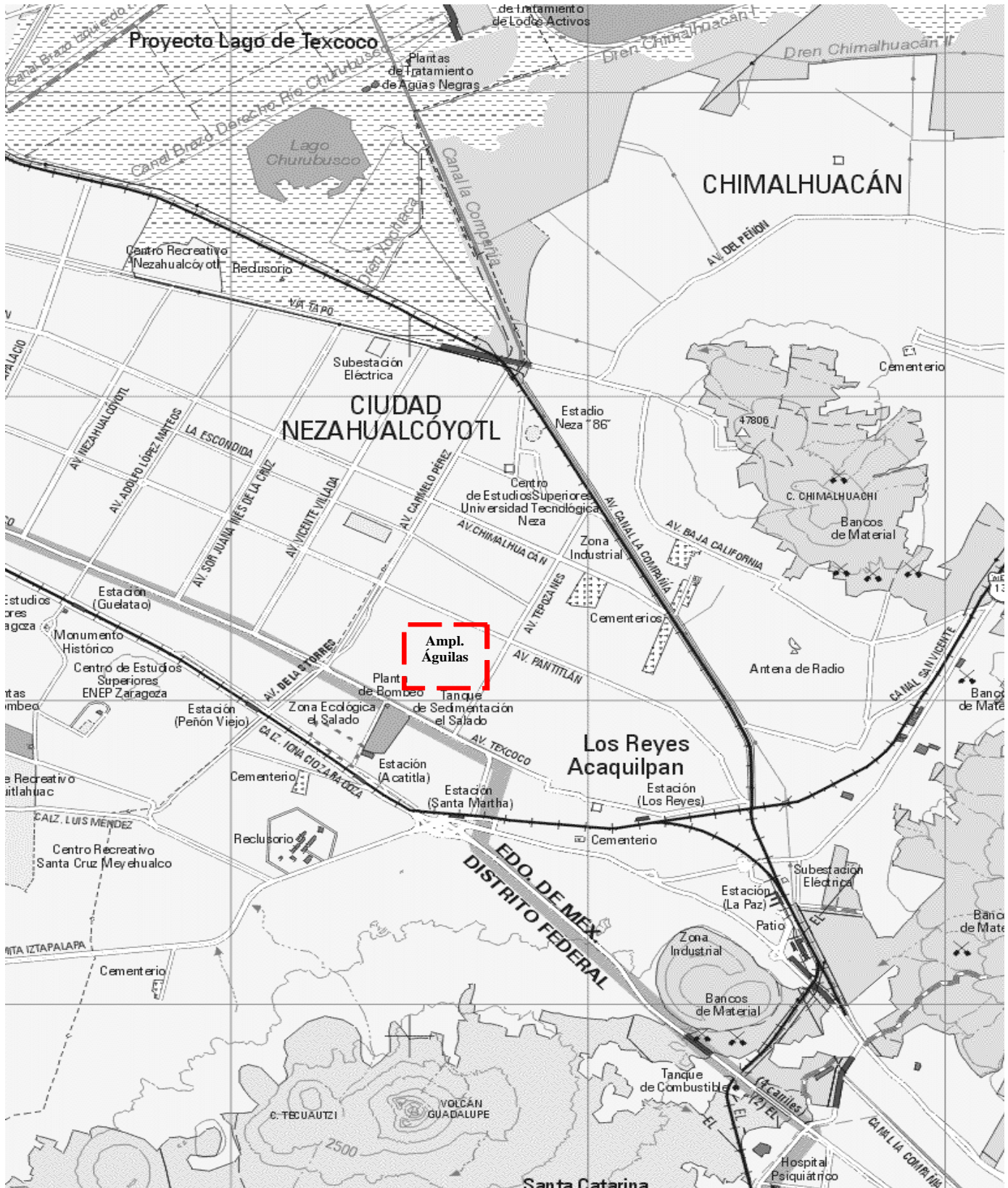



Imagen 6.

 Ubicación geográfica de la Colonia Ampliación las Águilas en Cd. Nezahualcóyotl.

RESULTADOS

Todo lo que he creído existe, pero solamente esto.

Hugo Von Hofmannsthal

4. VISLUMBRANDO LA VIOLENCIA EN LA PAREJA

En este apartado, previo a la presentación de los enunciados que nos permiten ya vislumbrar el sentido que la pareja otorga a la violencia, es necesario mencionar las características de las entrevistas realizadas de las cuales surgieron dichos enunciados. Se llevaron a cabo 4 entrevistas con la pareja de estudio con un intervalo de tiempo de una semana entre cada una de ellas. Las entrevistas se desarrollaron en la casa que habitaban Mónica y Fernando comportándose en cada una de ellas de la siguiente manera:

En la primera entrevista, la pareja se mostró cooperativa y un tanto nerviosa, en especial, Mónica. Sin embargo, en el transcurso de la misma se creó un ambiente que propició que ambos participantes comentaran los puntos de vista que salían a flote durante la sesión. Al final de la entrevista se acordó la fecha para la siguiente sesión. Cabe mencionar que la pareja mostró gran interés para continuar colaborando con la investigación a lo largo de las entrevistas.

La segunda entrevista se caracterizó por una mayor disposición por parte de la pareja a compartir sus experiencias pues fue en ésta en donde comenzaron a abordarse momentos “delicados” de su relación; de igual manera, notamos mayor confianza al dirigirse a nosotros, los investigadores. Es importante mencionar que a partir de esta entrevista, la pareja adecuaba el lugar para la realización de las mismas.

En la entrevista tres, la confianza mostrada hacia nosotros fue más evidente. El ambiente previo al inicio de la entrevista se tornó agradable lo cual permitió que ésta se desarrollara de una manera fluida. Cabe recalcar que fue en esta sesión cuando el tema de la violencia en su pareja apareció de una manera más clara y detallada.

La última entrevista fue, al igual que las anteriores, llevada a cabo en un ambiente de confianza y disposición. Fue en ésta en donde se dio por terminada la obtención de información, agradeciéndole a la pareja su participación.

Una vez expuestas las características de las distintas entrevistas, es necesario mencionar que la unidad de análisis de la presente investigación fue el enunciado por lo que este capítulo contiene los fragmentos de las 4 entrevistas agrupados en 6 categorías de análisis.

Categoría	Información de las Entrevistas
Vínculo Simbiótico	<p><i>(Mónica)¹. “... amar es la persona que en verdad te dice lo que esta bien, lo que esta mal...”</i></p> <p><i>(Fernando) “... una pareja (...) en verdad se ayudan y se quieren (...) si tú estás mal en algo, yo te digo, te lo digo para que trates de ya no volverlo hacer; digas, ¡ah no! si la regué; yo creo que una pareja está para apoyarte, cuando se apoyan los dos, eso es una pareja”.</i></p> <p><i>(M) “... la pareja es la que se escucha, es la que se apoya, eh..., te hacen ver tus errores; pero no agresivamente, (...) es darse apoyo, estar en las buenas y en las malas, te reprochan por los errores que uno tiene”.</i></p> <p><i>(M) “... siempre él estaba, algo que yo nunca tuve ni con mi familia ni con la pareja que incluso llevaba yo tiempo...”</i></p> <p><i>(M) “... en tu casa tenías quien te atendiera, en tu casa tenías quien te escuchara, en tu casa tenías quien te..., viera, si estabas mal, si estabas enfermo ahí estaba yo, si estabas bien ahí estaba yo (...) le hice ver lo que tenía en su casa...”</i></p> <p><i>(M) “... el apoyo moral que él me da..., porque en otro lado pu’s si lo tendría pero no igual que con él...”</i></p> <p><i>(F) “...para mí así es, es mi brazo derecho..., la que está</i></p>

¹ A lo largo de los cuadros de resultados se utilizará únicamente la inicial “M” para referirnos a Mónica mientras que la letra “F” hará referencia a Fernando.

	<p><i>conmigo”.</i></p> <p><i>(F) “... ahora se levanta ella y me hace algo de desayunar, me la vivo más tranquilo, me voy, pero me voy bien...”</i></p> <p><i>(M) “...él tenía la mente un poquito más abierta que yo porque allá ora sí que te la cierran totalmente...”</i></p> <p><i>(F) “...una persona de pueblo es más cerrada de la cabeza, tiene otro tipo de ideas...”</i></p>
--	--

Categoría	Información de las Entrevistas
<p>Profecía social</p>	<p>(M) “...es que los hombres, así me lo dijo, somos cabrones, no nos conformamos con una, queremos tener mucha fama y me acorde mucho de ese señor cuando él me dejó (...) va a regresar, dice, ¡no! es que en otro lado no le van a dar lo que tú le das, no le van aguantar lo que tú le aguantas...”</p> <p>(F) “...ahorita que lo comenta ella, digo si es cierto, tiene razón que todos los hombres son así, (...) los hombres somos débiles, expuestos a cualquier situación que se dé..., a lo mejor en el momento..., empieza uno a pensar y por no quedarse uno con la espinita...”</p> <p>(M) “... que no haga caso a lo más fuerte que pudiera venir..., que son los golpes, los insultos, las infidelidades, que no los tomara..., tan a pecho..., porque pueden pasar...”</p> <p>(M) “...mi primer engaño yo lo esperaba a los..., treinta, treinta y cinco años, yo nunca me lo esperé tan, tan rápido, ora si que me lo esperaba mucho más adelante...”</p> <p>(M) “... si me dolió pero no me afectó al grado de que, es que yo veía a otras muchachas, a otras señoras que les dolía, hacían dramas (...) llegaban a un extremo muy lamentable, y yo no, yo námas agarré, me senté, platiqué con él y eso fue todo...”</p> <p>(M) “... también me decían las ventajas del engaño y de tener a los niños más que nada, pu´s eso es lo que me decía la gente ya mayor y pues sí...”</p> <p>(M) “...él reflexionó ya cuando (...) perdió a su familia, a su propia familia y perdió a su papá, la confianza de sus papás más que nada y de sus hermanas (...) cuando estalló todo eso, creo que él se dio cuenta que la regó...”</p> <p>(M) “... persona más grande que yo..., porque me decían, es que..., la vida es así, siempre me decían, la vida es así...”</p>

Categoría	Información de las Entrevistas
<p>Violencia Unificadora</p>	<p>(M) “... me habían comentado lo que pasaba en una relación, me habían comentado los problemas que iban a tener, los problemas que ocasiona tener una familia...”</p> <p>(F) “... si algo no me gusta, si algo me incomoda es cuando me molesto; entonces si como que, luego, luego me exalto...”</p> <p>(F) “... poco a poco ha ido cambiando las cosas pero de repente, no creas, si se me voltea así, se me vuelve otra vez, pero ni modo, con cinturón la tengo que volver a su camino (risas)”.</p> <p>(F) “... cuando estábamos con el problema en pleno apogeo (infidelidad e insultos) es cuando estábamos más en maltrato...”</p> <p>(M) “... me gritaba puros, puros insultos, me hacía ver... ¿cómo te diré?... la fea, la gorda, la inútil, la inservible de..., de la casa...”</p> <p>(M) “...yo al lado de él me siento muy gorda, muy..., ora si que..., la fea del cuento ...”</p> <p>(F) “... yo le decía las cosas sin pensar que le hacía daño, para mí yo el decirle algo era pues tratar de cambiarla ¿no?...”</p> <p>(F) “... yo me acuerdo que le dije que estaba bien gorda, que no se cuidaba, que..., que era una mujer descuidada, despistada, que ni a mis hijos los podía atender bien...”</p> <p>(M) “Los insultos duelen más que un golpe, la verdad...”</p> <p>(F) “... la misma voz..., es lo que más le golpeaba que un golpe, la pura voz...”</p>

(M) "...lo empecé a tomar en serio cuando ya lo vi en mi casa..., mi papá llegaba tomado, le pegaba a mi mamá, por cualquier cosita (...) o por ejemplo, cuando mi hermana agarró y se juntó, si algo no le parecía a mi cuñado, este..., luego, luego a los golpes, los insultos y, este, era ahí donde yo decía, si cierto, tiene razón la gente..."

(M) "... mis papás se gritaban, se insultaban (...) ya lo viví con mi papá, ya lo viví con mi mamá, luego volverlo a vivir con mi pareja..., ya no quería sufrir, los golpes duelen un rato..., pero las palabras no, no se te olvidan (...) yo prefería decirle a mi mamá: ¿Por qué no me pega mejor?"

(M) "...a mi los golpes ya, casi no me duelen, no me duelen porque lo he vivido con mi padre, con mi madre; bueno, mi infancia fue así con puro golpe..."

(M) "... Pues con lo que he visto y con lo que he crecido, me imagino que de los golpes y de los insultos no pasa..., pero sí golpes, sí, fuertes..., tal vez estoy traumada, no sé, pero pu' s yo se que es lo que (...); ora si que, exagerando a matarme, pues no creo..."

(M) "... a los golpes yo ya estoy acostumbrada pero me daría miedo que él me lo hiciera a mí..., ese día que me cacheteó..., si me dolió mucho, me dolió mucho porque dije: tan temprano, apenas llevamos unos días de que recién me alivié y ya recibí la primera cachetada, ¿qué me espera más adelante?..."

(M) "... le pedí muchas disculpas, la desesperación me ganó pero, no me siento capaz de hacerlo..."

(M) "... a fuerza tiene que sufrir para ver que están mal las cosas..."

(M) "... porque por más que las evito no puedo, todos mis errores que él me gritaba, los comentarios que me hacía, todo se me quedó a mí..."

	<p><i>(M) “...ora si que sin querer tropezó, eh..., tenía su rutina de trabajo (...) y había mucho conflicto entre nosotros ...”</i></p> <p><i>(F) “...andaba por otros lados y nunca me di cuenta de las cosas, eso para mi, para ella eso fue una travesura mía, o sea que yo me puse hacer otras cosas y no me fije en lo nuestro...”</i></p> <p><i>(M) “...yo la verdad, no me voy a molestar, ni te voy a reclamar, ni te voy a reprochar nada; si a eso te orillé, adelante...”</i></p>
--	---

Categoría	Información de las Entrevistas
<p>El centinela ubicuo</p>	<p><i>(M) “... con su mirada me decía muchas cosas; que estaba yo gorda..., eh..., o sea varios insultos para mí y en esa forma si me lastimaba...”</i></p> <p><i>(F) “... como que pongo mi mirada más fuerte, penetrante hacía ella y como que le inspiro en ese momento no sé si miedo o algo así le he de transmitir porque sí, luego, luego me empieza a decir: es que no me dio tiempo; es que te dije...”</i></p> <p><i>(M) “... una mirada muy (...) muy penetrante más que nada y como diciendo: ¡ya la regaste otra vez!...”</i></p> <p><i>(M) “...yo solita me veía mal mi cuerpo (...) y me vi al espejo, ¿qué estoy mal, estoy gorda, es mi panza o qué es lo que tengo?...”</i></p> <p><i>(M) “... me meto a bañar con mis chanclas, me salgo así y me empiezo a arreglar, me veo los pies y veo las chanclas y hago..., me quito las chanclas como puedo y me pongo zapatos porque..., es que va a llegar y me va a regañar...”</i></p>

Categoría	Información de las Entrevistas
<p>Panoplia conyugal</p>	<p>(F) “...entonces no, que los niños los utilice no, hay veces que me los quiero llevar a algún lado y ella no me deja o hay veces que no me los quiero llevar y me los deja...”</p> <p>(F) “mira..., una ocasión (...) yo le dije a ella yo te voy a cambiar a ti...”</p> <p>(F) “... hasta la fecha se lo sigo diciendo, cuando no te cambias te lo sigo diciendo ¿sí o no?; cámbiate, ¿por qué estás así?, ¿qué quedamos?...”.</p> <p>(F) “... si algo no me gusta, si algo me incomoda es cuando me molesto; entonces si como que, luego, luego me exalto...”</p> <p>(F) “... poco a poco ha ido cambiando las cosas pero de repente, no creas, si se me voltea así, se me vuelve otra vez, pero ni modo, con cinturón la tengo que volver a su camino (risas).”</p> <p>(F) “...cuando yo fui a su pueblo dije, ¿ya ves?, no me equivoque; la gente ¿cómo es allá?, la gente lógicamente pues es bien descuidada, ¿no? (...) le digo, entonces, entiende tú eso, que si tú te quieres ver como ellos, yo no te quiero ver así (...) para mí era una forma de decirle, ¿sabes que? quítate de la cabeza que eres de..., que tienes que andar fachosa, o sea, para mí siempre era esa la idea...”</p> <p>(F) “...de lunes a viernes anda como quieras, yo no estoy, yo no te veo y, este, o has lo que quieras, pero ya sabes que el sábado y el domingo sí, sí porque yo estoy aquí, entonces es cuando a mí me gusta estar bien, ¿no?”</p> <p>(F) “...vístete bien, (...) que no tenga porque estarte criticando a ti, porque al criticarte a ti me critican a mí, entonces si a ti te dicen: ¡no pues como puede ser que estés así! ¿A quién me lo están diciendo? A mí, porque yo soy el que te estoy manteniendo a ti...”</p>

	<p>(F) “... yo le decía las cosas sin pensar que le hacía daño, para mí yo el decirle algo era pues tratar de cambiarla ¿no?...”</p> <p>(M) “... orita ya por lo menos una vez al día le hablo al celular; ¿A qué hora vas a llegar?, ¿Dónde estas?, ¿Con quién estas?, ¿Estás bien, estás mal?, o sea ya..., me..., ¿Cómo te diré? Le hablo pero no para..., asfixiarlo con mis llamadas, sino para saber si esta bien, a que hora va a llegar y no estarlo esperando...”</p> <p>(M) “... podrá irse otra vez, buscar otro..., otro pasatiempo pero..., regresaría igual, porque sus hijos lo buscan..., tiene que regresar; bien o mal pero tiene que regresar...”</p> <p>(M) “... también me decían las ventajas del engaño y de tener a los niños más que nada, pu’ s eso es lo que me decía la gente ya mayor y pues sí...”</p> <p>(M) “...antes yo nunca me había hecho base, nunca me había pintado el pelo, eso nunca antes me lo había hecho y ahorita que estoy con él lo hago, no sé porque, pero lo hago, ora si que para que él se sienta orgulloso...”</p>
--	--

Categoría	Información de las Entrevistas
<p>Anhelo compartido</p>	<p><i>(M) “... sólida, no creo que estemos por el momento tal vez, más adelante cuando tengamos cincuenta, sesenta años (ríe), si pero ahorita no considero sólida la relación...”</i></p> <p><i>(M) “... pues ahorita podríamos decirle que (...) ni a medio camino vamos, vamos a un cuarto de camino (...) pero sí falta demasiado...”</i></p> <p><i>(M) “... así como pareja muy bien que digamos que estemos pu’s no, pero ya hemos tratado de comunicarnos, tratado de mejorar en muchas cosas...”</i></p> <p><i>(F) “...estamos todavía en proceso de maduración (...) estamos en proceso de alcanzar lo que es la solidez de la pareja de ya estar totalmente enfocado aquí...”</i></p> <p><i>(F) “... para mí es estar ya enfocados bien (...) has de cuenta que no existe nadie más que nosotros y ya, para mí sería eso, pero todavía nos falta, todavía nos falta...”</i></p> <p><i>(M) “...no le estoy pidiendo la gran cosa; na´mas quiero que esté aquí a mi lado con nuestros hijos...”</i></p>

ANÁLISIS DE RESULTADOS

*Los que continuamente preguntan <<por qué>> son como los turistas
que, ante un monumento, leen la guía,
y precisamente la lectura de la historia de su origen, etc...etc...
les impide ver el monumento.*

Ludwin Wittgenstein

5. CATEGORÍAS

A continuación se muestra la síntesis de cada categoría basada en el análisis de los datos mostrados en la sección anterior.

5.1 Vinculo simbiótico

En la pareja debe existir un guía y una guiada lo que representa apoyo y amor en la relación. El guía muestra a su pareja como debe comportarse; debe corregirle sus errores, lo cual la hace sentir valorada. La guiada carece de conocimientos y capacidades y necesita que el hombre le señale que hacer y cómo hacerlo para lograr el bienestar² en la pareja. A cambio de esto, ella se muestra dispuesta a cuidarlo y atenderlo; es su compañía incondicional.

5.2 Profecía Social

La gente que ha vivido una relación se encarga de transmitirle a la pareja los momentos que necesariamente deben atravesar y el cómo afrontarlos: la infidelidad y el maltrato son parte natural de la relación. El hombre tiene la autorización social para ser infiel; es un pasatiempo que provoca dolor en su pareja el cual ella debe sufrir a solas, después de todo, la mujer es la responsable de la infidelidad. Al igual que la infidelidad, los gritos e insultos son normales en la relación por lo cual la mujer debe mostrar resignación y aprender a vivir con ellos.

5.3 Violencia Unificadora

Los golpes, insultos e infidelidades son un derecho que le corresponde al hombre a quien no le interesa lastimar a su pareja puesto que tiene que hacer uso de su autoridad para controlar y mostrar su poder en la relación. Los golpes están justificados por la mujer puesto que son una situación común en toda relación y es el hombre el único que tiene

² Caracterizado por la comodidad del hombre generada por la mujer al acceder a sus peticiones (tener una pareja atractiva, que lo atienda a él y a los niños y que cumpla con los deberes del hogar).

permitido hacer uso de ellos en caso de que ella no cumpla con sus deseos. Los insultos tienen un poder que perpetúa, son una manera de controlar a la mujer pues se interiorizan en ella y la despersonalizan³ causándole un sufrimiento constante. La infidelidad es un pasatiempo inevitable en el hombre, una amenaza persistente ante la cual la mujer debe resignarse y brindar comodidad lo que garantiza que su pareja se mantendrá a su lado. Vivir los acontecimientos de violencia les permite “ser” una pareja “normal” a la vez que los mantiene unidos.

5.4 El centinela ubicuo

La mirada del hombre transmite autoridad, es supervisión constante; califica las acciones de la mujer y le señala sus errores. La mirada se ha interiorizado en ella, la ha despersonalizado llevándola a asumirse como el hombre ha querido que se vea (gorda, fea e inútil). Se ha creado en Mónica una sensación de vigilancia que la acompaña en todo momento lo que garantiza el control del hombre aunque éste se encuentre ausente.

5.5 Panoplia conyugal

Existe una jerarquía⁴ que permite al hombre tener el control evidente de la relación y conseguir su comodidad en la misma mientras que la mujer, de una manera encubierta, logra mantener a la pareja a su lado. La jerarquía se mantiene pues él no está dispuesto a ceder el control y ella vive dispuesta a sobrellevarla para conseguir su fin. La pareja se ha valido de estrategias específicas que les han permitido cumplir sus objetivos; el de indiferencia, miradas, insultos, correcciones, del control de las acciones de su pareja y de mantenerla en un nivel inferior mientras que ella ha utilizado el chantaje basado en los niños, la sumisión, el crear un anhelo en su pareja de estabilidad así como del control por medio de llamadas telefónicas.

³ La mujer se asume como su pareja la percibe (gorda, fea e inútil).

⁴ La jerarquía está establecida: Hombre – Superior y Mujer – Inferior.

5.6 Anhelos Compartidos

La pareja es un proceso, siempre en movimiento con la esperanza de alcanzar la estabilidad⁵ al paso de los años, el costo para lograrlo es el maltrato hacia la mujer; lleva consigo insultos, gritos, golpes, miradas hirientes y equivocaciones por parte de él (infidelidad) que disminuyen conforme la vejez hace su aparición. La vejez, momento de estabilidad, permite que la pareja pueda estar tranquila pues ha llegado el tiempo de pensar sólo en ellos, de que el hombre permanezca con la mujer sin la amenaza de abandonarla.

⁵ Término utilizado por la pareja y que está caracterizada por el hecho de permanecer juntos y sin que exista la amenaza de abandono hacia la mujer.

6. LA PAREJA EN TEXTO

Con la intención de profundizar en lo mencionado en las síntesis de categorías, este capítulo expone la construcción de los textos respecto a cada categoría lo que permite ahondar en su contenido y de esta manera poner la significación de la pareja en texto.

6.1 Vínculo Simbiótico

En la pareja existe una dualidad que se ha constituido desde el inicio de su relación de noviazgo y que ha persistido hasta hoy; Fernando es quien ha tomado el papel de guía en la relación y Mónica ha permitido ser quien accede a las peticiones de su pareja. Dicha dualidad se determina por una razón básica: él es una persona quien se ha desarrollado en un medio urbano toda su vida mientras que ella se crió en una zona rural por muchos años; es así como el guía cumple con lo necesario para hacerse cargo de la relación al ser inteligente, experimentado, sabio y apto pues conoce los peligros latentes de la ciudad y el cómo enfrentarlos mientras que ella manifiesta cierta incapacidad para la toma de decisiones, sus ideas son poco válidas pues mantiene cierta fidelidad a sus costumbres lo que la hace ser un tanto conservadora, dicha situación se manifiesta a continuación: (M) “...él tenía la mente un poquito más abierta que yo porque allá ora sí que te la cierran totalmente...” . Es por esto que el guía tiene permitido mostrar y/o indicar la manera en como la guiada debe desempeñarse en la relación; debe ser corregida constantemente pues esto le permite sentir que su pareja la toma en cuenta, le permite creer que el guía realmente la valora como lo muestran las siguientes frases: (F) “... una pareja (...) en verdad se ayudan y se quieren (...) si tú estás mal en algo, yo te digo ...” ; (M) “... la pareja, es la que se apoya, eh..., te hacen ver tus errores (...) te reprochan por los errores que uno tiene” .

La dualidad (guía-guiada) tiene un fundamento importante: el apoyo, sinónimo de amor para la pareja. El apoyo lo ejerce cada uno a su modo pero al final se configura una sola estructura que le muestra a la pareja que existe amor en su relación, afecto que les

indica que caminan en la dirección adecuada⁶. De manera general, se puede expresar el apoyo como una muestra de interés y atención hacia la otra persona; de manera particular cada uno lo expresa a su modo. Fernando, como guía de la relación, lo muestra corrigiendo a la pareja cuando se equivoca, tiene permitido, como ya se mencionó, instruir con regaños a la mujer; es él quien delega responsabilidades a Mónica quien, a su vez, debe esforzarse por conseguir que su pareja se sienta cómodo en la relación; dichas responsabilidades, según Fernando, son el atender bien a los hijos, cumplir con los deberes del hogar y mantenerse siempre atractiva para él. Es una tarea que debe cumplir lo mejor posible para no defraudarlo. Ella debe mostrar su apoyo de manera incondicional asumiendo las responsabilidades que se le han asignado además de cuidarlo y atenderlo en lo que sea necesario. Las frases que denotan lo anterior son: (M) “... amar es la persona que en verdad te dice lo que esta bien, lo que esta mal...”; (F) “...si tú estás mal en algo, yo te digo, te lo digo para que trates de ya no volverlo hacer; digas, ¡ah no! si la regué...”; (F) “...para mí así es, es mi brazo derecho..., la que está conmigo”; (M) “... en tu casa tenías quien te atendiera, en tu casa tenías quien te escuchara, en tu casa tenías quien te..., viera, si estabas mal, si estabas enfermo ahí estaba yo, si estabas bien ahí estaba yo (...) le hice ver lo que tenía en su casa...”.

La pareja coexiste bajo la dualidad instituida en la relación, la cual a su vez ha permitido crear en ellos un vínculo simbiótico, es decir, él necesita guiar y ella necesita de la dirección que él le brinda; dicha dirección no sólo se enfoca a sus acciones sino también a sus ideas. Si bien es cierto que la “dualidad construida” deja ver el control de parte de Fernando sobre Mónica, también lo es que mantener dicho proceso ha permitido a la pareja salvaguardar la relación ya que el moldeamiento que él ha llevado a cabo en ella ha permitido que él consiga comodidad y que ella como pareja se apegue cada vez más a la mujer que él desea, lo que garantiza la continuidad y permanencia de ellos como pareja. En este sentido Fernando y sobre todo Mónica reconocen a la dualidad (guía-guiada) como necesaria y de suma importancia para la continuidad de la relación. Ambos asumen el

⁶ Es decir, que se acercan a la estabilidad esperada (dicho término es utilizado por la pareja) caracterizada por el hecho de permanecer juntos y sin que exista la amenaza de abandono hacía la mujer.

proceso de “guía” como muestra de amor y expresión fundamental y significativa de su pareja.

6.2 Profecía Social

La vida de pareja está llena de sorpresas⁷, de situaciones que no siempre son agradables para la relación y que, sin embargo, son parte “natural” en ella. Son momentos por los cuales necesariamente tienen que atravesar y no es posible intentar escapar de ellos puesto que permanecen latentes en todo momento y pueden emerger de forma repentina. Personas cercanas a Fernando y Mónica tales como sus padres, abuelos y amigos saben perfectamente de dichas sorpresas y se encargaron de transmitirles a ellos sus experiencias puntualizando que la infidelidad y el maltrato se presentarán inevitablemente en algún momento de la relación, así lo deja ver Mónica a continuación: (M) “...es que los hombres, así me lo dijo, somos cabrones, no nos conformamos con una...”; (M) “... que no haga caso a lo más fuerte que pudiera venir..., que son los golpes, los insultos, las infidelidades, que no los tomara..., tan a pecho..., porque pueden pasar...”; (M) “...mi primer engaño yo lo esperaba a los..., treinta, treinta y cinco años, yo nunca me lo esperé tan, tan rápido, ora si que me lo esperaba mucho más adelante...”.

En Mónica han recaído el mayor número de consejos y anécdotas que le han permitido tener presente lo que necesariamente tiene que atravesar como mujer comunicándole que la vida en pareja es dolor y resignación. Estas profecías sociales le han permitido a Mónica dar por hecho y esperar lo que se le ha comentado: que la infidelidad del hombre es normal en la relación, que es el hombre el único quien puede manifestar dicho comportamiento pues es algo inevitable en él y que además es sólo un pasatiempo el cual no representa riesgo si ella cumple con sus deberes de mujer y de madre, al menos, así fue como se lo dijo un amigo de edad mayor: (M) “...va a regresar, dice, no es que en otro lado no le van a dar lo que tú le das, no le van aguantar lo que tú le aguantas...”. De manera implícita, el hombre tiene autorizado ser infiel por su medio social, es algo natural. El maltrato hacia la mujer, caracterizado por gritos e insultos, al igual que la infidelidad, es habitual según comenta la gente “ajena”⁸ a la relación. Es por esto que ella no debe darle importancia ni crear resentimientos en contra de su pareja; es una situación preestablecida

⁷ Son situaciones (maltrato e infidelidad) que se sabe ocurrirán, mas su aparición es repentina.

⁸ Ajenos en el sentido de que no forman parte de la estructura nuclear de su familia.

que envuelve de manera permanente la relación y no es posible pensar en vivir sin ella como lo expresa Mónica en la siguiente frase: “... *persona más grande que yo*⁹..., *porque me decían, es que..., la vida es así, siempre me decían, la vida es así...*”.

La pareja asume las profecías, pero no por esto, ella deja de sentir dolor; se siente lastimada por Fernando, implícitamente le pide no ser tan duro¹⁰ con ella. Él, por su parte, ha cumplido con lo que de acuerdo a las profecías tiene que suceder; ha captado muy bien el mensaje que percibe de su alrededor y ha hecho uso de la “autorización social” para ser infiel y mostrarle a Mónica la manera en cómo es capaz de ejercer el maltrato. Así lo menciona Fernando: “...*ahorita que lo comenta ella, digo si es cierto, tiene razón que todos los hombres son así, (...) los hombres somos débiles, expuestos a cualquier situación que se dé...*”. Es así como la pareja cumple “al pie de la letra” con la profecía social mantenida a través del lenguaje por su entorno socio-cultural.

La pareja se ha envuelto en profecías incuestionables dictadas por la cultura y transmitidas por la sociedad quien se ha encargado de preparar a la “nueva pareja”, especialmente a la mujer; dicha preparación incluye la descripción de lo que debe esperar además del señalamiento de como debe comportarse. Las profecías dan apertura al maltrato, haciendo ver a éste como parte normal de una relación; todas las parejas deben vivirlo, por lo que Fernando y Mónica no se sorprenden de vivir dichas situaciones, al contrario, vivirlas es el indicador que les muestra que son una pareja que cumple con lo que su medio ha establecido como normal.

⁹ Se hace referencia a personas de edad mayor como la abuela de Fernando, los padres y amigos de Mónica.

¹⁰ Le pide que no utilice palabras hirientes al momento de señalarle sus errores.

6.3 Violencia Unificadora

“Los problemas en la pareja son naturales en toda relación”, al menos esta es una premisa sobre la cual se ha ido construyendo el modo como se relaciona Mónica y Fernando y que les ha permitido determinar quien es el responsable de guiar la relación además de permitir que éste disponga de lo necesario para hacer valer su autoridad e indicar el sendero que deben seguir para alcanzar la solidez de la pareja. Fernando, como guía, es el único que posee el derecho de mostrar y ejercer el maltrato en contra de su pareja si ella no cumple con lo que él le encomienda; tiene la autorización para controlar a Mónica y la violencia, en consecuencia, está justificada por ambos para conseguirlo. Las frases que apoyan esto son: (F) “... si algo no me gusta, si algo me incomoda es cuando me molesto; entonces si como que, luego, luego me exalto...”; Entre risas también mencionó: “... poco a poco ha ido cambiando las cosas pero de repente, no creas, si se me voltea así, se me vuelve otra vez, pero ni modo, con cinturón la tengo que volver a su camino.”

Ellos conformaron su relación entendiendo que el maltrato forma parte de la familia, que se convive con él de manera cotidiana, en pocas palabras, que la violencia es parte de una pareja. Así, los problemas y el dolor que emerge de ellos se vuelven una necesidad puesto que su presencia les hace ver que caminan sobre el sendero a la estabilidad, son un indicador que, por ser “normal”, les manifiesta que su relación va por buen camino; la mujer ante esa situación lo único que debe hacer es resignarse a lo que el guía disponga en cuanto a lo que requiere para sentirse cómodo¹¹ y en cuanto a la manera en como muestra su desagrado por la “incompetencia” de su pareja. El principal modo como se muestra dicho desagrado es la violencia; es en este momento cuando se justifica su aplicación. Al ser Mónica la persona encargada de cumplir con los deberes del hogar además de estar obligada a mostrarse siempre “presentable” para su pareja, se convierte en la única responsable de provocar la violencia misma al no desempeñarse de manera adecuada, según Fernando, dentro de la pareja; ella misma es culpable de su “suerte” como lo expresa en las siguientes frases: (M) “...lo empecé a tomar en serio cuando ya lo vi en mi casa..., mi papá

¹¹ Para Fernando la comodidad implica que la pareja se arregle, cuide a los hijos, realice los quehaceres domésticos y lo “atienda”.

llegaba tomado, le pegaba a mi mamá, por cualquier cosita (...) o por ejemplo, cuando mi hermana agarró y se juntó, si algo no le parecía a mi cuñado, este..., luego, luego a los golpes, los insultos y, este, era ahí donde yo decía, si cierto, tiene razón la gente...”; (M) “... me habían comentado lo que pasaba en una relación, me habían comentado los problemas que iban a tener, los problemas que ocasiona tener una familia...”.

El hecho de que Mónica haya sido designada como inferior en la jerarquía¹² la lleva a ser la protagonista de la parte triste de la relación pues es ella quien se equivoca constantemente, sufre, se culpa, llora a solas y se resigna ante lo que Fernando crea conveniente. El guía busca mantener su posición pues ha encontrado en ella una manera de ser obedecido y no ser molestado, de ejercer la violencia y no ser violentado; en pocas palabras, la pareja misma fue configurando el estilo de vida *ad hoc* a ellos: (M) “...yo al lado de él me siento muy gorda, muy..., ora si que..., la fea del cuento ...”; (F) “... yo le decía las cosas sin pensar que le hacía daño, para mí yo el decirle algo era pues tratar de cambiarla ¿no?...”.

En la relación se han presentado varias maneras de mostrar la violencia, entre ellas se pueden mencionar los golpes, la infidelidad, los gritos e insultos y la mirada que vigila¹³ constantemente.

Los golpes, por ser un medio para conseguir el control hacia la pareja y por estar considerados como una situación que ocurre “normalmente” en las relaciones, son necesarios para mostrar que no se está cumpliendo adecuadamente con lo establecido por el guía; en este caso es él el único a quien se le permite ejercer dicha manifestación de maltrato puesto que Mónica y su medio social así lo han establecido. En la relación esta medida ocurrió una ocasión y provocó cierta incertidumbre en Mónica pues a pesar de que tiene presente que puede seguir sucediendo, manifiesta cierta preocupación por la manera e intensidad en la que pueda presentarse. Esta idea se refleja en las siguientes frases: (M) “...a mi los golpes ya..., casi no me duelen, no me duelen porque lo he vivido con mi padre,

¹² Dicha jerarquía está determinada por la dualidad guía-guiada instituida en la relación.

¹³ Esta manifestación de violencia se desarrollará en el siguiente apartado debido a que es la que opera actualmente en la relación. Es una violencia sutil y eficaz.

con mi madre; bueno, mi infancia fue así con puro golpe...”; (M) “... Pues con lo que he visto y con lo que he crecido, me imagino que de los golpes y de los insultos no pasa..., pero sí golpes, sí, fuertes..., tal vez estoy traumada, no sé, pero pu’s yo sé que es lo que (...); ora si que, exagerando a matarme, pues no creo...”; (M) “... a los golpes yo ya estoy acostumbrada pero me daría miedo que él me lo hiciera a mí..., ese día que me cacheteó..., si me dolió mucho, me dolió mucho porque dije: tan temprano, a penas llevamos unos días de que recién me alivié y ya recibí la primera cachetada, ¿qué me espera más adelante?...”.

Por su parte, la infidelidad es una situación que puede manifestar Fernando, es un derecho que le fue cedido por su entorno y aceptado por Mónica pues es un pasatiempo que permite distracción y no tiene por objeto lastimarla. Sin embargo, Fernando lo ha utilizado para hacerle ver a su pareja que si él ha sido infiel es porque ella no cumple adecuadamente con sus obligaciones; la responsabiliza totalmente de dicho acontecimiento y le manifiesta, de manera implícita, que ella es la única culpable de todo lo “malo” que sucede en la relación. Ante esto, Mónica se ve obligada a brindar lo mejor de ella pues se siente amenazada continuamente, vive pensando que podría ser abandonada por su pareja en una de esas “distracciones”; de su obediencia depende el hecho de que Fernando se mantenga a su lado para llegar juntos a la estabilidad de su relación como a continuación se muestra: (F) “...andaba por otros lados y nunca me di cuenta de las cosas, eso para mí, para ella eso fue una travesura mía, o sea que yo me puse hacer otras cosas y no me fijé en lo nuestro...”; (M) “...ora si que sin querer tropezó, eh..., tenía su rutina de trabajo (...) y había mucho conflicto entre nosotros...”; (M) “...yo la verdad, no me voy a molestar, ni te voy a reclamar, ni te voy a reprochar nada; si a eso te orillé, adelante...”.

Por último, los gritos e insultos son la expresión más común de maltrato en la relación; las palabras son y han sido la mejor manera para causar dolor en la pareja. Ellas lastiman a Mónica, son eficaces para conseguir lo que Fernando necesita; son una manera útil de ejercer dominio en la relación; mantienen su efecto por tiempo indefinido pues ejercen presión justo en sus pensamientos y en sus acciones. Los señalamientos agresivos perpetúan y la acompañan en todo momento, se impregnan en su pensamiento y carcomen

la imagen que tiene de sí; distorsionan su percepción, cuestionan su cuerpo, su apariencia personal por lo que ella muestra un constante empeño de hacer todo lo que su pareja le exige; frases que muestran lo anterior son: (F) “... yo me acuerdo que le dije que estaba bien gorda, que no se cuidaba, que..., que era una mujer descuidada, despistada, que ni a mis hijos los podía atender bien...”; (M) “... me gritaba puros, puros insultos, me hacía ver..., ¿cómo te diré?... la fea, la gorda, la inútil, la inservible de..., de la casa...”; (M) “Los insultos duelen más que un golpe, la verdad...”; (F) “... la misma voz..., es lo que más le golpeaba que un golpe, la pura voz...”; (M) “... porque por más que las evito [insultos] no puedo, todos mis errores que él me gritaba, los comentarios que me hacía, todo se me quedó a mí...”. Es importante aclarar que a pesar de que ella se esfuerza en hacer bien sus quehaceres domésticos y mostrarse atractiva para su pareja no le ha sido reconocido en lo absoluto su desempeño pues el reconocerlo implica intentar moverse de su nivel en la jerarquía lo cual no está permitido por el guía; el reconocimiento implica entonces perder poder y autoridad en la relación y eso, al parecer, difícilmente llegará a ocurrir.

Para Mónica, vivir violencia es parte “normal” en la pareja además de ser la única manera de llegar, en compañía de Fernando, a la estabilidad que anhelan. Por su parte, él ha tomado el maltrato como un medio para conseguir sentirse cómodo y tranquilo al lado de Mónica; esto le fue facilitado por su pareja misma, quien de manera explícita reconoce que una pareja “debe” de atravesar por circunstancias difíciles: golpes, infidelidades, gritos e insultos. La pareja ha conseguido construir una manera de convivencia donde el maltrato tiene cabida, es parte natural de ella y forma parte de su historia; los significados se complementan dando el mismo sentido al maltrato como un componente inevitable en la relación y parte de la pareja misma, haciéndolos sentir una pareja “normal”.

6.4 El Centinela Ubicuo

En la actualidad, la pareja vive una manera sutil de maltrato; se desarrolló a partir de la mirada de Fernando la cual es como un centinela que muestra su poder, manifiesta el control que es capaz de ejercer, la supervisión de las acciones que es capaz de vigilar además de que le comunica molestia y reclamos a Mónica. La mirada provoca temor en ella pues le hace ver que no cumple con sus deberes de manera adecuada y además le expresa los insultos que Fernando en algún momento dirigió verbalmente hacia ella, tal como lo muestra la siguiente frase: (M) “... *con su mirada me decía muchas cosas; que estaba yo gorda..., eh..., o sea, varios insultos para mí y en esa forma si me lastimaba...*”.

La supervisión constante, que transmite la mirada, le muestra a Mónica su incapacidad de cumplir con los requerimientos de Fernando tal y como él desea y le genera una amenaza constante de abandono pues sus equivocaciones son persistentes; así se manifiesta en la siguiente frase: (M) “... *una mirada muy (...) muy penetrante más que nada y como diciendo: ¡ya la regaste otra vez!...*”. Ella se siente vigilada incluso cuando él no está presente, se siente bajo observación constante; cuida su arreglo asiduamente, su aspecto personal, ha tenido que lavar con zapatillas, evita utilizar “chanclas” y ha dejado de comer por varios días enfermado de este modo de anemia, y es que la sensación de la mirada es persistente; ella se sabe vigilada, observada, no sabe en que momento él llegará y pueda sorprenderla en “fachas”; es como si la mirada de su pareja estuviera presente en cada lugar y en cada momento en el que ella se encuentra para recordarle lo que tiene que hacer sin necesidad de que él le exija a cada instante que tiene que estar presentable; la siguiente frase muestran lo anterior: (M) “... *me meto a bañar con mis chanclas, me salgo así y me empiezo a arreglar, me veo los pies y veo las chanclas y hago..., me quito las chanclas como puedo y me pongo zapatos porque..., es que va a llegar y me va a regañar...*”. El efecto que crea la mirada de Fernando en Mónica es como aquél que se creaba en los prisioneros del Panóptico¹⁴ descrito por Foucault (1975). Fernando logró inducir en ella un estado permanente de vigilancia garantizando así el funcionamiento

¹⁴ Los prisioneros que se encuentran en el panóptico se sienten vigilados en todo momento pues “se saben” observados desde la torre que se encuentra en el centro de la prisión aunque esto no sea así. Foucault, 1975.

automático del poder, consiguiendo con esto que los efectos de la vigilancia fueran permanentes a pesar de que ésta no fuera continua en su acción. De este modo, no le es posible a Mónica ser como desea, es forzoso “ser y actuar” como se le indica ya que no es necesaria la presencia de Fernando, basta con que ella se sienta vigilada para activar los efectos de la mirada de su pareja. De este modo, ella cuestiona su cuerpo, su apariencia física y dialoga consigo misma frente al espejo como si estuviera ante la mirada de su pareja como a continuación se enuncia: (M) “...yo solita me veía mal mi cuerpo (...) y me vi al espejo, ¿qué estoy mal, estoy gorda, es mi panza o qué es lo que tengo?...”.

Las actitudes expresadas por Mónica, originadas por el centinela ubicuo, muestran una fragmentación en ella, es decir, una manera de enunciar que no tiene control sobre sí, que ahora es su pareja quien manipula la forma en como se percibe y así, implícitamente, le muestra el modo en como él la aprecia; dicho de otro modo, la fragmentación ha originado que Mónica “se mire con los ojos de su pareja” por lo que difícilmente ella se sentirá conforme consigo misma. Fernando, por su parte, ha conseguido que la “violencia evidente” ahora pase a ser una manera de “violencia muda”, es decir, el uso de la expresión verbal se ha sustituido por el lenguaje no verbal no con esto disminuyendo el poder del segundo. El control sigue siendo vigente, la diferencia es el disfraz con el que ahora opera.

6.5 Panoplia Conyugal

En la pareja se han desarrollado diversas estrategias que le han permitido a cada uno de los miembros lograr objetivos específicos: a Fernando la comodidad¹⁵ dentro de la relación y a Mónica la permanencia de Fernando a su lado. Dentro de las estrategias de Fernando, está el “uso” que le da a la dualidad (guía-guiada) establecida en la relación que configura a su vez una jerarquía que no ha cambiado en todo el tiempo que lleva conformada la relación; como guía, él se encuentra arriba, en la cima, tiene el control, el poder y por tanto la capacidad evidente de manipular a su pareja; el control sobre Mónica es necesario para evitar sentirse amenazado, evitar correr el riesgo de perder su posición y ser “sometido” tal y como lo muestra en la siguiente frase: (F) “... *si algo no me gusta, si algo me incomoda es cuando me molesto; entonces si como que, luego, luego me exalto...*”. No permite que Mónica este a su nivel, es necesario mantenerla por debajo de él para conservar la comodidad que ha encontrado con ella. También se ha valido de correcciones constantes, de tal manera que ha ido moldeando a su pareja para que ella logre “ser” lo que él desea, las siguientes frases muestran lo anterior: (F) “*mira..., una ocasión (...) yo le dije a ella yo te voy a cambiar a ti...*”; (F) “... *hasta la fecha se lo sigo diciendo, cuando no te cambias te lo sigo diciendo ¿si o no?; cámbiate, ¿por qué estás así?, ¿qué quedamos?...*”. Fernando ha ido cambiando sus estrategias a lo largo de su relación, en un principio bastó con las ya mencionadas, sin embargo, debido a que obtenía parcialmente lo que buscaba, se apoyó de los insultos, de palabras hirientes con las cuales le hizo notar a su pareja lo insatisfecho que estaba de ella y lo obligada que estaba a cambiar para que él se mantuviera a su lado implantando así una amenaza de abandono constante, posteriormente los insultos fueron transformados a miradas penetrantes que expresaban lo mismo que las ofensas; por medio de estos recursos Fernando ha logrado mantenerse cómodo dirigiendo a Mónica para conseguir lo que él desea.

¹⁵ Para Fernando la comodidad implica que la pareja se arregle, cuide a los hijos, realice los quehaceres domésticos y lo “atienda”.

Mónica, a diferencia de Fernando, ha sido cautelosa al ejercer sus estrategias de poder; éstas han sido encubiertas, poco visibles para su pareja. Una de ellas ha sido el utilizar a los hijos para chantajear y controlar las acciones de su pareja, ha conseguido prevenir en lo posible que Fernando se relacione con alguien más; se apoya de la vigilancia telefónica para conocer las actividades que lleva a cabo su pareja tal y como se muestra a continuación: (F) “... los niños (...) hay veces que me los quiero llevar a algún lado y ella no me deja o hay veces que no me los quiero llevar y me los deja...”; (M) “... orita ya por lo menos una vez al día le hablo al celular; ¿a qué hora vas a llegar? ¿Dónde estás? ¿Con quién estás? ¿Estás bien? ¿Estás mal?, o sea ya..., me..., ¿Cómo te diré? Le hablo pero no para..., asfixiarlo con mis llamadas, si no para saber si esta bien, a qué hora va a llegar y no estarlo esperando...”. Si bien es cierto que Mónica se muestra sumisa y cumple con los requerimientos de su pareja, también lo es que utiliza estas actitudes para mantener a Fernando a su lado, le hace notar que lo que ella le da no lo encontrará en otra parte como lo muestra la siguiente frase: (M) “... en tu casa tenías quien te atendiera, en tu casa tenías quien te escuchara, en tu casa tenías quien te..., viera, si estabas mal, si estabas enfermo ahí estaba yo, si estabas bien ahí estaba yo (...) le hice ver lo que tenía en su casa...”. Para Mónica, mostrar disponibilidad en todo momento le “garantiza” que Fernando difícilmente encuentre motivos para abandonarla por otra mujer.

Las estrategias que Mónica y Fernando han implementado a lo largo de su relación les han permitido “cumplir” con lo que le corresponde a cada uno, es decir, el guía ha mostrado sus tácticas de una manera clara; lo evidente de ellas tiene coherencia con el poder que se le concedió desde el inicio de la relación. No es necesario disfrazarlas puesto que su pareja no tiene permitido cuestionar las acciones que él lleva a cabo. En cambio, Mónica ha tenido que “encubrir” sus estrategias puesto que su papel en la dualidad no le permite mostrar claramente que “influye” en las decisiones que Fernando expresa. Las estrategias de la pareja han ido transformándose y reorganizándose a lo largo de su relación de acuerdo a las necesidades presentadas y a la funcionalidad de cada una de ellas (estrategia), es decir, ambos debieron innovar sus tácticas, inventar nuevas formas de acción sobre la conducta del otro, formas que fueran más eficaces para conseguir sus fines,

ambos plasman el poder en su relación para lograr que la pareja actúe conforme a sus objetivos.

6.6 Anhelos Compartidos

La pareja es un proceso que requiere de “tiempo y dedicación” para establecer, en primera, la manera como se relaciona el uno con el otro y así irle dando forma a la relación hasta conseguir un consenso en el papel que desempeña cada uno en la misma y, en segunda, encontrar el sentido de continuar con la relación hasta que la vejez haga su aparición. En lo que respecta al primer punto, la relación de Mónica y Fernando permitió que se creara la dualidad en la que hace su aparición una persona que tiene el derecho de hacer ver lo que está bien y lo que no a su pareja (guía) siendo esto aceptado por ella y haciendo lo posible por corregir dichas observaciones (guiada). En lo concerniente al segundo punto, ese sentido a lo cual se hacía referencia es, concretamente, a la esperanza o a la espera que tendrán que hacer ambos para ubicarse en un momento de estabilidad o solidez en su pareja. Dicha estabilidad se caracteriza por la permanencia de Fernando con Mónica en la relación además de la desaparición de la amenaza de abandono por parte de él; es por ello que el momento clave para llegar a la solidez como pareja es la vejez puesto que, para Mónica, disminuye el riesgo de una infidelidad y con esto de un posible abandono de Fernando. La esperanza de la solidez fue planteada por Mónica y aceptada por Fernando; ambos asumen que se acercan al objetivo; dicho movimiento se manifiesta con el pasar de los años puesto que cada vez hay una menor distancia para llegar a la vejez. Las siguientes frases plasman lo anterior: (M) “... sólida, no creo que estemos por el momento, tal vez, más adelante cuando tengamos cincuenta, sesenta años (ríe), si pero ahorita no considero sólida la relación...”; (F) “...estamos todavía en proceso de maduración (...) estamos en proceso de alcanzar lo que es la solidez de la pareja de ya estar totalmente enfocado aquí...”

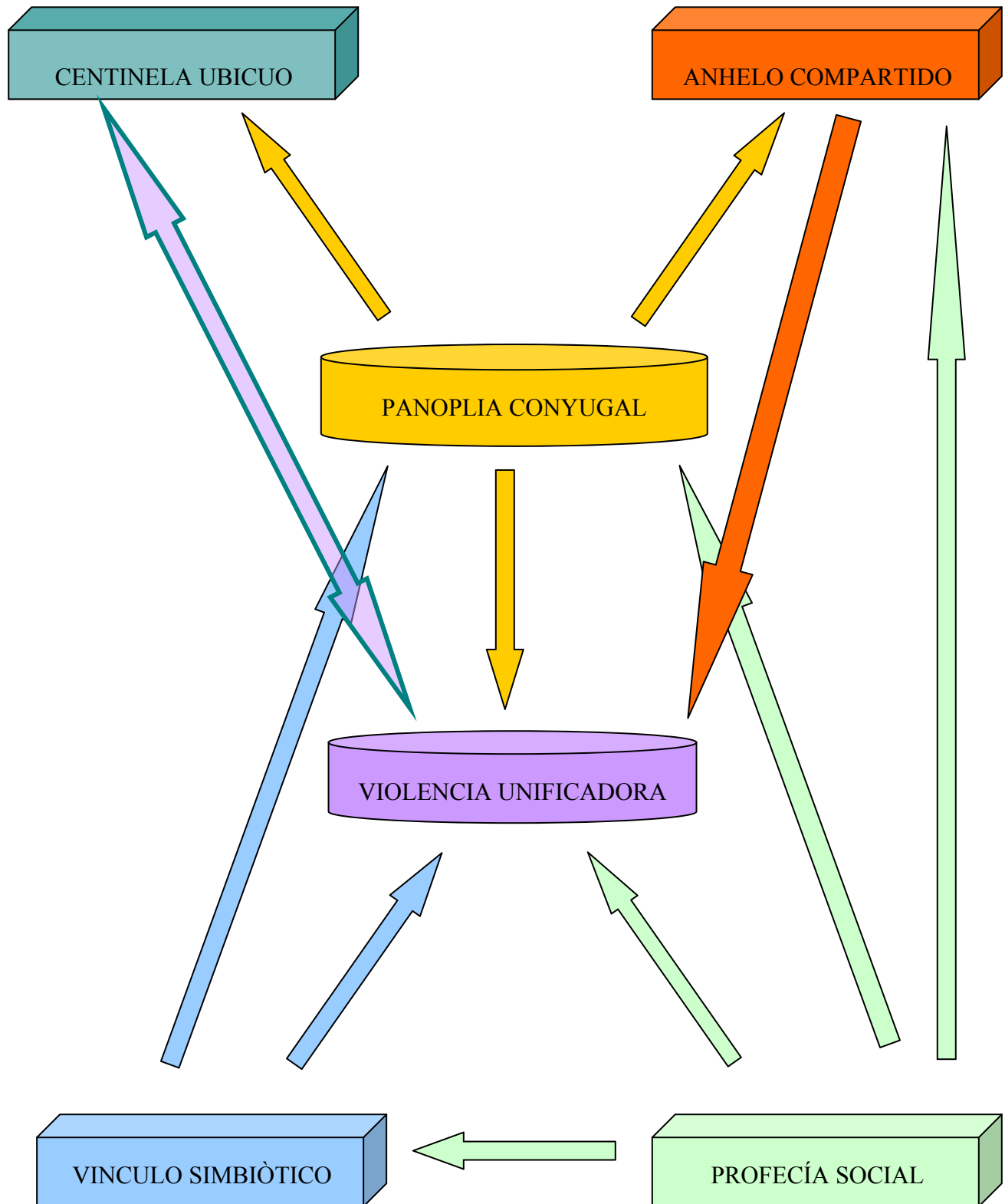
En el camino a la estabilidad, Fernando tiene permitido equivocarse, puede serle infiel a su pareja y tener la certeza de que ella lo aceptará sin mayor reproche. Mónica requiere adaptarse a lo que determina el guía, a la manera en como se ha configurado su relación, es decir, a sobrellevar los golpes, los insultos, las miradas hirientes y las infidelidades que, quizá, están por venir; es necesario que muestre una actitud de resignación para conseguir lo que desea. Es una decisión en la que se dispone a vivir el

maltrato a cambio de alcanzar la solidez esperada.; la violencia es el precio que se debe pagar para conseguirla, así lo deja ver la siguiente frase: (M) “...no le estoy pidiendo la gran cosa; na’mas quiero que esté aquí a mi lado con nuestros hijos...”.

La estabilidad, como ya se ha referido, se remite a la desaparición de la infidelidad y con esto la amenaza de abandono pero no, a la disipación de las otras situaciones que causan dolor en Mónica. Al saber que el maltrato es parte de la relación, ella no espera la desaparición del mismo una vez llegada la solidez puesto que la construcción que ha formado de lo que significa ser una pareja implica necesariamente el maltrato. Mónica y Fernando lo plasman a continuación: (M) “... así como pareja muy bien que digamos que estemos pu’s no, pero ya hemos tratado de comunicarnos, tratado de mejorar en muchas cosas...”; (F) “... para mí es estar ya enfocados bien (...) has de cuenta que no existe nadie más que nosotros y ya, para mí sería eso, pero todavía nos falta, todavía nos falta...”.

La solidez le permitirá a Fernando tener a su lado a su pareja quien le procurará bienestar durante la vejez. Mónica, por su parte, tendrá la garantía de que su pareja no buscará a alguien más, anulándose, de este modo, la amenaza de abandono. La ilusión de la solidez compartida por ambos es un factor determinante para permanecer en la relación, es lo que da sentido a la continuidad de la misma.

6.7 Esquema de Categorías



DISCUSIÓN

*Las palabras ordenadas de manera distinta dan lugar a significados distintos;
y los significados ordenados de manera distinta
producen efectos distintos.*

Blaise Pascal

7. DISCUSIÓN: *Escucha lo que no te digo...*

El presente apartado proporciona los aspectos encontrados respecto a la vivencia de la violencia en la pareja, elementos emergentes de las categorías analizadas previamente; para acceder al significado de la pareja se requirió conocer el cómo piensan, sienten y actúan ambos miembros de la misma, es decir, la forma en cómo a partir de sus experiencias han construido y significado dicho fenómeno.

Para iniciar, es necesario hablar de la forma en cómo la pareja se ha constituido pues esto es uno de los elementos que da apertura a lo que la pareja denominó maltrato¹⁶. La han conformado de manera similar a la de sus conocidos, asumen que su relación se ha desarrollado de manera “normal”; la violencia que viven les indica que cumplen con lo que las “profecías sociales” les anticiparon asegurando de esta manera la continuidad de su relación.

Dichas profecías son: la infidelidad del hombre es normal en la relación; el hombre es el único quien puede manifestar dicho comportamiento pues es algo inevitable en él y además es sólo un pasatiempo; el maltrato forma parte de una pareja y la estabilidad de la relación se alcanza en la vejez. Estas profecías que la gente mayor se encargó de comunicarles dieron en un principio apertura a la violencia; la pareja sólo necesitó tiempo para configurar su relación de tal modo que ella hiciera su aparición. Así, Mónica y Fernando entendieron que debían relacionarse de tal manera que dieran “cumplimiento” a lo que su medio les demandó. Para dicha finalidad, establecieron en su relación la dualidad guía-guiada, Fernando, por contar con un *status*¹⁷ mayor que el de Mónica, se posicionó del papel de guía teniendo como resultado el que él indicara a su pareja la manera correcta de actuar y pensar para el buen funcionamiento de su relación; así el ser guía significa tener el control para poder corregir y buscar la comodidad en la pareja; Mónica, por su parte, ha permitido que Fernando le señale sus errores para así “corregir” dichas acciones; dejarse

¹⁶ Llaman maltrato a los actos que lastiman a la persona, tales como: golpes, insultos e infidelidades. Es un componente de la relación.

¹⁷ Ser ciudadano lo coloca en un nivel superior en comparación a Mónica quien nació en un pueblo, dicho status fue establecido por ellos y se aborda con mayor detalle en la página 62 en el apartado del “vinculo simbiótico”

guiar implica ser incondicional para mostrar la disposición que se tiene para que Fernando se sienta tranquilo con ella. Para la pareja la dualidad es uno de los componentes necesarios dentro de su relación, pues “señalar los errores de ella” y corregirlos es fundamental para el buen funcionamiento de la pareja, de esta manera, la dualidad significa apoyo y comprensión además de que les permite darse cuenta de que existe amor entre ellos.

Las “profecías sociales” tienen gran importancia para la pareja, les han mostrado cómo hacer para vivir de manera adecuada su relación; cumplirlas significa el vivir con “normalidad”¹⁸ y de esta manera ser compatibles con su medio, es decir, la pareja se inmiscuye en su medio creando con esto una homogeneidad.

La pareja se ha dejado guiar por las profecías compartidas con ellos, esperando las situaciones pero también mostrando una actitud activa para diseñar y crear tácticas que les permiten ser y mantenerse como pareja. Dichas estrategias conforman la denominada, por nosotros, “panoplia conyugal”¹⁹. Cada miembro de la pareja ha construido y desplegado sus tácticas de una manera distinta, Fernando las ha dirigido a Mónica de una manera evidente puesto que ser el guía de la relación le permite hacerlo sin el riesgo de ser cuestionado por ella; Mónica, por su parte, lo ha hecho de manera cautelosa, pues el hacerlo evidente pondría en duda la autoridad de Fernando lo cual podría molestarlo y poner en riesgo la continuidad de la relación. Un aspecto fundamental para mantener la relación ha sido la actitud que ha mostrado Mónica al aceptar lo que Fernando le indica, lo cual tiene un tinte estratégico, pues es a través de esto que ha conseguido mantener cómodo a su pareja logrando así la permanencia de él a su lado. El despliegue de estrategias toma su sentido pues como ya se mencionó, el medio social ha mostrado el cómo debe ser una relación por lo que la pareja ha hecho lo posible para conseguir la similitud con el mismo; es así como la “panoplia conyugal” les permite permanecer juntos y lograr sus objetivos particulares dentro de la relación.

¹⁸ La “normalidad” implica vivir en pareja, tener hijos y enfrentarse al maltrato. Es una situación común que viven las parejas conocidas por Mónica y Fernando.

¹⁹ Las distintas estrategias manejadas por la pareja se muestran con detalle en el texto de la página 73.

La conjunción de las “profecías sociales”, “el vínculo simbiótico” y la “panoplia conyugal” han propiciado la aparición y mantenimiento de la violencia en la relación de Mónica y Fernando la cual, a pesar de ser tomada por ellos como un componente de la relación, ha causado estragos. Mónica, por ser quien tiene un menor *status* en la relación ha vivido el dolor que surge después de un episodio violento. Sin duda, Mónica ha tenido sentimientos de dolor, coraje y desilusión a causa de la violencia, es innegable tal situación, sin embargo, para ella representa un dolor en “pro” de su bienestar como pareja. Ella sabe que la violencia es común en la relación y que le permite tener un beneficio (estabilidad)²⁰ a largo plazo. Fernando, por su parte, ha experimentado sentimientos como el coraje y la desesperación por no conseguir moldear a Mónica como desea; dichas reacciones se generan por la falta de control que ha mostrado, pues esto representa fallar en su papel de guía. Además de estos sentimientos, en la pareja se han presentado la alegría y la esperanza, los cuales se han manifestado al sentir que mantienen y pueden continuar en su relación. Es así como al vivir las profecías comunicadas por sus conocidos, la pareja se ha envuelto en diversas emociones.

Mónica y Fernando han conseguido construir una manera de convivencia donde la violencia forma parte de ellos. La manera en como se ha mostrado ésta ha ido transformándose²¹; cumplir con las profecías requirió de dicho proceso; la pareja debió pasar por distintas formas de maltrato por lo que en principio, los golpes hicieron su aparición para después dar paso a los gritos e insultos acompañados de la infidelidad los cuales a pesar de ser esperados por ella, causaron una devaluación en sí misma pues asumió, como se lo había dicho la gente, que la culpa de tales situaciones recaía en ella por lo que ahora debía mostrarse atenta a lo que requería su pareja para que éste no la abandonara. Así, Mónica quedó vulnerable y expuesta ante una forma distinta de violencia, la cual se desencadenó debido a que la violencia mostrada hasta ese momento (golpes, insultos, infidelidad) fue evidente para los familiares quienes intervinieron en la situación cuestionando el actuar de Fernando. Aunque parezca contradictorio, el hecho de criticar lo que en un principio se comunicó a través de las profecías debe suceder puesto

²⁰ Caracterizada por la permanencia de ambos en la relación sin correr el riesgo de una separación.

²¹ Las distintas manifestaciones de violencia presentadas en la pareja se presentan en la página 67 con mayor detalle.

que existen límites establecidos por su contexto los cuales señalan que la violencia está justificada si la pareja comete un error y la manifestación de la misma debe ser discreta; por lo que Fernando se vio en la necesidad de dar un giro para volver encubierto lo evidente. Es así como hace su aparición “el centinela ubicuo”²², un código local creado y mantenido por la pareja. Ante la vulnerabilidad en la que se encontraba Mónica, Fernando optó por mostrarle una mirada, descrita por ella como fija y penetrante, que le expresó insultos y generó en ella una sensación de vigilancia constante provocándole así una fragmentación; ella se “fraccionó” en varias unidades las cuales son: el tener que ser una mujer atractiva para que su pareja se encuentre a su lado, el mostrar su eficiencia como ama de casa y como madre, el mostrar disponibilidad para realizar lo que su pareja le pide en momentos inesperados. Con dicha fragmentación se consigue que las “partes” se encuentren dispersas pues el unirse implicaría que Mónica cumpliera con lo que su pareja desea, y pese a que ella se esfuerza por mantenerlo cómodo y lograr ser lo que él quiere, Fernando se encarga de mostrarle que ella no logra los objetivos; reconocerlo le eliminaría a él la posibilidad de control sobre ella pues es justamente el reclamo constante de sus errores lo que ha permitido que Mónica incluso se auto-vigile para poder corregirlos. Es así como la fragmentación ha originado que Mónica “se mire con los ojos de su pareja” y con esto se convierta en su propio supervisor. Esta situación hace posible que Fernando viva con la comodidad que se planteó desde un inicio. Mónica al “auto-vigilarse” y mostrarse dispuesta a lo que Fernando le indica logra que su relación permanezca unida, encaminándose, de esta manera, a la estabilidad de la misma.

Dicha estabilidad fue planteada en las profecías que indican que una pareja debe ser duradera y alcanzar la solidez en la vejez. Este “anhelo compartido”, de Mónica y Fernando, de llegar a la solidez es el sentido para permanecer juntos, es la expectativa que les permite involucrarse en la relación. Se les planteó que llegará el momento en el que su vida en pareja alcanzará la estabilidad y el riesgo de ruptura de la misma disminuirá considerablemente. Mónica fue quien se encargó de hacer evidente dicha idea en la relación pues estuvo expuesta en mayor medida a las enseñanzas de su medio además de que esta idea coincide con la satisfacción que ella desea obtener junto a Fernando. Así,

²² Esta categoría se desarrolla en la página 71.

constantemente ella le ha recordado a su pareja que algún día obtendrán su “recompensa”, que deben mantenerse firmes, esperar para al fin conseguir su estabilidad en la relación. Es de esta manera como ella logró integrar en su pareja dicha profecía creándose así un “anhelo compartido” el cual da sentido a la permanencia de la relación con un soporte fundamental: la violencia. Bajo este anhelo es como opera ahora el maltrato; para la pareja el sentido de vivir violencia hoy, es el tener la solidez mañana.

La manera como “jerarquizaron” su relación, ha permitido el control de Fernando sobre Mónica, facilitando un desequilibrio de poder, aspecto fundamental para las manifestaciones de violencia, es así como la dualidad refuerza la apertura al maltrato que en un principio fue otorgada por las profecías. Dicha jerarquía a su vez ha permitido a cada miembro de la pareja encontrar un beneficio a lo largo de su relación. Fernando ha logrado sentirse “cómodo” en la misma mientras que Mónica ha conseguido la permanencia de su pareja a su lado. De esta manera se ha creado un “vínculo simbiótico” a través del cual a la pareja le ha sido posible coexistir y mantener la relación; representa la garantía de la continuidad y permanencia de ellos como pareja.

Retomando el título del apartado (escucha lo que no te digo...) y en base a la observación participante, se puede puntualizar lo siguiente: En varias ocasiones Fernando mostró, después de haber escuchado a su pareja comentar acerca de la distorsionada imagen que tiene de sí, cierta incredulidad en su rostro como preguntándose si en verdad la persona a quien hacía referencia su pareja era a él; negaba con la cabeza y dejaba ver una discreta sonrisa cada que ella manifestaba alguna situación que lo pusiera en evidencia. De acuerdo a la jerarquía de su relación, ella no tiene permitido manifestarse en contra de su pareja; al momento de cuestionarlo, se transgredieron los niveles de la jerarquía y Fernando perdió momentáneamente su posición ya que esto lo tomo por sorpresa. Mónica comentaba su experiencia con un tono de enfado; en el momento que Fernando recreaba los insultos que llegó a decirle y omitía alguno, ella se encargaba de “recordarle” el resto de sus palabras. Aunque al principio él perdió por algún momento el nivel de su jerarquía lo recuperó notablemente ya que ante los comentarios de Mónica, él se mostraba un tanto indiferente e incluso los descalificaba con movimientos corporales (manos) acompañados de un “ash” y

sonrisas irónicas. Mónica constantemente pedía consuelo, esperaba palabras de apoyo que la hicieran sentirse escuchada para poder salir de la auto devaluación que evidencia, tal y como se muestra a continuación: “...yo al lado de él me siento muy gorda, muy..., ora si que..., la fea del cuento, me sentía la que no se arregla, no se pinta, hasta si quieres verlo de esta manera, no se baña, yo así me siento, él no sé como se sentirá, pero así me siento yo, no se qué pensará él pero así me siento yo.”; aunque Fernando escuchaba sus peticiones, casi siempre implícitas, la mayoría de las veces manifestó indiferencia ante tal necesidad y mostró molestia y desesperación no tomando en consideración que, con su ayuda, ella ha llegado a construir el pobre concepto que tiene de sí; dicha apatía es posible notarla en la respuesta que proporcionó al momento que se le cuestionó el cómo se sentía, inmediatamente después de la frase expuesta anteriormente, a lo que él respondió: “Yo, bien porque mira..., una ocasión que nosotros, bueno cuando yo la conocí a ella yo le dije a ella, yo te voy a cambia a ti...”; es importante destacar que mientras él daba su respuesta, Mónica sólo atinaba a negar con la cabeza al momento que dejaba escapar una sonrisa muy tenue lo cual hace pensar que no era eso lo que deseaba escuchar. Fernando manifestó que lo que han vivido es parte de su pasado y que no tiene sentido darle importancia a aquello: “... lo que paso, paso...” pero para Mónica las cosas son distintas, ella lo mantiene fresco en su mente, en su actuar y en su vida. En pocas palabras, las acciones observadas durante las entrevistas se encaminaban a colocar a cada uno en la posición que les corresponde según la jerarquía establecida desde un principio.

Ellos comentaron que en su relación hablan poco de sus momentos problemáticos; la entrevista les permitió mostrar los sentimientos y actitudes que “no están permitidos manifestar” pues se pondría en tela de juicio la normalidad del maltrato en la relación e incluso la de la propia pareja respecto a su entorno social. Consideramos que, de alguna manera, nuestra presencia permitió a Mónica expresar su inconformidad por ciertas situaciones que ha vivido con Fernando y que no había podido manifestar por “temor” o porque, como ya se mencionó, es algo que no tiene permitido hacer abiertamente.

Si bien, la pareja mostró actitudes que descalificaban y cuestionaban las respuestas del otro, cabe mencionar que al momento de hablar acerca del anhelo que tienen Mónica y

Fernando de alcanzar la solidez de su relación, éstas fueron distintas; ambos coincidían con tal idea e incluso confirmaban mutuamente sus respuestas con acciones que corroboraban sus palabras (asentían con la cabeza y se sonreían mutuamente). De esta manera nos dejaron ver como el anhelo es compartido, esperado y tal solidez representa para ellos un punto clave dentro de su relación ya que se muestran convencidos de alcanzarla.

En síntesis, la violencia ha atravesado a la pareja desde el inicio de su relación, siendo aceptada e incluso buscada por ellos, es decir, cada miembro ha desarrollado sus estrategias para cumplir sus objetivos dando fortaleza con esto a la violencia misma; vivirla les hace sentir que están cumpliendo con lo que “debe ser” una pareja “normal”. Según Mónica y Fernando, esto implica vivir en pareja, tener hijos y enfrentarse al maltrato ya que esta situación es común y la han vivido las parejas que son significativas para ellos, esto es, padres, amigos y familiares. La violencia se ha manifestado en la pareja de distintas formas: golpes, insultos e infidelidades además de miradas que han llegado a crear dentro de la pareja una manera de violencia encubierta. Así, transformada y adaptada a las necesidades de su relación, la violencia se mantiene presente sostenida bajo el anhelo de alcanzar la estabilidad y alimentada por la pareja misma al reconocer explícitamente que vivirla los mantendrá en la “normalidad”; la significan como un elemento constitutivo, fundamental y de sostenimiento en su relación.

Algunos cuestionamientos que surgen tras haber realizado el análisis anterior son: ¿Cómo sería su relación sin violencia? ¿Estarían dispuestos a modificar la manera en como ambos se relacionan teniendo como premisa que sin la violencia no serían una pareja “normal”? Considerando que la pareja asume la violencia como un componente de la misma, no vivirla implicaría quizá un problema para ellos, esto podría poner en duda la “normalidad” de su relación con respecto a su entorno social por lo que posiblemente la pareja no estaría dispuesta a modificar su estilo de vida.

Aunado a esto nos preguntamos ¿Representa la violencia un problema para la pareja que tiene conocimiento de ella y que sabe que ésta es fundamental para que la relación se consolide con el paso de los años? Es una pregunta que requiere reflexión; el

contexto en el que se desenvuelve Mónica y Fernando le ha hecho ver a la pareja la necesidad de dicho fenómeno para alcanzar un bienestar a futuro; debido a dicha realidad, la pareja no cuestiona la violencia. Así que la atribución a ésta como un problema resulta ajena para ellos, muestra que tan desapegadas están las concepciones al respecto que hoy fluyen en nuestra sociedad lo que hace evidente la importancia de considerar la perspectiva de la pareja al momento de abordar el fenómeno de la violencia.

CONCLUSIONES

*Lo particular está subordinado a lo general,
pero lo general debe adaptarse a lo particular.*

Johann Wolfgang Goethe

8. CONCLUSIONES

La perspectiva de la violencia de la que nos es posible hablar en esta investigación está dada por el mundo de significados y, en consecuencia, de actos que dan sentido a la relación de Mónica y Fernando. La violencia vivida por la pareja tiene diversos matices que muestran la complejidad del fenómeno que ha tomado importancia en la investigación realizada. Ellos viven la violencia como parte de la pareja, es un elemento necesario para consolidarla, representa la compatibilidad con su contexto, es fundamental para el desarrollo y madurez de la relación misma, de esta manera, la pareja no sólo la acepta sino busca vivirla dado que esto representa su “normalidad”.

La pareja se ha “esforzado” por tener una relación “común” y para ello han tomado como referencia las relaciones existentes entre sus padres, amigos y familiares. La influencia que ejercieron sobre la pareja permitió que “el modelo correcto de convivencia” fuera adoptado y con ello, la violencia. El “vínculo simbiótico” y las “profecías sociales” les mostraron el camino para llegar a ser una pareja “normal”.

El discurso que Mónica y Fernando manejan, nos hizo darnos cuenta de la importancia que tiene la violencia para ellos; de la pieza clave que representa para que su relación sea percibida como “normal” y no contraste con las relaciones que giran en su entorno. Fue posible, además, identificar las emociones que presentan al vivir violencia en su relación tales como coraje, tristeza y desesperación. Estos sentimientos son percibidos por ellos como dolorosos, no obstante, también han vivido momentos de alegría y esperanza desencadenados por la violencia misma, pues el sentir que mantienen y pueden continuar con su pareja los han generado, de esta manera, la pareja se ha envuelto en una serie de emociones y sensaciones dolorosas pero también gratas; vivir este cúmulo de emociones les permite ser como el resto de las parejas además de que les ayuda a mantener la relación para alcanzar su estabilidad que, piensan, podrán conseguir una vez que llegue la vejez.

La pareja ha vivido la violencia de acuerdo a las atribuciones de sentido que le han dado. Las ideas que ambos expresaron permitieron identificar el modo como el fenómeno opera en ellos; funciona como el elemento constitutivo y de sostenimiento en su pareja. Aceptar el maltrato no se limita a naturalizarlo, la pareja nos mostró que aceptar vivirlo implica la intención de llegar a constituirse como una pareja “normal”.

Las entrevistas nos permitieron conocer la manera como la pareja fue desarrollando su relación, la influencia que ha tenido su medio y la disponibilidad que ellos mostraron desde el inicio de su pareja para crear lo que socialmente está establecido. La vivencia y el significado que otorgan a esa realidad les han permitido dar un sentido a su relación, un sentido en el que la violencia “debe” estar presente pues es elemento fundamental en la misma.

A través de esta investigación basada en la metodología cualitativa logramos desarrollar la categoría “centinela ubicuo”¹, la cual muestra la forma en la que hoy opera la violencia en ellos; la manera en como se vive es particular, la mirada fue el elemento fundamental para desarrollarla, fue el medio para transmitir insultos y generar una sensación de vigilancia constante para posteriormente “interiorizar” tal mirada produciéndose así la “fragmentación” que ha llevado a Mónica a auto-vigilarse lo cual garantiza el cumplimiento de lo que Fernando le indica, así, a través de esta forma novedosa para ellos, se mantiene el elemento constitutivo, la violencia, y se permite la continuidad de la relación.

La idea que comparten algunos autores² acerca de que la pareja no se separa ante una relación violenta por buscar el bienestar de los hijos es debatible, al menos en la pareja de Mónica y Fernando, pues ellos tienen claro que permanecer en la relación trae consigo ciertos beneficios, sin embargo, ninguno de ellos señala a los hijos o el bienestar de éstos como elemento de sostenimiento de la relación. Esto permite señalar la importancia de

¹ Dicha categoría se encuentra a detalle en la página 71.

² Ferreira, 1996 & Jacobson, 2001.

tomar con precaución las ideas que giran en torno a la violencia; es necesario considerar la perspectiva dentro de este fenómeno social tanto del hombre como de la mujer, pues como esta investigación nos permitió ver, la violencia es un modo de vida para Mónica y Fernando quienes la han transformado y adaptado a las necesidades de su relación con la intención de seguir manteniendo la “normalidad” de su pareja.

Resulta fundamental en este punto detenernos a hablar sobre la “normalidad”. En un primer momento es importante señalar, que si bien, para la pareja la violencia es “normal”, no es bajo este sentido que asume vivirla, el significado que tiene la violencia va más allá de su aceptación, es decir, vivirla representa el “ser” una pareja “normal”. Así, la “normalidad” buscada es la de su relación y naturalizar la violencia es un elemento que permite alcanzarla. Dicha “normalidad” está dada desde su subjetividad construida en relación a su contexto e historia, así es como ésta se sustenta desde su realidad y les brinda el sentido del “ser”. Este “ser” una pareja da sentido al permanecer y continuar con su relación.

La realidad que viven Mónica y Fernando ha sido posible debido a la estrecha relación existente entre ellos y sus familiares; en conjunto, han creado, como diría Gergen (1992), una “realidad local”, es decir, una manera particular de vida en la que, quienes componen dicha comunidad, buscan vivir una relación que se parezca a la del resto puesto que así se constituyen como pareja y los hace sentirse miembros de la misma. Para lograr esto, se necesitó de un medio capaz de trazar en la comunidad un mapa del mundo real, un “esquema” que les mostrara como hacer para continuar con su estilo de vida. Dicho medio ha sido, sin duda, el lenguaje a través del cual los familiares y amigos de la pareja se encargaron de “compartirles” sus experiencias al tiempo que les “indicaban” lo que pasaría en su relación y el cómo debían superarlo. Mónica y Fernando, mostrándose fieles a las tradiciones o a la “verdad local” de su comunidad han buscado que su vida de pareja se integre a la del resto. Es importante hacer mención que Mónica y Fernando han construido y significado que la consolidación y estabilidad de su relación no sería posible sin la violencia. Dicha situación los hace compatibles con el resto al tiempo que “normaliza” su

relación. Así es como se da continuidad a la “realidad local” de su grupo social. Por lo tanto, el conocimiento adquirido acerca del cómo debe ser su relación surge de una construcción social que tiende a generar significados que favorecen el mantenimiento de la violencia en su relación de pareja.

La investigación nos permitió conocer una de las tantas experiencias de vida referentes a la violencia, situación a la cual se enfrentan numerosas parejas. Permitted acercarnos a la violencia en otra dimensión, ir de lo superficial de las palabras a lo profundo de los significados. Si bien la violencia es reconocida como problema social el cual tiene un impacto en la calidad de vida de las personas y las capacidades productivas en la sociedad (Corsi, 1994), es necesario considerar, como lo mostraron Mónica y Fernando, que ésta es un modo de vida que se adapta y transforma a sus necesidades; sustenta su “normalidad” lo que da sentido a su relación y los mantiene unidos como pareja.

La psicología, como ciencia social, tiene la responsabilidad de hacerse partícipe en el estudio sobre las prácticas sociales y las situaciones que se derivan de ellas, una de éstas, la violencia en la pareja. Así, la participación del psicólogo se vuelve indispensable para el estudio y su posterior comprensión de lo que acontece en las comunidades que conforman justamente su área de estudio; las conclusiones que arrojan las investigaciones se convierten en herramientas que se encaminan a la elaboración de programas encaminados a intervenir, de manera práctica, en la problemática en cuestión puesto que la convivencia que se tiene con la comunidad no tiene, en un primer momento la intención de modificar “algo” sino de comprender para posteriormente proponer.

Como psicólogos, la atención a la violencia es una responsabilidad social y profesional; ésta debe ser considerada como una situación compleja, multicausal, ligada a los modelos de socialización, a la construcción de identidad y cultura.

Por esto, es fundamental actuar en el fenómeno escuchando a la pareja, acercándose constantemente a sus vivencias pero sobre todo a sus significados. Esto nos permite reflexionar hasta que punto los significados en torno a la violencia de las parejas son tomados en cuenta en instituciones y campañas dirigidas a la erradicación de ésta. Pues si bien en la actualidad existen diversas instituciones, campañas y programas encaminados a la “lucha” por la erradicación de los actos violentos presentados en las parejas, calificando a estos como inaceptables e incluso condenables por los efectos³ que traen a las personas violentadas (daños físicos y emocionales) y existe una gran difusión orientada a informar a la población acerca de las formas y consecuencias de la violencia así como una promoción e invitación a asistir a las diversas instituciones que brindan atención a esta problemática, generalmente el bombardeo publicitario respecto a la violencia, se enfoca a destacar la visión víctima-victimario y a resaltar la perspectiva de la víctima; esto quizá al no representar para la pareja una compatibilidad con su mundo de significados y al no apegarse a las transformaciones que han llevado a cabo respecto a la violencia, sólo los lleva a conceptualizar lo que viven sin la intención de modificar su estilo de vida.

Consideramos que los mensajes difundidos manejan la idea de la violencia de manera global⁴ encaminados a la promoción de la “no violencia”. Es fundamental voltear a ver y escuchar a la pareja protagonista y considerar su perspectiva; en ningún sentido se intentan invalidar las ideas desarrolladas por los teóricos de la violencia, es una apelación a la sensibilización de las personas involucradas en la atención del fenómeno. En ocasiones, el contexto en el cual se desarrolla la relación de pareja es hecho a un lado; es considerado como un aspecto secundario y se tiende a ajustar a la pareja con lo que la literatura especializada comenta acerca del cómo se presenta la violencia en la relación. Como psicólogos, pensamos que es fundamental tomar en cuenta el contexto en el cual la relación de pareja se desenvuelve, de esta manera se entendería el mundo de significados que gira en

³ Es necesario aclarar, que en ningún sentido esta investigación intenta negar los efectos de la violencia en las personas violentadas, sin embargo, la intención es retomar lo que para la pareja es e implica tal situación.

⁴ Global en el sentido de que consideramos que la información es difundida de manera general a una población conformada de manera heterogénea, es decir, con significados distintos en relación al fenómeno.

torno a la violencia en la relación a la vez que se brindarían posibilidades para intervenir directamente sobre ésta.

Consideramos que un tratamiento que se centre únicamente en el control de los síntomas de la mujer violentada resulta claramente insuficiente a medio y largo plazo, ya que se vuelve necesario intervenir en este fenómeno social de una manera incluyente por lo que la atención debe estar dirigida a la pareja, es decir, tanto al hombre como a la mujer.

Es necesario resignificar a la violencia ya que en la pareja existe una interacción de factores para la producción y mantenimiento de la misma, entre ellos destacan: factores culturales, historia de vida, formas de relación en la pareja, en la familia y en la sociedad y las circunstancias de las relaciones pasadas y actuales.

Proponemos abordar el fenómeno de la violencia, considerando que la cultura tiene un gran peso en el desarrollo de ésta, propiciando la “transformación” para poder llegar posteriormente a la erradicación y es que el hecho de intentar erradicarla, implica primero poder transformar algunos presupuestos culturales que sostienen a la violencia. Así, es necesario considerar el “poder” que la cultura está ejerciendo en el desarrollo de la violencia, pues si bien se han implementado programas y conocimientos científicos respecto a la violencia quizá se ha minimizado un poco la influencia de la cultura que atraviesa a este fenómeno social pues es desde aquí donde se dispone el estilo de vida de la pareja el cual conlleva vivir violencia.

Sería pertinente implementar programas a nivel educación básica que contenga elementos que promuevan el respeto entre hombres y mujeres. Dicha difusión debería estar basada en resultados obtenidos en estudios realizados en zonas determinadas para conocer y comprender la manera en cómo los padres se relacionan entre sí y la influencia que ejercen éstos en los niños. Los programas educativos estarían acompañados de talleres para niños y adolescentes que complementen, de manera práctica, los elementos teóricos adquiridos a lo largo de su formación. Esto podría implementarse como un programa piloto en alguna zona escolar a un nivel específico (por ejemplo: primaria) y debería ser quizá manejado con

carácter obligatorio, es decir, como una clase más dentro del programa de estudio pues plantearlo como optativo daría la posibilidad a los padres de no participar en éste.

Aunado a lo anterior, sería conveniente realizar campañas en las calles y/o en lugares públicos en los que se integren, como se ha comenzado a hacer, las voces de hombres que manifiesten una mayor equidad en las relaciones de pareja. Dicha postura, al igual que los programas educativos, estarían basados en estudios previos para evitar “atacar” a las comunidades mediante comentarios que cuestionen la manera como se relacionan en la misma.

Crear programas de atención a la violencia implica la necesidad de que éstos sean particulares y dirigidos a las características de la pareja. Si bien esto representa un mayor esfuerzo por parte del personal de salud y una inversión económica mayor, al mismo tiempo se abre una posibilidad más de atención a la violencia en la pareja.

De igual manera, es importante trabajar con los profesionales encargados de atender a la violencia en la pareja, ya que habitualmente existe una capacitación que les permite conocer las generalidades de esta situación social aunada a una “sensibilización” al respecto, la cual va encaminada a conocer las consecuencias y sentimientos de las víctimas para generar un “mejor” trato hacia ellas. Es necesario involucrarlos más que a las consecuencias a la comprensión desde la perspectiva de la pareja, pues esto llevaría más allá de un “buen trato” permitiría una mejor atención a la problemática de la violencia.

Esta investigación nos permitió comprender las significaciones de la violencia vivida en la pareja, reveló la subjetividad de la misma, aspecto psicológico profundo y determinante que devela la realidad en la que se mueven y actúan. Esto nos coloca desde otra perspectiva y permite reflexionar sobre nuestro papel como psicólogos en este fenómeno.

Para finalizar, consideramos importante mencionar que la metodología cualitativa, utilizada para la realización de esta investigación y como se mencionó al inicio de este

trabajo, tiene como característica principal el comprender la subjetividad de las personas tomando en consideración que hay ineludiblemente una dimensión histórica y sociocultural que determina ideas, sentimientos y/o motivos internos en los individuos por lo que no es posible ofrecer una explicación a partir de alguna teoría específica para ser generalizada. Esta forma de hacer investigación busca develar la “realidad” de las personas para así llegar a una comprensión profunda de la perspectiva de éstas, por lo que los resultados de estas investigaciones permiten proporcionar recomendaciones que favorecen la reflexión acerca de la manera en cómo se comprende cualquier problemática social.

Así, para la psicología, los fenómenos sociales implican un desafío descriptivo y comprensivo previo a la elaboración y aplicación de programas encaminados a la atención de estas situaciones.

9. BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, J. & Garrido, A. (2003). *Psicología Social. Perspectivas Psicológicas y Sociológicas*. España: Mac Graw Hill.

Álvarez-Gayou, J. (2003). *Como hacer Investigación Cualitativa: Fundamentos y Metodología*. México: Paidós.

Campos, C. A. (2005). *Dispositivo de Investigación y su Vínculo con el Dispositivo Social, desde la Perspectiva Cualitativa* (Inédito).

Castro, I. (2004). *La Pareja Actual: Transición y Cambios*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Corsi, J. (1994). *Violencia Familiar: Una Mirada Interdisciplinaria sobre un Grave Problema Social*. Buenos Aires: Paidós.

Corsi, J. et. al. (2003). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico: fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. Buenos Aires: Paidós.

Díaz, M^a. C. (1996). *Significado Psicológico de los Conceptos de Vida y Muerte en Tres Generaciones*. Tesis. UNAM.

DIF (2000). *Manual de Información: Escuela de Orientación para Padres "Nuevos Enfoques"*. México.

Döring, Ma. T. (2000). *La Pareja o Hasta que la Muerte Nos Separe: ¿Un Sueño Imposible?*. 3^a ed. México: Fontamara.

Dreyfus, H. et. al. (1995). *Michel Foucault, Filósofo*. Barcelona: Gedisa.

El Universal (2006). <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/79741.htm/>

Ferreira, G. (1996). *La Mujer Maltratada*. México: Hermes.

Foucault, M. (1975). *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI

Foucault, M. (1991). *Saber y Verdad*. Madrid: Ediciones La Piqueta.

Foucault, M. (1995). *Historia de la Sexualidad: 1. La voluntad del saber*. 22° ed. México: siglo veintiuno editores.

García, M. (1992). *Ciudad Nezahualcóyotl: De Colonias Marginadas a Gran Ciudad*. México: Gobierno del Estado de México.

García, M^a I. (2005). *Foucault y el Poder*. México: UAM.

García, S. & Ramos, L (1998). *Medios de Comunicación y Violencia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Gergen, K. (1992). *El Yo Saturado: Dilemas de Identidad en el Mundo Contemporáneo*. España: Paidós.

Gergen, K. (2006). *Construir la Realidad: El Futuro de la Psicoterapia*. España: Paidós.

Hernández, S. et al. (2003). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.

Ianni, O. (1999). *La Era del Globalismo*. Siglo XXI Editores.

INEGI. (2006). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH)*. México.

http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/endireh/2006/tabulados/ENDIREH06_TB32.xls

Jacobson, N. & Gottman, J. (2001). *Hombres que agreden a sus mujeres*. Barcelona: Paidós.

Jiménez, M. (2003). *Violencia Familiar en el Distrito Federal*, México: Universidad de la Ciudad de México.

Mayán, M. J. (2001). *Una Introducción a los Métodos Cualitativos: Módulo de Entrenamiento para Estudiantes y Profesionales*.

McName, S. & Gergen, K. (1996) *La Terapia como Construcción Social*. España: Paidós.

Ricoeur, P. (1995). *Teoría de la Interpretación. Discurso y Excedente de sentido*, México: Siglo XXI.

Rodríguez, G. et al. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Granada: Ediciones Aljibe.

Ruiz, J. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Saldaña, M. (2003). *Cómo aprovechar la globalización: Ideas para ser competitivo en la sociedad, el trabajo y la familia*. México: Vila Editores.

Sandín, E. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. España: Mc Graw Hill.

Sarquis, C. (1995). *Introducción al Estudio de la Pareja Humana*. 2ª ed. Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Segnini, I. (2002). *Armonía en la Pareja: En Búsqueda de la Felicidad*. México: Alfaomega.

Seoane, J. & Rodríguez, A. (1988). *Psicología política: El poder y los sistemas políticos*. Madrid: Pirámide.

Torres F. (2001). *La violencia en casa*. México: Paidós.

ANEXOS

A continuación se presentan las cuatro entrevistas realizadas a lo largo de la investigación las cuales han sido fragmentadas con la intención de plasmar la información más significativa y brindar con esto la oportunidad de acceder a ella.

Como ya se mencionó, algunas partes de las entrevistas han sido seccionadas por lo que se utilizarán diversos símbolos los cuales se muestran a continuación:

***** Indica que uno o más párrafos de la entrevista fueron eliminados.

(...) Refiere que algún fragmento del párrafo ha sido omitido.

A: Alejandro

Investigadores.

L: Liliana

F: Fernando

Pareja de estudio.

M: Mónica

1ª ENTREVISTA

Después de brindar saludos, se llevaron a cabo algunas preguntas que hacían referencia a temas cotidianos lo cual permitió crear un ambiente cómodo al tiempo que la pareja se familiarizaba con la dinámica de la entrevista.

A: Bueno, ya habíamos comentado que íbamos a abordar la relación de pareja, un poco sobre lo que era noviazgo (...) para comenzar nos gustaría que nos platicarán un poco acerca de ¿cómo fue su noviazgo?, lo que ustedes consideren que es importante.

F: Bueno, al menos yo, para mí fue muy repentino ¿no? algo que yo no esperaba, yo creo que a lo mejor algo que ni quería, porque mi noviazgo con ella empezó por un juego (...) empecé a platicar con ella, me buscaba, nos hablábamos y como que empezamos a tener química entre los dos y ya nos quedamos los dos, nunca hicimos un noviazgo así que dijera yo pues quieres ser mi novia, sino que empezamos a agarrarnos la mano y nos íbamos para allá y para acá y ya, así empezó nuestro noviazgo, algo repentino, algo que no esperábamos ¿no?, bueno al menos para mí así ha sido, no sé para ella, para mí eso fue, algo así que vino en un momento, que yo no pensaba hacer, que yo quería jugar, yo estaba sintiéndome grande, pero pues me quedé aquí.

L: Y tú Mónica ¿Qué nos podrías comentar de tu relación de noviazgo?

M: (...) sin querer así surgió y sí los dos empezamos como un juego (...) él me empezó a hablar, igual empezamos ora sí que sin querer íbamos a todos lados juntos, ora sí que a pasear, a pasear que digamos, queirme a los bailes....

F: (...) empezamos a sentir atracción los dos y las cosas empezaron a cambiar, nos empezamos a ver de diferente forma (...) ya teníamos un cierto horario, que decía bueno yo voy tal día a verla o a tales horas ¿no?, y ya empezamos como que a formar una relación bien, pero sí de inicio fue algo así de rápido, una chispita que vino y ya y a los dos se nos metió ¿verdad?

M: Sí, o sea fue de la noche a la mañana, ora sí porque este, digamos que no como otras parejas que luego tardan tiempo, años, meses, ¡no! nosotros no, ora sí que fue de la noche a la mañana, porque a mí lo que me gusto de él es de que me trataba bien, estaba al pendiente de mí, este, siempre que yo le pedía un favor, siempre él estaba cuando yo tenía un problema, o sea siempre me apoyaba en todo y me sabía entender cuando tenía queirme a ver a mis papás también (...) igual yo lo apoyaba en todo, a lo mejor eso fue lo que me hizo ora sí enamorarme de él (...) siempre para todo él estaba (...) algo que yo nunca tuve ni con mi familia ni con la pareja que incluso llevaba yo tiempo, fue de la noche a la mañana.

L: ¿Cuánto tiempo duraron ustedes de novios?

F: Como dos meses. Fue rápido, nos gustaba, este, andar de allá y para acá y hacer lo que a lo mejor nos podían impedir, lo hacíamos ella y yo, nos gustaba (...) enton's rompíamos las reglas, que a mi mamá no le gustaba verme afuera hasta las doce... la una de la mañana, yo lo hacía, sin que a mí me interesara, o sea a mí ya no me importaban los comentarios de mi mamá (...) se puede decir como que era muy aventado ¿no? como que no escuchaba a los demás yo hacía lo que yo quería hacer y ya así me sentía bien, para mí así fue como me la viví con ella.

L: Voy a retomar un poquito Mónica lo que nos mencionabas, hablabas de que tú sentías que Fernando te apoyaba y todo esto y que tal vez eso fue lo que te hizo enamorarte de él ¿Cómo te diste cuenta que estabas enamorada de él?

M: (...) yo veía que aquí él siempre me decía lo que estaba bien, lo que estaba mal o sea él también me corregía en algunas cosas, este, sobre mi familia, sobre mi mamá, o sea ..., para todo, para todo él siempre me corregía, y digo bueno, y ya empecé a ver la diferencia entre querer y amar a una persona (...) amar es la persona que en verdad te dice lo que está bien, lo que está mal y querer es la persona que dice: sabes que, na'más quiero un rato y ya, y eso es lo que yo dije ¡no! entonces no en verdad amo a aquella persona, amo yo ora sí que a mi pareja de ahorita (...) yo solita me di cuenta por lo mismo que o sea te digo ora sí que él estuvo al pendiente de mí ora sí que cuando estaba yo enferma él es el que me cuidaba y eso que éramos novios y orita velo en cualquier pareja y no, bueno así de mi, de mi pueblo así de donde soy, eso no se da (...) siempre él me decía no seas así o cuídate mucho (...)

L: ¿Diferente a lo que tu veías con su familia, digamos?

M: Aja, conmigo era otra persona muy diferente, siempre me decía no hagas esto, no hagas lo 'tro, este, incluso tuve una amiga que pues ora sí que sí, sí estaba mal en su forma de ser, él me dijo: no, no seas así porque así como la ven a ella te pueden ver a ti y si es cierto.

L: ¿Cómo era ella?

M: Ella era de las personas que buscaba un rato de placer nada más no le importaba enfrente de quien fuera ora sí que..., (...) él me dijo no que no seas así, no vayas a cometer el mismo error que ella (...) y yo dije no pues tal vez porque él tenía la mente un poquito más abierta que yo porque allá ora sí que te la cierran totalmente, te dicen no hagas esto porque pasa esto o no hagas el otro porque pasa esto.

L: ¿Allá en donde Mónica?

M: En mi pueblo, por eso es que él me empezó abrir la mente aquí (...) de mi casa al trabajo y eso era todo, los domingos que descansaba hacia mi quehacer y acostarme a dormir otro rato, ir a buscar de comer y eso era todo mi, porque eso de irme a divertirme (...) era muy raro la vez que lo hacía y eso era con mi hermana o con él nada más

L: (...) Fernando, Mónica nos ha platicando un poco de que tú de alguna manera le hacías comentarios como el de la amiga, ¿Qué otro tipo de comentarios tú te acuerdas que le hacías?

F: Pues yo le decía mira (...) tú di hasta donde quieres llegar porque el hombre llega hasta donde la mujer quiere (...) y si tú le dejas seguir el hombre va a seguir va a seguir y se va a acelerar. También le ayudaba cuando la veía afligida porque sus papás son pues son personas de pueblo y una persona de pueblo es más cerrada de la cabeza, tiene otro tipo de ideas, entonces yo siempre le decía a ella mira no te compares con tus papás ni tienes porque renegarles, porque a pesar de lo que te hallan hecho ellos a ti, ni modo son tus papás, así te tocaron (...) tú vive tu vida y ya, exígele que te deje vivir tu vida eso sí, porque no eres una esclava para que te diga ¡no! no hagas esto o no te doy permiso de esto (...) otras veces se le bajaba mucho la... su autoestima y hay me veías levantándole la moral (...) pero se le bajaba mucho cuando ella este, oía por teléfono a sus papás porque decía es que están bien lejos y yo hasta acá, me gustaría estar allá, no sé, entonces se le bajaba mucho su autoestima y hay me veías a Fernando levantándole la autoestima

L: Y ¿Cómo se la levantabas?

F: Le decía mira no te preocupes, este, no sé, veles a dar una vuelta, pásate unos días con ellos ¿no? quítate todo ese estrés que tienes de aquí de la ciudad y ya porque aquí es mucho estrés y vete allá a tu pueblo y unos días y no te preocupes aquí yo me voy a quedar (...) siempre que iba a ver a su mamá iba a ver a su mamá y a sus abuelitos (...) porque siempre tenía un rencor fuerte con su papá porque la maltrataba de chiquita, le prohibía muchas cosas y entonces poquito a poquito le fui quitando ese, ese, este, ese

rencor que tenía con él, cuando yo empecé ya a tomarme más en cuenta con sus papás, empecé más también a hablar con él y con ella y entonces ya como que empecé más a mezclarlos (...) y así fue como la fui sacando de ahí de ahí, de sus broncas, de su autoestima como que la empecé a... no a enderezar ¿no? pero a ver las cosas como a que no estuviera tan dormida porque yo siempre le decía mira aquí la ciudad no es como allá, allá en el pueblo eh, yo creo que un hombre embaraza a una mujer y a punta de pistola lo están casando y aquí no, aquí si te embarazas es tu pro..., es tu bronca y si el hombre se quiere hacer cargo pu's que bueno y si no, ni modo y le digo aunque metas juicios y todo lo que quieras, o sea aquí es más difícil la vida (...)

L: Cuando dices Fernando que empezaron a estar como más en concreto los dos es cuando...

F: Es cuando ya formalizamos nuestra relación de lleno, que ya empecé yo a tratarme con su familia directamente.

L: ¿Qué eran novios?

F: Aja, ya era oficialmente que éramos una pareja y que estábamos ya en hechos de a ver a futuro lo que pasara ¿no? o sea nunca estuvimos de que no que nos vamos a casar o que mire yo me voy a casar con su hija, no, siempre le decía a ella, no, vamos a ver como vamos y si las cosas se dan solitas, solitas se van a ir dando las cosas ¿no? y ya siempre estuvimos de acuerdo en eso, entonces, ya cuando estuvimos más unidos fue cuando empecé yo a meterme más con su familia (...) entonces cuando ella empezó a estar conmigo (...) le digo, no entiendo porque tu mamá a ti viene a decirte las cosas sí tú no tienes porque tener cargar con esas culpas ¿no?, o sea yo creo que sería justo que te dejaran vivir (...) y ya como que, pues sí ya poco a poco ha ido cambiando las cosas pero de repente, no creas, si se me voltea así, se me vuelve otra vez, pero ni modo, con cinturón la tengo que volver a su camino (risas F y M).

L: (...) ustedes nos decían al principio que, bueno se hicieron novios, duraron dos meses y vino el embarazo (...) ¿Tú se lo dijiste desde que te enteraste Mónica, cómo fue?

F: No, ella me lo dijo porque como que lo presentía, porque ella me dijo creo que estoy embarazada ¿no? (...) ahí fue cuando empezamos a enfrentar las cosas de que yo no sabía que hacer, o sea, me sentía tan confundido, tan cerrado que no sabía como decirle ¿sabes qué? Pues, a lo mejor en el momento yo decía, ni modo ¿no? ya paso, ni modo (...) yo mismo fui a decirle a ella que pues calma.

M: (...) mi mamá quería que no me juntara yo con él; que porque no tenía nada, es que siempre le vio los defectos, que porque no trabajaba, que porque no tenía esto, que porque no tenía nada, que no tenía terrenos, que no tenía dinero y yo le dije, es que no me

interesan los lujos, no me interesan le dije, yo lo quiero a él, como es y por lo que es; es que es un vago, un borracho..., no, una cosa, le digo, no es borracho, vago no es, le dije, otra cosa es que descansa, pero si mi mamá me decía hasta de lo peor de él, sí para que no me juntara (...) ora si que yo no tenía, yo no sabía de nada de lo que..., nada más luego ese día y ¿sabes que? Dice él vámonos (risas M y F)

L: Pues bueno, ya la entrevista se esta acabando; primero les queremos agradecer por compartir su experiencia con nosotros, lo que han vivido (...) no sé si quieran agregar algo.

F: Pues no, igualmente como han pasado las cosas ¿no? Pues no hay nada más que ponerle a lo que..., y que han pasado, para eso estamos, digo si se trata me mentir, 'uta te digo un montón de cosas, pero no; yo creo que yo, como ahorita que yo no sabía cosas, a lo mejor hay más cosas que ella posiblemente no sepa o igual y hay cosas que los dos no sabemos (...) mira nos ayudas a nosotros a acercarnos un poquito más de la realidad de que a lo mejor a ella le da pena decirme o de que a lo mejor de que yo me vaya a enojar no me lo diga o yo por no hacerla sentir mal no le vaya decir; aquí como que tenemos un poquito más de..., como te digo, como de..., como que nos amarramos más ¿no? como que decimos, bueno, estamos para decir las cosas como son, no para hacernos sentir mal el uno al otro.

L: Gracias Fernando, no sé si... ¿Mónica nos quisieras decir algo más?

M: No pues nada, solamente gracias por escucharnos.

L: Gracias por compartirlo y pues bueno, entonces nos veríamos la próxima semana ¿Les parece? ¿A la misma hora?

M y F: Si, está bien.

2ª ENTREVISTA

L: Bueno, la entrevista pasada platicamos un poco sobre lo que fue su noviazgo (...) ahora que ya están en este momento así como pareja (...) que pueden voltear a ver su noviazgo ¿Qué piensan de él?

F: (...) yo pienso que fue algo rápido (...) como lo viví me gusto, para mi sí; así como lo haya vivido, para el tiempo que haya sido..., me gusto.

M: Sí porque..., Ora si que fue de la noche a la mañana, fue rápido.

L: Bueno pues, nos gustaría también preguntarles ¿Qué es para ustedes una pareja?

F: Pues una pareja es de dos ¿no? (...) la que es pareja son los que se entienden, y los que en verdad se ayudan y se quieren ¿no? o sea, que si tú estas mal en algo, yo te digo, te lo digo para que trates de ya no volverlo hacer; digas, ah, no, si la regué; yo creo que una pareja está para apoyarte, cuando se apoyan los dos, eso es una pareja (...)

M: (...) la pareja es la que se escucha, es la que apoya, eh..., te hacen ver tus errores (...) estar en las buenas y en las malas, te reprochan por los errores que uno tiene.

L: Y..., ¿Cómo entienden esto de la pareja, eh..., desde que son novios o desde que empiezan a vivir juntos?

F: Yo, desde que empiezo a vivir ya bien formalmente con ella, entonces si ya me vuelvo una pareja (...) hoy ya salgo con ella, me la voy a llevar para allá, para acá; como familia normal (...) ella en la casa (...) para mi ya empieza a ser una pareja.

M: Para mí era desde que..., éramos novios (...) él me traía pa' quí y pa'ya (...) aunque sea a pasear en la calle pero Fernando ya era mi pareja (...) yo nunca fue de que desde que quedé embarazada, no para mí, desde que éramos novios él ya era mi pareja.

L: (...) ahora nos gustaría que nos platicaran de su pareja, lo que ustedes nos quieran comentar.

F: Pu's es que, bueno, yo al menos me la vivo tranquilo ¿no? Porque..., digo, en la mañana me voy a trabajar (...) ahora se levanta ella y me hace algo de desayunar, me la vivo más tranquilo, me voy, pero me voy bien, y ya cuando regreso, regreso con las ganas de ya verlos a ellos, de aquí, estar jugando con los niños, no sé, pero ya traigo esa idea; cuando llego cansado igual; ella ya sabe cuando llego cansado; no pues ¿Sabes qué? acuéstate; 'to'ns, como que tenemos un entendimiento muy..., muy bueno, hemos mejorado mucho.

L: Cuando dices hemos mejorado mucho, eh..., ¿Lo comparas con algún otro momento de su relación?

F: Sí, pues con el pasado que íbamos llevando que no, no nos poníamos de acuerdo, que siempre discutíamos de cualquier cosa (...) ahora nos enojamos (...) sí yo soy el que me molesto me salgo mejor y ya no discuto con ella, me salgo y ya, este, llego a las dos, tres horas y ya, como que más tranquilo (...) ella sabe que yo soy (...) pu's ¿Cómo se puede decir? como que soy muy delicado, me irrito así rápido; si algo no me gusta, si algo me incomoda es cuando me molesto; entonces si como que, luego, luego me exalto y..., pu's para no llegar a más, mejor me salgo (...)

L: Mónica ¿Qué nos quieres comentar de su vida en pareja?

M: Pues ora si que..., ha cambiado mucho, y eso fue de que tuvimos muchos problemas; antes no platicábamos, no nos decíamos lo que sentíamos, los rencores, los miedos, no nos teníamos confianza el uno al otro; pero, este, todo esto fue cambiando porque él, ora si que sin querer tropezó (...) había mucho conflicto entre nosotros, incluso..., él reflexionó ya cuando casi nos había perdido totalmente a todos ¿no? perdió el trabajo, perdió a su familia, a su propia familia y perdió a su papá, la confianza de sus papás más que nada y de sus hermanas (...) pero ha cambiado mucho él, tanto él como yo porque nos hemos sabido comunicar..., nos hemos sabido convivir, explicarnos nuestros problemas, decir nuestras inconformidades y muchas cosas hasta ahorita pu's ya estamos tranquilos, decimos las cosas sin herirnos (...) porque así a golpes nunca lo hemos hecho, nunca lo hemos hecho (...)

L: Estas mejorías (...) tú las asocias con un momento importante dentro de su vida en pareja porque hablas de un tropiezo de Fernando ¿Les gustaría comentarnos sobre ese momento? ¿Podrían compartirlo con nosotros?

F: ¿Tú? (pensativo) pu's si ¿no?

M: Por mí no hay ningún problema.

F: (...) es algo que paso en la vida, es algo que no se va olvidar; bueno, olvidar sí, pero, tomar en cuenta eso para, pu's para bien ¿no? (...) me paso cuando yo trabajaba allí en Polanco, en la zona hotelera (...) empecé a relacionarme con un cuate (...) lo esperaba y ahí veníamos (...) la rutina de que yo llegaba aquí a las siete; seis, siete, cuando antes llegaba a las cinco (...) se empezó hacer un grupito (...) luego ya nada más quedamos los cuatro; éstas dos chavas que te platico y mi cuate (...) yo platicaba con la chava, con esta muchacha y, este..., pero nunca me fui dando cuenta que yo estaba descuidando aquí mi casa (...) una vez se les metió la loca idea de que..., pues vámonos un fin de semana (...) y yo llegué a la casa y..., ¡hijole! Ya se había hecho una broncota, bien grandota; porque en mi casa pensaban (...) ora si que ya tenía una relación con ella, y como yo le platique, nunca tuve una relación con ella (...) y así las cosas se fueron pasando, fueron..., fue siguiendo el tiempo y te digo, yo estaba más allá que aquí; yo me fui olvidando de mis responsabilidades de aquí; llegó un momento en que..., de lo mismo, ya no sabía ni que, ya, ya, estaba pensando otras cosas, mejor (...) todos se fueron dando cuenta (...) yo

estaba normal, tranquilo; cuando me habla mi papá y me dice ¿Sabes qué? que quiero que vengas, cuando llegue pu's ya empezaron hacer un montón de broncas, mm..., pues prácticamente mi papá me desheredó de ya, de casa, yo aquí vine, igual, ella estaba..., pu's sí, lógico, molesta y estaba... no pues no sabía donde meter la cara y, este, después como que no me importó, yo seguí igual, seguía igual; seguía llegando tarde, llegaba tarde, y, este, luego ¿Cómo fue que paso cuando mi papá vino?

M: Fue porque yo me encontré en su cartera (...) ¡una carta para aquella!, la verdad ora si que, me tranquilice, él había salido (...) para que hago un semejante pancho, si él se alejó de mí (...) en ese momento pues si me dolió, (...) cuando llegó él le dije ¿Qué es esto? (...) él..., se salió, nada más se salió y dijo: orita vengo; se salió, se llevo las llaves (...) si me puse yo a llorar en ese momento, pero..., tranquila o sea, no me altere ni nada, traté de tomar las cosas con calma, con tranquilidad; ¡por ellos!, para que no se dieran cuenta de lo que estaba pasando, del maltrato que estábamos viviendo (...) ya llegó él me dijo que era una persona con la que andaba ya; yo le dije a él, yo la verdad, no me voy a molestar, ni te voy a reclamar, ni te voy a reprochar nada; si a eso yo te orillé, adelante; pero no es justo, creo me merezco una explicación, y ya, me fue explicando que..., por el momento no sabía ni como decírmelo y ya, en ese momento yo le dije: escoge ¿Ella o nosotros? le digo, así como ahorita lo estás haciendo, puedes volverlo hacer después; quién te va aguantar todo lo que hemos pasado, le digo, ya en ese momento lo dejé pensando, lo dejé meditando todo lo que estaba haciendo, pues bien o mal, al día siguiente él renunció (...) renunció por no ver a esta muchacha (...) y luego su papá vino, lo cacheteo, le dio..., (Fernando - para hacerme reflexionar), para hacerlo reflexionar del error que estaba cometiendo, porque hasta eso a mi me reclamo, me dice: no sé que le vistes a este (...) y yo le dije a mi suegro: es que no le estoy pidiendo riquezas, no le estoy pidiendo la gran cosa; na'mas quiero que esté aquí a mi lado con nuestros hijos..., que no, aunque sea frijoles, arroz, sopa, lo que sea pero aquí estemos juntos, no sé y él..., no sabía ni donde meter la frente (...)

F: (...) hablé con mi papá ¿Sabes qué?, pues discúlpeme, yo la regué; ya no va a pasar nada ya..., voy a estar bien, voy a buscarme otra, otra chamba (...) ya vine con ella, le pedí disculpas, le pedí perdón, le dije: vamos a intentarlo otra vez y ya; ya como que na'mas dijo, esta bien (...) entonces ya, como que yo empecé a sentar la cabeza y dije: no ¿Sabes qué?, ya; cero desmadres (...)

M: (...) fijate que ahorita..., él piensa que me hace sentir mal, piensa que me hace sentir..., ¿Cómo te podría decir?, eh..., humillada podríamos decir, pero fijate que no y a veces de repente le digo: ¿Sabes qué?, pu's que le viste, qué viste que no tenías en tu casa; en tu casa tenías quien te atendiera, en tu casa tenías quién te escuchara, en tu casa tenías quien te, te..., viera si estabas mal; si estabas enfermo, ahí estaba yo; si estabas bien, ahí estaba yo, eh..., tus hijos, hasta el momento creo que nunca te han faltado al respeto, están chiquitos, le dije; o sea, le hice, le hice ver lo que tenía en su casa y lo que tenía afuera; le digo: vas ahorita, te vas con ella, te va exigir casa, te va a exigir lujos, te va exigir..., cosas que ella está acostumbrada, la cual tú no tienes, y yo no, sin en cambio, que yo te conozco, he vivido contigo, te estoy valorando por lo que eres y por quien eres ¿No nos valoras a nosotros? le digo yo; pero si..., no a mi ya no me duele (...) no hemos tenido la misma confianza que tenía yo antes; él se iba y regresaba, no sé ¿Qué te gustará? a las

nueve de la noche, cuando a las cinco ya debiera haber estado en su casa; y yo ya no le pedía explicaciones; le decía ¿Vienes cansado? Te ves mal acuéstate; y ya lo veía y ya nunca le reprochaba nada, nunca le pedía explicaciones, eh..., incluso, le encontraba yo teléfonos de mujeres..., y nunca le pedía explicaciones (...) cuando pase por esto dije: no, ya basta ya es justo que le ponga un alto (...) ahora llega, le digo, bueno ¿Tú qué crees que vamos a comer? algo que yo no hacía antes de que pasara todo este tipo de problemas (...)

L: Mónica tú comentabas eh... bueno, también nos comentaba Migue, que cuando tú encontraste en su cartera la carta, tú trataste de manejar la situación, tranquilizarte y eso para que tus niños no se dieran cuenta y mencionaste que para que ellos no se dieran cuenta del maltrato que estaban ustedes viviendo ¿A qué te referías con eso?

M: Pues a que siempre nos insultábamos, nos gritábamos o sea ora sí que sin querer salían de nosotros (...) me gritaba puros, puros insultos me hacia ver..., como te diré..., la fea, la gorda, la inútil, la inservible de..., de la casa pues, que no servía para nada (...) no'mas se me quedaba viendo y o sea con toda, con toda, con su mirada me decía muchas cosas; que estaba yo gorda..., eh..., o sea varios insultos para mí y en esa forma sí me lastimaba (...) yo desquitaba todo mi coraje, toda mi rabia que tenía con él insultándolo a la vez a él (...)

L: (...) Fernando, Mónica te decía que estabas cambiando, (Aja-F) ¿En qué notabas esos cambios Mónica? ¿Cómo eran esos cambios?

M: Mira, (...) primero de que no llegaba temprano siempre me decía es que tengo que quedarme tiempo extra cuando no era cierto (...) no le interesaban los niños (...) cualquier pretexto era bueno para no estar con sus hijos y conmigo (...) varios días llegó oliendo a perfume de mujer y yo en esos momentos, yo nunca, este, no me ponía yo loción (...) y me dice, no es que una de mis compañeras me dio un abrazo y se me impregnó, una vez, este, le encontré labial en su camisa y me dijo: no es que una amiga se despidió de beso conmigo y a lo mejor se mancho sin querer, y dije bueno pu's ya, yo en ese momento estaba ciega y luego otro fue de que ya no , en la intimidad ya no era igual, había cambiado mucho..., eh..., ya no me abrazaba, ya no me besaba como antes y pues ya me buscaba pequeños defectos, siempre me decía ya estás gorda, ya estás este ..., arréglate, vístete (...)

F: (...) cuando paso el problema yo si le decía estás gorda (...) yo le decía las cosas sin pensar que le hacía daño, para mí yo el decirle algo era..., pues tratar de cambiarla ¿no? (...) yo siempre, siempre le he dicho arréglate y ella lo sabe, siempre ha sido mi mal con ella porque le digo arréglate, es que no me gusta verte así (...) yo quiero que te veas bien, arréglate ¿Te cuesta mucho?, y si como que no me hacía caso, entonces siempre fue mi mal ese y siempre fue mi mal con ella, siempre, siempre; entonces este pu's si las cosas fueron cambiando, yo le empecé a reprochar un montón de cosas, que..., que a lo mejor yo se las decía pensando en que bueno es bien para ella ¿no? que vea lo que esta haciendo mal.

L: ¿Cómo que otras cosas? ahora que hablas Fernando de reprochar otras cosas...

F: has de cuenta que yo siempre le decía cuida tu persona, tú, es que siempre te veo con el cabello así todo bien..., y no'mbre, no sé me da coraje, vístete, cámbiate, arréglate (...) mira yo le decía, esta bien, yo no te quiero maquillada, yo no te quiero ver así uyy, pero cámbiate de ropa, ponte algo bien ¿no? no me gusta verte con falda y menos con pans y tus chanclas, no me gusta (...)

F: (...) hasta la fecha se lo sigo diciendo, cuando no te cambias te lo sigo diciendo ¿si o no? cámbiate ¿Por qué estas así? ¿Qué quedamos?; es que no me dio tiempo; bueno esta bien, pero mañana no te quiero ver así, sí y ya, o sea como que vamos mejorando ¿no?, te digo pero eso fue a razón de ..., pu's de ese problema.

M: (...) surgió todos estos problema (...) ya tenía como pareja a la otra muchacha (...) su papá vino y fue cuando lo hizo reflexionar ora sí, ora sí que se lo agarró como pudo (sonriente -M), se lo agarró como pudo (...) estaba su papá, sus hermanos (todos estaban -F) su abuelita, hasta eso, vino su abuelita algo que yo no, (todos, todos vinieron aquí, hijoles- F) (...)

L: ¿Cómo fue ese momento para ti Fernando? Porque dices que vinieron, no sólo tu papá sino varios de tu familia.

F: Aja, vinieron todos (...) me acuerdo que me cacheteo, pero le digo a Mónica, no me dolía, no me dolía, si no que sentía que me lo hacía para despertarme, así me sentí (...) enton's me giraban todos en la cabeza, yo estaba chale ¿Qué hago? (...) ya se fueron, ya, esa noche ni pude dormir y ya me la pase sentado (...) ya hasta que le dije a ella, ira ¿Sabes qué? Si la regué y ya, discúlpame, este, pu's van a cambiar las cosas (...) me cambie de trabajo y, este, si resulto ¿Verdad? (...)

F: Cambie totalmente mi vida, o sea aquí y allá con mis papás, ya no podía entrar con mi abuelita Emilia, me daba mucha pena entrar ahí, porque todos me veían y decía, chale, bien feo sentía, pero como que empezaron a ver que cambie y ya estaba bien (...) mi papá, mi mamá, mis abuelitos, todos empezaron otra vez a abirme las puertas (...)

3ª ENTREVISTA

A: Que les parece si hacemos una especie de recapitulación de lo que hablamos hace quince días, nada más como para refrescar un poco la memoria; bueno, ustedes nos comentaron un poco de como fue su relación, como inicio y también nos comentaron acerca de ciertos conflictos que llegaron a tener en algún momento y bueno hubo como un periodo específico en su relación, bueno, al final no sé si recordaras Mónica y Fernando comentaron que ahorita han mejorado; un indicio o un indicador de su mejoría es precisamente que ahora cuando se dan cuenta que van a iniciar una discusión lo primero que hace Mónica, bueno al inicio era ella, no pues salte y ya ahorita ya solito tú te sales (sí me salgo –F, risas) y una duda que tenemos y nos gustaría que nos pudieran aclarar, si es posible, es ¿Qué fue lo que querían evitar en ese momento para haber llegado a tomar esa decisión?

F: Que a lo mejor los niños lo vieran, yo este..., ya de lo mismo que estaba mal ya todo me molestaba y le decía, sin medida de nada, entonces ya cuando empezamos a tomar control de las cosas, que ellos no se dieran cuenta de lo que estaba pasando, que ellos por allá jugando y nosotros por nuestro lado; igual a veces si algo no me parece, aquí (señala un espacio de su habitación), ellos están allá, tratamos de, este, de tapar eso, que ellos no se den cuenta, que ellos ¡ah! no esta pasando nada, por eso principalmente lo hizo ella, para evitar que los niños se dieran cuenta que andábamos en problemas, por eso fue ¿verdad?

L: Bueno, dicen que esto fue como una medida por los niños, porque ustedes notaron que la niña te decía, no regañes a mi mamá o no le pegues, comentaba Mónica, eso en algún momento, ustedes..... (Interrumpe Fernando la pregunta)

F: No, no, no, a lo más que fui fue a gritos, pero no así ¿cómo te puedo decir? en una forma de gritarle pero sin tantos insultos ¿no? sino la misma voz es lo que ya como que, ya, este, yo creo, es lo que más le golpeaba que un golpe, la pura voz, bueno a eso es a lo más que hemos llegado, golpes no, nunca le he pegado, ni me ha pegado a mí (risas) no, golpes no. (No – M) Lo más que llegábamos era alzarnos la voz, ya fuertemente sin medida, nada más.

M: Porque quiéramos o no, también es lo que la niña lo ve y lo pone en practica con sus hermanos, por ejemplo, nosotros discutimos o la manera en que le llamamos la atención, ella lo aprende y lo aplica con sus hermanos, era lo que queríamos evitar más que nada lo aprende y lo pone en práctica con sus hermanos; ella que va a la escuela con sus compañeros más que nada, pero si, o sea.

F: Lo único que hemos llegado a insultos pero nada más, a golpes no.

M: Los insultos duelen más que un golpe, la verdad. Yo que lo he sentido de los dos lados (risa –M), golpes e insultos; golpes, o sea, golpes por parte de mi papá y insultos por parte de él; ya me va a empezar a gritar por el tiradero, que por cualquier cosita.

M: Bueno, al menos para mí en esos tiempos y ahorita, es..., como te vuelvo a comentar, todo lo que me decía, todo se me quedó y ahorita estoy tratando de que..., no estar gorda, me siento, o sea la blusa la siento muy apretada ya me siento muy gorda o veo a otras personas y siento que yo me veo así, o sea quiera o no, si se me grabaron esas palabras que él me decía y luego también el miedo que yo a veces tengo, yo como mujer es de que eh..., ahorita esta conmigo, esta bien, afuera camino a su trabajo se encuentre una más delgada (F- pch!), más bonita y eso es lo que a mí se me quedó grabado y eso es algo que antes no tenía, por eso ahorita trato de estar tanto bien conmigo misma como con él, para que también él no se esté quejando como en ese tiempo..., (risa – M) que me estuviera diciendo esas palabras, porque por más que las evito no puedo, todos mis errores que él me gritaba, los comentarios que me hacía, todo se me quedó a mí y por eso digo no, no, no; mi papá por eso te dejó o por eso mi papá no estaba bien contigo, o sea eso es lo que tengo miedo (risa – M) (inaudible) (F- pu's yo que, ya no te he vuelto a decir nada); no ya no, ya no te digo nada.

F: No es que no, yo ya no le digo nada, ya le dije a ella si quieres hacer algo, hazlo tú, ya no te voy a decir yo nada ya, ora sí que yo creo que ella debe de ver un poquito en su estética ¿no?, en decir, bueno ¿Qué me gusta?, porque tampoco se vale que este toda tirada a la calle porque no creo que la tengo yo tirada a la calle, 'ntonces a veces créeme que el reflejo que ella da, es lo que yo siento que le estoy dando, 'ntonces a veces si yo la veo así toda fachosa digo "chin" ¿a poco en esas condiciones estoy? o ¿así es como estamos? Por eso a veces luego la trato de presionar, le digo no mira es que..., si tú así te muestras a la calle, la gente va a decir no pu's es que entonces, o sea, los comentarios a mí me van y me vienen pero al fin de cuentas a la que le afectan es a ti, porque a ti es a la que te están viendo, yo casi no estoy aquí, yo no estoy en la casa pero tú eres la que estas aquí, tú cómo ves si la gente te ve en la calle bien vestida y aunque tú sabes que no es cierto, le digo ¿qué va a decir la gente? A no pues tiene dinero ¿no?, tampoco se trata de que diga mucho dinero, porque no es cierto, pero vístete bien, de forma que la gente te respete, y que diga..., que no tenga porque estarte criticando a ti, porque al criticarte a ti me critican a mí, entonces si a ti te dicen no pues como puede ser que estés así ¿A quién me lo están diciendo? A mí, porque yo soy el que te estoy manteniendo a ti (...)

A: Mónica ahorita comentaste que sabes lo traumático que se siente eso, para ti ¿qué es esa palabra? "traumático"

M: Traumático..., para mí es de que, en todo momento, que te veas en un espejo, tú te veas gorda, ya sea de los cachetes, de las manos, de todo, o sea las palabras que el me dijo: tú estas gorda, no te aguanto, o salgo a la calle y eso ya lo traigo en la mente; estoy gorda,

ya no estoy igual que antes, porque antes estaba yo delgada, era yo delgada, pero orita con los niños pu's lógicamente se me restiro la piel; los tres embarazos que fueron seguidos, es difícil que regrese a su estado normal, por eso es que luego yo me miro al espejo, a veces he dicho, estoy ballena, no me gusta estar así, a veces hago lo imposible por no comer tanto, porque siento que ese granito que me entra a la boca siento que ya se me va a notar en el estómago, o en las piernas, en los brazos o en la cara, quiera o no eso, eso se me quedo a mi; luego me dice come; ya comí, pero no es cierto, yo sé que si como, esa comida que me coma se me va a ir al estómago, a los brazos, a las piernas, a la cabeza, o sea cualquier cosita para mi ya, lo que si tomo mucho agua, pero comida lo normal ¿no? porque si me gustaría estar igual de delgada que antes (...)

L: Esos comentarios Mónica ¿que sentimientos te generaban a ti?

M: Tengo miedo a que me deje, miedo a que me deje, miedo a que se busque otra persona más delgada, o sea, otra persona que lo haga sentir mucho mejor y orgulloso..., de lo que trae a su lado.

L: ¿Cómo mucho mejor y orgulloso Mónica?

M: Pues no sé, que diga mi pareja..., que diga miren todos mi pareja es delgada, bonita, eh..., tiene un cuerpo ..., bonito, eso es lo que a mi, Fernando diga, miren lo que tengo y no lo que traía antes, eso es lo que me da miedo; ya hasta me puse nerviosa, antes yo nunca me había hecho base, nunca me había pintado el pelo, eso nunca antes me lo había hecho y ahorita que estoy con él lo hago, no sé porque, pero lo hago, ora si que para que él se sienta orgulloso de mí, que diga, a pues esta bella, que esta bonita; son muchas cositas que poco a poco se me van acordando, que él no me vuelva a decir, y también por mis hijos; que digan mi mama esta muy fea o mi mamá..., me da vergüenza, así es mi hermano, no avisa de juntas, no avisa de reuniones, no le avisaba a mi mamá; que le daba pena; yo así él, no quiero que se vaya a alguna fiesta y le de pena; ella es mi esposa (sonrisa – F), ella es mi pareja; no quiero que lo oculte más bien cuando sabe que tiene una responsabilidad.

M: (...) yo al lado de él me siento muy gorda, muy..., ora si que..., la fea del cuento, me sentía la que no se arregla, no se pinta, hasta si quieres verlo de esta manera, no se baña; yo así me siento, él no sé como se sentirá, pero así me siento yo, no se qué pensará él pero así me siento yo (risas).

L: ¿Y tú Fernando, cómo te sientes?

F: Yo, bien (M- risas) porque mira..., una ocasión que nosotros, bueno cuando yo la conocí a ella yo le dije a ella yo te voy a cambia a ti, porque no, no es que tus raíces, esta bien, yo respeto tus raíces, pero, pero no me gusta, como, como te puedo decir, mira si la gente de allá es descuidada, yo no conocía a la gente de su pueblo, pero pu's tú sabes mi abuelita era de pueblo y todo esto, este, se ve en la gente ¿no? y le digo tú no te ves así,

le digo entonces porque la gente sea así allá tú no tienes porque ser tú aquí (...) al menos yo si en eso siempre se lo he dicho, es que ya no te quiero ver así; y no porque digan, a mira ella es de pueblo ¡no! Yo siempre se los he dicho, ella es de Hidalgo, es de un pueblito de allá (M-esa palabrita; no te quiero ver así, eso siempre me retumba en el oído) o sea, cuando yo se lo decía como..., ¿Como se los puedo decir? yo se lo decía de forma que ella dijera..., mmm..., ¿Como te lo podría yo explicar? ..., para mí era una forma de decirle ¿sabes qué? quítate de la cabeza que eres de..., que tienes que andar fachosa, o sea, para mí siempre era esa la idea, que nunca la podía ver con el pelo suelto, porque siempre, siempre que la veías era de ¡hijos! ¿Qué te decía? eres igualita a tu mamá..., ¿si o no? bien descuidada, porque, porque, por eso le digo: ¿Por qué crees que tiene esos problemas tu mamá? ¡Por eso! porque los descuidos mira lo que fomentan, quieras o no, yo creo que también influye mucho la personalidad ¿no? Y a mí al menos no me gusta, no me gustaría traer a mi mujer toda..., con su faldota de monja, pu's si no es monja (risas-M) o toda despeinada, no sé, me siento, o sea, hasta yo mismo me siento incómodo así con ella y ella lo sabe, entonces, sí, te lo puedo decir, si le he exigido ¿sabes que?, ve tu personalidad y vete a ti misma, pero no te veas mal, vete bien ¿si? O sea, tú arréglate y siempre trata de ser tú más que los demás; o sea, si la gente de tu pueblo es así, no seas como ellos, tú eres diferente..., aja, tampoco vengas y les digas ¡ay no!, no les digas mentiras (...)

L: Y tú Mónica, ahorita que Fernando nos empezaba a comentar, referiste algo así de: esa frase es la que me retumba en el oído ¿y cómo te retumba esa frase?

M: Por ejemplo, cuando me levanto y tengo el pelo así, siento que me parezco a mi mamá o cuando me levanto y tengo una falda, siento que soy mi mamá y en cualquier momento él va llegar y me va a decir, no te quiero ver así, o sea, pequeñísimas cosas que..., hasta luego, me meto a bañar con mis chanclas, me salgo así y me empiezo a arreglar, me veo los pies y veo las chanclas, y hago..., me quito las chanclas como puedo y me pongo zapatos porque..., es que va a llegar y me va a regañar; por eso te digo, yo se que me va a decir: no te quiero ver así, no te quiero ver así, cualquier cosita, aunque me esté cansando los tacones, zapatos o tenis..., eh..., evito que me diga: no te quiero ver así , trato de evitarlo, aunque a veces si me llega a encontrar así (M- se ríe).

F: Pero fíjate que..., ahora ya es hasta chistoso porque ella dice, bueno, me has dicho esto y yo lo hago para que no me regañes pero ahora yo cuando vengo y la veo con los tacones a las siete de la noche..., pu's ya quítatelo ¡ya!, ya no te..., o sea, como le digo a ella, mira, de lunes a viernes anda como quieras, yo no estoy, yo no te veo y, este, o has lo que quieras, pero ya sabes que el sábado y el domingo sí, sí porque yo estoy aquí, entonces es cuando a mí me gusta estar bien ¿no? entonces ahora ya cuando llego en las tardes y la veo con los tacones, pues ya quítatelos, ya; mira la hora que es y tú todavía andas con tus tacones; es que es para que no me regañaras; pues de todos modos, aunque te regañara ¿no? ya, ya quítatelos ¿si o no? (...)

F: (...) (L- y ¿Qué fue lo que le pudiste decir a Mónica ese día?) Que estaba bien gorda, que no se arreglaba, o sea, muchas cosas (M- hasta me dijo que le daba asco) ¡no es cierto! (M- sí, si me dijiste), ¡no!; yo me acuerdo que le dije que estaba bien gorda, que no se

cuidaba, que..., que era una mujer descuidada, despistada, que ni a mis hijos los podía atender bien; pues todo ese tipo de cosas que le afectaron un chorro..., su autoestima, entonces a ella le dio coraje e igual, y me empezó a decir; ella no me decía de cosas, na'mas me empezó a decir, este, que me largara, que me fuera..., que no estaba para soportar cosas (...)

L: (...) tú comentaste precisamente que..., tú no querías que se dieran cuenta del maltrato que estaban viviendo ¿qué es para ti ese maltrato?

M: Para mí..., es tanto psicológico, como físicamente; físicamente porque lo viví con mi papá..., y psicológicamente porque..., igual, con mis papás; y mis papás se gritaban, se insultaban y..., siempre, y hasta la fecha, luego a mi hermano le dicen que..., es un pendejo, que no sirve para esto, que no sirve para lo otro y..., eso, ora si que los niños están muy chiquitos, y volverlo a vivir con él, pues, si me lastima mucho..., quiera o no, ya lo viví con mi papá, ya lo viví con mi mamá, luego volverlo a vivir con mi pareja..., ya no quería sufrir, los golpes duelen un rato..., pero las palabras no, no se te olvidan (...) déjame decirte que mi mamá fue criada así..., a insultos, a golpes; ella quiso volver a ser con nosotros (L-...y después de todo esto Mónica ¿cómo se siente el maltrato psicológico?) yo pienso que..., como lo podría explicar, m..., este, más que nada, te lastima porque..., ves, ves tantas cosas en ese momento que..., no sé explicarte..., (M-comienza a llorar) es que es muy difícil para mí, porque..., se te quedan grabadas todas sus palabras, en la forma en que te lo dice, este, y luego por todo te culpa; porque vivió mal, porque..., le están pegando, porque..., la están insultando, o sea, no; te hace sentir una persona..., de lo peor..., una persona, que no vale nada, que no significa nada si no la ayudas, que..., que para todo tienes que estar allí, para todo..., si no estás tú, eso, ya lo ve mal ella, si no estas al pendiente de ella, que siempre tienes que estar al lado de ella cuando tú ya tienes tu vida, hasta por eso (...)

M: O siempre es de que, estábamos allá en el pueblo y..., bueno, quieres salir a jugar, vamos a la leña; y ahí nos veías a todos, con un tercio de leña..., y ese era nuestro juego o ir a..., la milpa por naranjas, este, por algo de comer ¡nunca nos dejaban!; yo le decía: mamá ¿me dejas ir a una fiesta?; decía ¡no!, vamos primero a la leña y ya luego vas; o sea, como vamos a, como vamos a salir si ya veníamos cansados, asoleados, engentados, con tanta sol, tanto sol, con tanto..., peso; nunca jugué con muñecas, siempre..., el machete..., y ya pa' cortar la leña; saliendo de la escuela ¡córrele! Porque si no van por tí a la escuela con el lazo..., ¡pu's no!, y..., ahorita a mis hermanos los veo con mucha libertad; incluso a mí me castigaban, mi mamá me castigaba, de que si no sacaba buenas calificaciones no me compraba zapatos..., no me compraba uniforme, no me compraban tenis..., por eso es que, le digo yo a mi mamá, bueno, como es posible que..., a mí me privaban de muchas cosas y que ahorita a mis hermanos..., a mis hermanos les dan de todo; los mismos tenis que valgan 400, 500 pesos, los mismos que le compran; y a mí hasta..., con zapato roto me llevaban a la escuela y..., haciendo frío, sin suéter, por eso es que si..., me lastima mucho mi mamá pero..., ora si que quién soy para juzgar a mi mamá; lo que pasé no..., no quiero volver a vivirlo con mis hijos ; fueron muchas palabras que me decía, las preferencias que tiene entre..., mi media hermana y yo, me

comparaba con mi media hermana, me hacía comparaciones con mis primas..., que porque mis primas ya tenían una hija y se habían conseguido un maestro que les daba de todo y yo seguía igual, o sea, siempre me buscaba, me busca, y me ha buscado defectos (inaudible) y por eso, pu's..., se me viene a la mente..., (...)

ENTREVISTA 4

L: Antes de iniciar con nuestra conversación nos gustaría que nos resolvieran una duda que nos ha surgido al transcribir lo que nos han comentado acerca de su relación; La pregunta que queremos hacer está dirigida a ti Mónica; no se si recuerdes que en la segunda entrevista en algún momento comentaron que en su pareja, como en todas, pues ha habido momentos difíciles y que les ha llevado incluso a presentar insultos, que por momentos influyera, pues, en su relación; y este, después tu comentaste que incluso ya no era necesario que Fernando te insultara sino bastaba con una mirada para que tú te llegaras a sentir como él en algún momento te expresaba ¿no? fea, gorda, algo así, y a nosotros nos gustaría preguntarte Mónica ¿Cómo era esa mirada?

M: Era una mirada muy..., penetrante y a la vez muy..., ¿Cómo te diré? A la vez muy..., penetrante y muy, o sea, se sentía su mirada ¿no? Muy penetrante más que nada y como diciendo: ¡ya la regaste otra vez!..., o sea, por pequeñísimas cosas luego..., bueno, hasta la fecha luego a veces si me echa sus miradas; que si te dije, no te dije, porque no te apuraste, te dije que te apuraras (...) sí, de repente.

L: Tú Fernando ¿Sientes cuando haces esa mirada? (F: Mj!) ¿Cómo la haces?

F: Yo pienso que, bueno, me he visto así cuando me dice ella y pues..., como que pongo mi mirada más fuerte, penetrante hacía ella y como que le inspiro en ese momento no sé si miedo o algo así le he de transmitir porque si, luego, luego me empieza a decir: es que no me dio tiempo; es que te dije, por ejemplo, no vamos tan lejos, haz de cuenta, hace ocho días, hace quince días, sabía que teníamos que salir, toda la semana diciéndoselo y el mero día me sale con que no se pudo, y no se puede y ahí estoy otra vez y lógicamente me molesto y le digo: Mónica, ¿¿Qué pasó!?! yo te vine diciendo toda la semana; pues sí pero es que...; ¡quiobo!. Y sí, siento que a la mejor si, a la mejor le doy un poco de temor, no sé, con la mirada pero es que ya, le digo, te vine diciendo toda la semana precisamente para evitar esto y el mero día me sales con que..., ¡pues quióbole! le digo, si tú sabías que teníamos que hacer algo ¿Por qué haces eso? ¿Por qué si te vine diciendo con tres cuatro días anteriores, el mero día me sales con que te gana el tiempo? le digo, si bien lo sabías y sabes que es importante ¡pues me apuro y ya! Pero ¡no! Hasta eso, siempre ha sido lo mismo con ella.

L: Mónica ¿Y a ti si te genera o te transmite eso que dice Fernando, como miedo o temor...?

M: Sí, si la verdad sí porque..., en ese momento él me dejaba de hablar, me vaya..., pues simplemente me vaya querer insultar enfrente; como ahorita que esta mi papá voy a tener peleas con él y me va querer insultar y vaya haber conflictos entre ellos, es lo que orita más o menos lo que ahorita estoy tratando es no tener tantos problemas enfrente de mi papá; de que de lo mismo que él me eche sus miradas pues que mi papá también se da cuenta pero..., no le digo nada, pero si..., yo a lo que si tengo miedo es que el día de

mañana si me vaya a soltar un golpe, me vaya a insultar..., más feo, no sé, o sea, no lo conozco tan bien hasta donde pueda ser capaz (...) (L: ¿Tú hasta donde crees que pueda llegar?) Pues con lo que he visto y con lo que he crecido, me imagino que de los golpes y de los insultos no pasa..., pero sí golpes, sí, fuertes..., tal vez estoy traumada, no sé, pero pu's yo se que es lo que (...); ora si que, exagerando a matarme, pues no creo..., (L: ¿Tú crees que alguna vez Fernando llegue a los golpes?) Más que..., hubo una vez pero eso fue porque..., este, la niña a penas tenía como dos semanas porque yo todavía estaba en reposo; la niña estaba llorando y, este, estábamos en la cama; yo estaba guardando reposo y me levante a cambiarle el pañal a la niña pero por lo mismo que me dolía la herida no me podía mover rápido como a él le hubiese gustado y él no aguanto el llanto de la niña, yo creo la escucho llorar muy fuerte, pensó que a la mejor hasta se iba a privar y me soltó una cachetada..., me soltó una cachetada y, este, por suerte lo vio su mamá, su mamá se lo llevo y a mí me dejó con la niña; pero es como yo te vuelvo a reiterar, a mí los golpes ya, casi no me duelen, no me duelen porque lo he vivido con mi padre, con mi madre; bueno, mi infancia fue así con puro golpe y, ora sí no sé, tal vez estoy exagerando un poco, pero a mí me pegaban en las piernas con palos, con varas, con cables, con cinturón y hasta con (...) por eso te digo, a los golpes yo ya estoy acostumbrada pero me daría miedo que él me lo hiciera a mí..., ese día que me cacheteó..., si me dolió mucho, me dolió mucho porque dije: tan temprano, a penas llevamos unos días de que recién me alivie y ya recibí la primera cachetada ¿Qué me espera más adelante? Pero sí, ese es mi miedo, ese es mi miedo, que lo vuelva a repetir y tal vez peor; ora si que exagerando que me vaya a ir mucho peor, no, no creo.

L: ¿Qué es lo que más te irrita (a Fernando)?

F: Que a lo mejor las cosas no salgan como yo pienso, no como yo quiero, sino como a lo mejor yo las pienso ¿no? Que a lo mejor le diga a Mónica ¿sabes que? oye has esto, y yo vengo y no lo hizo..., pues luego, luego, de entrada me medio molesto ¿no? Y no le digo nada, ya después empiezo; ¿Por qué no lo hiciste? pues ya empieza a decir, ah bueno; pero ya ella a lo mejor empieza a decir, me va a regañar; no le digo nada, pero si me molesto, bueno pero ¿porque no lo hizo? a lo mejor para ella no era importante y ella no lo tomo así ¿no? o a lo mejor yo le di mucha importancia y no me fije que ella tenía otras cosas que hacer, mejor le pregunto a ella; eso es lo que para mí me molesta, que a veces las cosas..., no las hace como yo le digo o a lo mejor si yo las necesito, no las hace y..., también ya es molestarme, ya me estoy enojando.

L: Y tú Mónica ¿Hay algún miedo en tu relación?

M: No, ahorita en este momento no; no, ya le digo (risas); no ahorita realmente ya no porque, este, 'orita sí..., en todo caso que llegara a pasar, llegara a suceder lo mismo..., pues ya lo tomaría con más ¿como te podría decir?... con..., como más relajada (...) por

ese lado, no ya no, ya lo estoy superando de que, tiene que regresar; bien o mal pero tiene que regresar..., pero también, este, 'ora si que hay que ponerle condiciones para que él pueda regresar, pero sí, ya no (L: ¿Como cuales Mónica?); antes tenía miedo de que..., me volviera a engañar, me volviera a fallar, este, en tanto económicamente como moral, eh, me daba miedo de que..., a cada rato me insultara, me agrediera, pero ahorita ya no, ya no porque..., estoy un poquito más conciente de las cosas, que 'ora si que, si me apoya él o no me apoya, pu's ya, es decisión de él.

L: (...) hoy me gustaría preguntarte a ti Fernando ¿Qué es para ti el maltrato?

F: El maltrato es..., pues yo creo que hay varios tipos ¿no? está el..., principalmente el que más afecta es el maltrato psicológico que es cuando te..., te ponen trabas de todo, que a lo mejor..., te dicen no hagas esto porque te va a pasar esto, entonces, yo..., realmente no, así sentirme maltratado no, nunca me lo han hecho pero yo lo pienso así, por lo que yo sé de ella, yo lo pienso que lo que más duele es el maltrato psicológico, que es el que va directamente a tu cerebro, que es el que más te destruye, que otras cosas, igual y..., no sé, te pegan pero ahorita se te quita, pero ya algo que se mete a la cabeza como que no es tan fácil de borrarlo; para mí yo creo que el que más es el maltrato psicológico, el que más pega; te digo, a mí realmente nunca me ha pasado o al menos las trabas que me habían puesto, si en algún momento así las pude haber sentido que me pudo haber puesto mi papá..., no, nunca las sentí porque no, siempre me dieron libertad de..., de hacerlo, de conocer las cosas, de darme la idea, de..., quitarme esa espinita ¿no? pero no me dijeron ¿sabes que? No lo hagas porque, este, no sé, se te va a caer esto o, no sé. Si me dejaban hacerlo y..., no tengo más idea; para mí yo creo que es así.

L: Fernando..., ¿Y dentro de tu pareja, en su relación de ustedes, ubicas algún momento (de maltrato)?

F: Mm..., pues solamente la vez del problema..., que fue cuando si no medimos nada de palabras, nada..., en él sí porque de ahí ya no; a los niños sí, luego los regaña pero, como le digo a ella, es que ..., está bien que les demos chance pero a veces hay que pararles porque si no se van saliendo y entonces es más difícil. Ahí está el otro ¿verdad? el otro niño es bien rezongón, es más especial, entonces, si nosotros, si lo regaña uno luego, luego se pone a llorar y ya con eso acá le ablanda el corazón a la señora y, y ya; pero sí, para mí es en ese momento cuando estuvimos, este, cuando estábamos con el problema en pleno apogeo es cuando estábamos más en maltrato.

L: ¿Y cuando ubicas ese momento, qué momento pondrías ahí justo en el apogeo? digamos.

F: ¿Para mí que yo haya maltratado? Cuando le dije las cosas, porque después yo ya me estaba arrepintiendo y remordiéndome la conciencia de todo lo que había dicho y de ver a los niños como se asomaban; hijole, ya no me acordaba; ahí en el barandal como me veían y me gritaban como que sí me remordía la conciencia; entonces, el maltrato ya no era para ella, sino era para mí porque yo solito me estaba atormentando con lo que le había dicho, para mí es ahí, ahí nada más, de ahí no he vuelto a hacerlo.

L: Y bueno, retomando esto que nos dices del problemas y que ya habíamos hablado de los momentos difíciles, ustedes como pareja ¿Cómo creen que han influido esos momentos difíciles en su relación?

F: Pues yo creo que es para bien porque..., yo al menos, como le dije a ella, si alguna vez yo nunca, no había tenido experiencias de ese tipo de andarme saliendo, de irme a tomar, no sé, yo nunca lo hubiera vivido; ya lo viví, ya no me gusto; al menos ya puedo decir, eso no es para mí; para mí eso ha influido aquí porque ella al menos no ha dicho, no que según; ya no, a lo mejor cuando llego medio tomado ¡llegaba no!, porque ya no, este..., no era porque anduviera así, sino porque estábamos a veces en el mismo trabajo, igual; pero no ya llego con más seguridad con ella ¿sabes que?..., llegaba, le daba su dinero ¡ten!; borracho y lo que sea pero le daba su dinero, o sea, ya no le faltaba eso, ya al menos eso siempre tengo la idea, tengo que llegar con eso porque es de ella; eso para mí, me ayudo ¿no? porque eso ya no era para mí.

L: Tú lo ubicas como algo que les ayudo en su relación; y hablas también Fernando de que fue algo que después ya no te gusto ¿no? ¿Qué fue lo que ya no te gusto?

F: Pues todo ¿no? a lo mejor, no sé..., yo creo que, no sé..., ya no me gusto a mí; así como para decir, otra vez lo voy a volver a hacer o ver que lo hagan, no, para mí ya no. (L-¿Cómo te sentías al último?); al último ya como que ya lo sentía ya más..., consciente con decisión de..., volverme a levantar ¿no? se había quedado bien abajo y como que no ¿Sabes que? no; hay que levantarnos ¿no? Y si para eso hay que deshacerme de cosas, no sé, salirme de trabajar, he..., dejarle de hablar a estos amigos, pues bueno, igual, lo fui haciendo ¿Verdad? Solamente así fui abriéndome el camino hasta no volverlo a hacer, para volverme a levantar.

L: Y tú Mónica ¿Cómo crees que han influido esos momentos difíciles en su relación?

M: Pues han influido muchos..., han influido en muchos sentidos..., pues, en lo primero, como él dice, para reforzar más nuestra relación, nos ayudo para bien porque, este, porque nos hizo entender que teníamos obligaciones, responsabilidades, este, que alguien más dependía de nosotros..., y si no estábamos los dos juntos para, para ver a los, ‘ora si que a nuestros hijos pues nadie lo iba a hacer por nosotros (...) pues si nos ha ayudado

mucho, ya nos tenemos un poquito mas de confianza, lo que antes no teníamos, siempre nos escondíamos pequeñas palabras, este, pequeñas conversaciones..., porque no tenía tiempo, porque estaba cansada, siempre poníamos peros, peros; y ‘orita, sí, a veces estamos cansados los dos pero..., ya hablamos más, he..., le dedicamos más tiempo a los niños que era algo que prácticamente no hacíamos, nos la pasábamos encerrados todos; y ya ahorita ya, este, nos saca a caminar a..., media cuadra, pero ya me saca..., este, pues los niños ya lo buscan más a él, bueno, pues sí pero, como que lo quieren mucho más que antes y si nos ha ayudado mucho ese problema, o sea, yo lo veo para bien no para mal, porque si lo veo para mal pues yo sola me hago daño y no tiene sentido porque ya paso y lo hecho, hecho está y regresar el tiempo y con decirle ¿Sabes que? no lo va, no va entender, no lo va hacer porque a fuerza tiene que sufrir para ver que están mal las cosas. (L- Oye Mónica, ‘orita dijiste que aprendieron a valorar lo que tú tienes con él y lo que él tiene contigo, Mónica a mí me gustaría preguntarte ¿Qué es lo que tienes con él?) Con él una persona que..., que me cuida, me apoya, he, está conmigo ‘ora si que en las buenas y en las malas, este o no de acuerdo mi familia conmigo, con mis decisiones o, este, pues más que nada es eso, el apoyo moral que él me da..., porque en otro lado pu’s..., sí lo tendría pero no igual que con él; él me dice a veces lo que está mal, lo que está bien y si no, pues buscamos respuestas con personas que nos podamos acercar y decirles ¿Sabes que? ¿Esto está bien o está mal? pero lo hacemos los dos juntos y mas sin en cambio, si hubiera estado sola yo solita no sabría ni pa’ donde girar ni a quien pedirle un consejo o a quien pedirle ayuda; eso es lo que yo valoro de él, que siempre está moralmente conmigo..., a veces tenemos trabas económicos pero poco a poco lo vamos superando los dos juntos; por eso yo he sentido que no me ha fallado (risas- F).

L: Pensando Mónica, Fernando en esta diferencia de cómo ha sido el problema de antes y después y eso ¿Cómo definirían ustedes o cómo nos dirían que es ahora su pareja?

F: Mm..., yo creo que estamos todavía en proceso de maduración, todavía nos falta ¿no? creo que todavía estamos, pues si, si todavía estamos en proceso de alcanzar lo que es la solidez de la pareja, de ya estar totalmente enfocado aquí; creo que a veces se nos va la cabeza por otros lados, nos metemos en cosas que no debemos de hacer, entonces, yo creo que todavía nos falta poner un poco más para acabar de madurar bien en nuestra relación ¿no? Porque como personas yo creo que hemos hecho buen papel; y Sí, como relación familiar yo creo que todavía nos falta, yo pienso que hay cosas que todavía no conocemos, yo creo que a su tiempo van a venir.

L: Y bueno pensando en eso, tu hablas de que están trabajando para llegar a esa solidez y sin embargo hay momentos en que (F- si, se nos va la cabeza) aja, ¿Como en qué se les va la cabeza?

F: Como meternos en problemas que a lo mejor ni son de nosotros ¿no?, o sea, me refiero familiares, de que a lo mejor, si sus hermanos tienen problemas, ya se está metiendo mucho, de lleno..., ' sea, como que no se nos quita la maña ¿no? ¡A mí también!, igual, de repente sí se me va..., pero como le digo, ya nada más hay que saber como sobre llevar los problemas para que no nos afecten, por que a la mejor a mí no me gusta verla enojada, molesta, yo pienso que es conmigo..., y por no decirle nada mejor me callo ¿no? A lo mejor dice algo y ni cuenta me di..., 'tonces, mientras sigamos con eso no vamos a estar bien..., tenemos que saber como platicarlo para que ¿Sabes que?, ni modo, es su bronca o..., vamos ayudarlo a ver de que forma, pero ya no meternos de lleno..., como tales, para mí es eso. (L- ¿Y cómo sería la solidez Fernando?) Eh..., para mí es ya estar..., ¿Pues que será? enfocado bien ¿no? O sea, como te digo, evadir nuestros problemas, que si viene mi hermana y le empieza a platicar sus problemas..., que Mónica, oye...; ¡déjala! yo luego la veo, es mi hermana, yo luego hablo con ella; igual para ella, para mí sería así ¿no? Para mí sería así..., estaríamos caminando sin fijarnos en los demás, que no le afecte nada, o sea, que diga, que la gente, que haya afuera que la gente anda hablando mal de mí..., que no le afecte; igual a mí, para mí es eso ¿no? a ella, has de cuenta que no existe nadie mas que nosotros y ya, para mí sería eso..., pero todavía nos falta, todavía nos falta.

L: Y tú Mónica ¿Cómo dirías que es ahora tu pareja?

M: Pues ahorita podríamos decirle que..., igual, 'ora si que..., ni a medio camino vamos, vamos a un cuarto de camino, aja, porque nos falta todavía mucho por aprender, por..., este, por cuidar a los niños, por entendernos tanto como él y yo muy bien; tal vez no como quisiéramos porque nadie es perfecto, en esta vida nadien es..., perfecto y todos tenemos errores; grandes, pequeños y..., bueno, 'ora si que todavía falta para nosotros, pero..., de mi lado, mandar, mandar..., p'os no; mucho, mucho, que digamos, p'os no, nos falta todavía..., nos falta..., p'os aprender mas de él..., pero si, falta demasiado..., no estoy segura que, este, que este bien mi relación porque en cualquier momento otra vez puede pasar lo mismo, puede volver a recaer y..., quien sabe, incluso puede que llegemos al grado de la separación; porque sólida, sólida, no creo que estemos..., por el momento, tal vez, más adelante, cuando tengamos cincuenta, sesenta años (ríe), sí pero 'orita no, no considero sólida la relación..., siento que todavía pueden, pueden venir otras cosas..., trabas que..., digan ¿Saben que? aquí hay problemas..., eh, no sé, cosas que a él no le parezcan o cosas que a mí no me parezcan..., este, o otra persona que le llegue a llamar la atención a él o..., a mí, puede ser también; por eso no la considero estable.

L: Y Mónica ¿Qué es lo que..., hoy, digamos, te hace sentir que tú relación no es estable?

M: Porque..., bien o mal, este, a mí me gusta sentarme a platicar con muchas personas mayores, eh..., más grandes que yo, si lo quieren ver de esa manera, de cincuenta, sesenta años..., y, este, me gusta ponerme a platicar con ellos y me dicen ¿Sabes que? No te confíes porque tarde o temprano te va a volver a poner los cuernos, te va volver a fallar, te va volver a, si ahorita no te pega, tal vez más adelante te vaya a pegar o te vaya volver

a insultar..., se vaya a conseguir a otra persona..., o sea, me platican mas que nada lo que ellos han pasado..., los problemas y cómo poderlos solucionar sin llegar a lastimas a los niños..., porque, este, bien o mal, a veces nos dicen ellos que, este, no hagas esto o trata de sobrellevarte con tu pareja; para que esté bien, esté estable; 'ora si que..., me ayuda mucho a saber y a ponerme a pensar que no está estable mi relación..., porque, eh..., mi primer engaño yo lo esperaba a los..., treinta, treinta y cinco años, yo nunca me lo espere tan, tan rápido, ora si que me lo esperaba mucho más adelante, si me habían dicho, me habían comentado lo que pasaba en una relación, me habían comentado los problemas que iban a tener, los problemas que ocasiona tener una familia, pero también me decían las ventajas (¿Las ventajas del engaño? - L) Pu's si, del engaño y de tener a los niños más que nada, pu's eso es lo que me decía la gente ya mayor y pues si.

L: ¿Cuáles serían esas ventajas Mónica?

M: Pues las ventajas de un engaño es de que te hace madurar de la noche a la mañana quieras o no, porque te hace valorarte como, como mujer, como persona, como madre, porque dices tú, tú misma valoras a tus hijos, tú misma te valoras a ti misma, que si ahorita él te engaño, no hay ningún problema, no tienes porque quedarte sufriendo, llorando, atormentándote cuando hay más personas afuera y si él quiere regresar pu's adelante y sino pu's también, eso fue lo que a mi me hizo ora si que bien. No me dolió tanto como yo me lo esperaba porque yo ya tenía una noción de lo que iba a pasar, yo ya sabía incluso cuando yo le encontré el papel, si me dolió pero no me afecto al grado de que, es que yo veía otras muchachas otras señoras que les dolía, hacían dramas, se peliaban, llegaban a un extremo muy, muy lamentable y yo no, yo na' más agarre me senté, platiqué con él y eso fue todo, ora si que si me hizo bien saber, este, las ventajas y las desventajas que me platicaba la gente mayor, eso fue lo que me ayudo mucho a enfrentar el problema que tuve con él y sí, de repente me pongo a platicar con, con su abuelita de él, con sus tías o hasta con mis abuelitos y es lo que me ha ayudado mucho a tratar de no volver a cometer los mismos errores, pero pu's bueno (sonrisas – M y F).

L: Gente mayor y los comentarios: ¿Tú cómo tomabas o cómo sentías que te hacían esos comentarios a ti?

M: Pues créeme que al principio, pu's, yo dije ¿Cómo puede ser posible que sea así, si cuando uno se conoce es puro amor, pura ternura...,? pero ya después lo empecé a tomar en serio cuando ya lo vi en mi casa..., mi papá llegaba tomado, le pegaba a mi mamá, por cualquier cosita, si quieres verlo de esa manera, hasta porque cuando ella no estaba ahí cuando él llegaba..., luego vinieron los golpes, o por ejemplo cuando mi hermana agarró y se junto, si algo no le parecía a mi cuñado, este, luego, luego a los golpes, los insultos y, este, era ahí donde yo decía, si cierto, tiene razón la gente, y esa es mi costumbre, luego a veces, hasta no sé, luego a veces, es chistoso de que..., a veces estoy con personas de mi edad pero me inclino más a estar con otra persona más grande que yo..., porque me decían es que..., la vida es así, siempre me decían, la vida es así..., (L: ¿Tú lo sentías como un consejo, como regaño, como..., como qué?) yo lo sentía como un consejo, lo

sentía como un consejo, después de todo lo que yo veía en mi familia, con mis tías, con mi hermana, yo ya lo veía como un consejo..., o sea, me lo decían ¿Cómo te diré? como previniéndome..., que no haga caso a lo más fuerte que pudiera venir..., que son los golpes, los insultos, las infidelidades, que no los tomara..., tan a pecho..., porque pueden pasar, puede regresar tanto mi pareja como nos podemos separar..., y me decía cual era la ventaja de que falte mi pareja, quienes lastimábamos cuando se separaba uno, o sea, muchas pequeñísimas cosas quieras o no, en una plática te salía mucho conocimiento..., y eso era lo que me llamaba la atención; ya cuando decían, no es que cuando él era joven hacia esto, el otro pero me..., me retracto porque..., orita ya sería de otra manera mi vida, yo seguiría con mi esposo, seguiría con mis hijos, o sea, todo eso, a mi me ha estado ayudando mucho..., por eso cuando él me..., me engaño..., créeme que yo, por un lado, pues sí, sí me dolió, me dolió porque..., bueno, antes lo quería yo demasiado, no dudaba de él, y así llegara a las tres, cuatro de la mañana, yo no dudaba de él; yo le daba todo su espacio, porque él me pedía su espacio, yo se lo respete y se lo di, yo no le hablaba al trabajo ni al celular, yo nunca lo molestaba al celular; o luego me dicen, háblale al celular; no mejor me espero para cuando llegue; a la mejor fue mucha libertad, no sé, pero..., y orita créeme que..., (...) orita ya por lo menos una vez al día le hablo al celular ¿A qué hora vas a llegar, dónde estas, con quién estas, estas bien, estas mal? o sea, ya..., me..., ¿Cómo te diré? Le hablo pero no para..., asfixiarlo con mis llamadas, si no para saber si esta bien, a que hora va a llegar y no estarlo esperando y este..., y pues..., creo yo, pues..., si me ayudó mucho su experiencia de las demás personas, porque..., no me dolió, o sea, no cometí tantas locuras como luego otras personas que les, ora si que se van a los golpes, se van a insultos, insultan a la familia..., insultan a los hermanos, no, yo nada más dije: si esta de acuerdo con lo que hace mi suegra con su hijo..., adelante..., yo na´mas lo único que hice fue tranquilizarme, ver a mis hijos y decir, yo no tengo porque estar así...,y se me viene mucho a la mente lo que me dijo una señora: es que va pasar esto, es que..., tienes que pasar esto, te va pasar esto, no vayas a hacer esto..., (L: ¿Te iban previniendo de lo que iba a pasar?) Mj, en una relación como pareja y yo queriendo o no trataba (...) es como por ejemplo, hubo un señor que me dijo: tu esposo te va a engañar, y no nada mas una vez, te va a engañar varias veces, y dije, ¿Pero cómo si me va a querer a mí por eso va a estar conmigo? y dice, no es que los hombres, así me lo dijo ¡es que los hombres somos cabrones! No nos conformamos con una..., queremos tener mucha fama..., y me acordé mucho de ese señor cuando él me dejo y dije: si es cierto, tenía razón, y dije, si en verdad me quiere va a regresar y dicho y hecho, me volví a topar al señor a los dos días después de que él me dejó y dice ¿Cómo estás? le digo, bien..., ¿Y tu esposo? no pues nos separamos; me dijo, pero no te preocupes él va a regresar, nuevamente va a regresar..., y dije ¿Pero porqué? Va a regresar, yo sé lo que te digo que va a regresar, y dice, es que en otro lado le van a dar lo que tu le das, no le van aguantar lo que tu le aguantas, o sea, me decía..., queriendo o no, pequeñas cosas, pequeños defectos que tienen los hombres y las mujeres también me dicen los defectos que tenemos las mujeres...

L: (...) han salido algunas palabras que ustedes comentaron, bueno que mencionaron y nos gustaría preguntarles qué son esas palabras para ustedes, se las vamos a decir.

F: A ver.

A: La primera sería resbalón, ¿Cómo sería un resbalón?

F: Para mí un resbalón es ..., para más específico es cuando me equivoco en algo, cuando me equivoco en algo, tal vez resbalón cuando no lo hice o a lo mejor ¡no! es cuando..., estuve a punto de hacer algo, que no lo hice, ahí para mí es un resbalón.

L: Y para ti Mónica ¿Cómo es un resbalón?

M: Un resbalón es un problema que ..., que pasamos pero no paso a mayores, al grado de golpes, insultos, este, o sea algo más fuerte, este, es para mí un resbalón.

A: Bueno la segunda palabra sería travesura.

F: Travesura, travesura, esa tú la dijiste.

M: Si yo la tengo, pero no te voy a decir (risa – M).

F: Lo que yo hice, o sea, por ejemplo, el problema que tuvimos, lo que yo hice ¿no? que andaba por otros lados y nunca me di cuenta de las cosas, eso para mi, para ella eso fue una travesura mía, o sea que yo me puse hacer otras cosas y no me fije en lo nuestro.

M: Pues para mi travesura es que lo haya hecho inconscientemente, que lo haya dicho, este, como él dice sin importarle los demás pero que lo disfruto, así pienso que estuvo haciendo esa travesura.

A: La tercera sería dormido, esta la dijeron ambos.

F: Dormido, que estaba, pues que no estaba ¿no? o sea, que estaba enfocado solamente en una sola cosa, no centrado ¿no? para mí era que estaba dormido porque sin querer o pues si yo creo que no quería, sin querer afecte a muchas personas, yo hice lo que hice y nada más me dedique a eso, o sea, no me importo mi familia ni mi otra familia por allá, ni mis tíos, o sea no, todos me decían y no me importaba; yo seguía igual, yo estaba así, eso era para mí estar dormido porque no los escuche, no los escuche.

M: Estar dormido es estar inconsciente, vivir las cosas pero sin la conciencia de, de los resultados que van a tener, las consecuencias que van a tener los actos que se realizan en ese momento, o sea, que sin querer lo hayas, lo hayas vivido pero después despiertes y digas: no lo hubiera hecho, en un lugar..., se me salió.

L: Y pensando en esto del despertar ¿Cómo es cuando uno despierta?

F: Pues se siente bien feo porque te vuelves a la realidad ¿no? bueno al menos yo en mi caso me volví a la realidad y no tenía ni cara para ver a nadie porque ¡hijos! ¿Qué hice? ¿Qué hice? O sea ya en ese momento me olvide de allá del otro lado y ..., quise estar aquí y ya no podía, o sea, ya cuando a lo mejor ya desperté, ya estaba tarde, o sea para mí ya fue bien difícil volverme a meter aquí porque ya no podía mirar a mi familia, principalmente a mis tíos que eran los que más me apoyaban, o sea, ya no, se me caía la cara de decir ¡hijole! ¿Qué hice? ¿no? ¿Qué hice? ¿Qué..., qué fue lo que hice mal? ¿Por qué lo empecé a hacer? O sea volver a retomar mi misma historia, volverme atrás, ¿Pero qué hice? ¿Qué hice? Mj, para mí haberme despertado porque la regué.

L: Y para ti Mónica ¿Cómo es despertar?

M: Para mi despertar es como..., ¿Cómo te explicare? ..., pu's para ver que..., cuando estas dormida cometes muchos errores pero cuando te despiertas ves las, las consecuencias que te trajeron, por ejemplo, a quien lastimaste, a quien heriste y como él dice, no poderle dar la cara a aquellas personas y más a la gente que quieres, eso es lo que es para mi despertar, entender profundamente lo que hiciste.